

—¿Por qué se empeñará en comprar ferrocarriles?
—Quiere demostrar que no le teme a los *choques*, y que vigila los *desvíos* y las señales de *peligro*.


$ 0,70 EN TODA LA REPÚBLICA
JABÓN
HENO
DE PRAVIA
DONDE SU ESPUMA MUERE,
LA BELLEZA NACE
PERFUMERIA GAL • MADRID • BUENOS AIRES
Cabellos sanos, abundantes y sedosos, dóciles a la ondulación, con Petróleo Gal. Fortalece la raíz. Suprime la caspa. (Frasco, $ 3,15 y 1,90.)



AÑO XL
Nº 1998

Buenos Aires, 16 de enero de 1937.

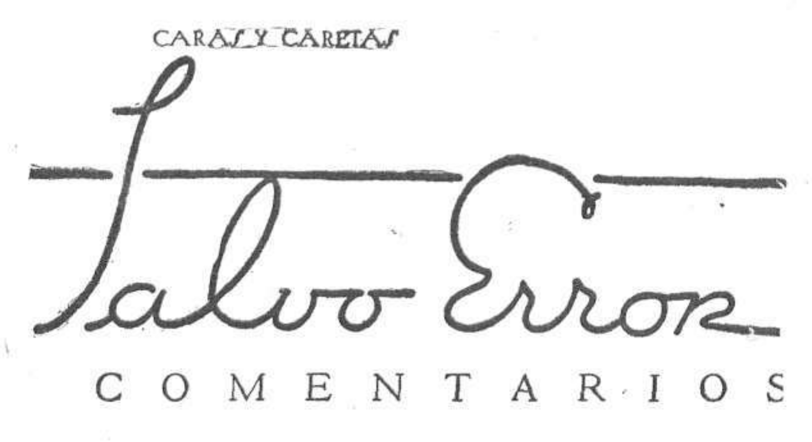
Sumario de este número

Portada: Caricatura de Eduardo Alvarez, en tricromía.
Página doble central: El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, a todo color.
Caricatura contemporánea: Doctor Mariano de Vedia y Mitre, por Víctor Valdivia, a tres colores.
Estampa veraniega, foto iluminada.

COLABORACION LITERARIA

NOTAS Y ARTICULOS

SECCIONES FIJAS



LOS "CONJUNTOS" DEL BALNEARIO MUNICIPAL

INSISTIMOS e insistiremos, mientras continúe el atentado a la moral. Porque no es justa la tolerancia concedida, tal vez como privilegio, a *los conjuntos* filarmónicos actuantes en el Balneario Municipal, para practicar la pornografía al aire libre. Los inspectores de teatros y espectáculos públicos parecen considerar aquel sitio como una zona franca, refugio de los cultores del verde chiste, de la grosería, sin chiste a veces. Insistimos e insistiremos sobre esa conjunción de las procacidades que ruboriza a las familias decentes, sorprendidas por lo inesperado de tanta grosería. Según Keyserling, somos gentes tristísimas; pero no indicó, a manera de remedio contra la melancolía colectiva, dosis de payasadas asquerosas. Cuéntase que en una mesa de "gentlemen" londinenses, cierto chismoso mal hablado dijo: "Ahora que no hay señoras, voy a contarles..." "Pero tenga en cuenta que hay caballeros", le replicó un comensal. Si continúa el bochornoso desfile de picardías, los bares del Balneario Municipal serán "para hombres solos". ¿Hasta cuándo tendremos que insistir, caballeros inspectores Hasta que lleguen los primeros fríos, seguramente.



LA EDUCACION MORAL

EN esta hora inquietante que nos señala el correr vertiginoso del tiempo, conviene recordar la necesidad imprescindible de intensificar la educación moral en escuelas e institutos primarios, secundarios y de otros órdenes.

Debemos insistir en todos los momentos sobre este particular por ser de innegable trascendencia.

La escuela debe cuidar, desde que recibe al niño para enseñarle las primeras letras, de repudiar el éxito fácil que economiza esfuerzos sostenidos, y de formar "el carácter". Mirar cara a cara a la vida con toda energía sin tener que someterse a la villana curvatura ante el poderoso ni al sometimiento incondicional a prejuicios, egoísmos y prácticas del medio ambiente que se respira; desterrar el servilismo degradante, no confiando en el recurso de la influencia de personalidades políticas; temer proclamar libremente las ideas para contemporizar o parecer bien a tirios y a troyanos, sin definirse ni por unos ni por otros, postura esta que dice de repudiables cobardías; poseer el respeto a la opinión ajena; cultivar el trabajo sistemático, el recuerdo continuo de que las casas de estudios y las universidades deben servir para estudiar, meditar y trabajar, pero no para politiquería; despertar y alentar el interés — bajo diversas formas — del cultivo del espíritu. Enseñar que el deber tiene que ser fuente de complacencia y no eludirlo en ningún caso. Que en la lucha, el ideal dignifica y la fe alienta. El respeto de sí mismo como individuo o como pueblo ha de crearse en el transcurso de los días en lo recóndito de cada alma, sin omitir esfuerzos, sin claudicante vacilación. Persistir en el desarrollo ascendente del espíritu tratando de dotarlo de perspectivas amplias, y pulirlo con una constancia ejemplarizadora, como el oro y la plata cuando se trata de convertirlo en joya deslumbrante o en artístico vaso.

La escuela debe dirigir la educación del niño y más tarde la del adolescente, como único medio de mejorar la vida en colaboración con el mayor grado de eficacia social en el hogar, de tal modo que haga vibrar ideales espirituales, propulsores de una humanidad futura para grandes empresas de cooperación social y no las de un individualismo exagerado.

LA "LADRONA"

UNA joven mujer que trabajaba en una fábrica de tejidos, recogió del suelo, en el mismo establecimiento, un trozo de género para asegurarse con él, a falta de otro elemento a mano, una faja ortopédica que usaba. Conocido el acto por el jefe del personal, éste la acusó por hurto. El trozo de género fué avaluado por 90 centavos. Denunciado el hecho ante una seccional de policía, se instauró proceso contra la acusada, la cual acaba de ser absuelta por el juez doctor Artemio Moreno, quien fundamenta su fallo en el hecho de no haber existido en la modesta obrera, intención delictuosa. En el transcurso de la causa, se ha probado, efectivamente, por exámenes médicos apropiados, que la joven acusada utilizó el trozo de género para evitar el rozamiento que la faja le producía en el cuerpo. El fallo, pues, es justo. Y ante él, acaso sea oportuno preguntar: ¿y las costas del juicio? ¿Quién las paga? Las informaciones que leemos nada dicen al respecto. Sin embargo, nos parece lógico que ellas deben recaer sobre el denunciante, ya que no es posible que el Estado gaste algunas decenas de pesos para las tramitaciones de un proceso por supuesto hurto de un objeto cuyo valor es de noventa centavos. En cuanto a la "ladrona", la justicia ha declarado que el proceso no afecta su buen nombre y honor. Así la sociedad devolverá su confianza a una modesta mujer que no cometió delito alguno en el hecho que nos ocupa... En buena hora venga esta resolución judicial a reparar el error de un hombre que, por un excesivo celo por los intereses que tiene a su custodia, no vaciló en lanzar contra la humilde obrera el denigrante cargo de "ladrona". La supuesta "ladrona", ha quedado, pues, redimida, por el humano fallo de un juez consciente.



LA MAS ALTA Y LA MAS NOBLE DE LAS MISIONES SOCIALES

GRANDES mujeres que son orgullo de la humanidad, supieron ser en primer término excelentes madres de familia. Para no extendernos demasiado, citaremos tan sólo dos ejemplos inmediatos a nuestros tiempos: Concepción Arenal y Madame Curie. Dos glorias no sólo del país en que nacieron sino del mundo entero. La gran gallega fué poetisa, escritora, jurisconsulta, feminista, madre de cuatro hijos. Mujer fuerte y talentosa que encarnó todas las virtudes de su raza y que fué madre también de muchos desgraciados, como lo prueba su famoso libro: "Cartas a los delincuentes". Madame Curie, la polaca genial, se consagró con abnegación ejemplar a la ciencia puesta al servicio de la humanidad, y fué su benefactora máxima. Una de sus hijas, sigue sus huellas en la investigación científica.

Es pues, la maternidad, la más alta y la más noble de las misiones sociales, sin que el cumplimiento de la misma impida dedicarse al estudio, al arte y a la ciencia, es decir a tratar de adquirir una cultura de acuerdo con las naturales inclinaciones. "El eterno femenino", constituye la belleza de la vida, y la mujer intuitiva e inteligente y hasta no carente de lógica, en algunos casos, no debe abandonar el cetro que coloca en sus manos la femineidad, encanto de la vida del hombre en todas las edades.

Como propagadora de la especie, su papel en la vida tiene un privilegio enaltecedor. Sus virtudes domésticas y la cultura general que posea, la capacitan para la formación de los hogares modelos, donde el niño recibe las impresiones de orden moral que lo guiarán en su futuro de hombre, reflejándose esa moral en sus diversas actividades. Hasta la misma función de educar, tan constructiva, se la considera también maternal. Ella ha hecho exclamar a Gabriela Mistral, maestra y poetisa, en cuya obra están latentes los tesoros de su maternidad: "Dame el ser más grande que las madres para poder amar y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes". En otra oportunidad, se la oyó decir igualmente: "¡En mitad de la vida he venido a saber que todos los hombres son desgraciados y que necesitan siempre una canción de cuna que apacigüe su corazón!"

La mujer, en la más alta acepción del vocablo, será siempre madre, porque de lo contrario, el mundo perderá lo mejor de su existir y la sociedad las virtudes que elevan el tipo y el tono de la vida y el principal encanto de la misma.

LA CUESTION DEL TRASANDINO

UNICAMENTE la nieve ha de tener, en casos excepcionales, influencia paralizadora sobre el tráfico internacional, que esa hermosa y útil vía fomenta. La confraternidad argentino-chilena, el comercio de todo el mundo, la cultura necesitan los rieles vencedores del Ande. Circla la noticia que nuestro gobierno tiene el propósito de comprar el Trasandino, con el fin de hacer normales las comunicaciones. Pocas veces los miles y millones podrían ser empleados mejor que en tan productivo negocio. Tal vez el rendimiento pecunario sea nulo, teniendo pérdidas el Estado; pero bien vale la pena sacrificar unos miles por la segura circulación de los pasajeros y mercaderías y correspondencia, entre ambos países. El turismo posee otras carreteras, por donde repite cómodamente la hazaña heroica de San Martín y sus gloriosas huestes, excepto en invierno; mas no todos son propietarios de un automóvil, ni se atreven a realizar la empresa. El Trasandino, admirable conquista de la ingeniería, no ha de hallarse supeditado a crisis, que pongan obstáculos a su misión civilizadora. La noticia de su adquisición por el gobierno merece ser cierta.

PELIGROS DE GUERRA

CADA día es más inminente el peligro de una guerra europea. De hecho, en territorio español, se está librando una guerra internacional, pues, a pesar del Comité de No Ingerencia, la intervención armada de potencias ajenas a la guerra civil española, ha creado en el suelo de la madre patria una situación delicada, que tiende a complicarse en el mar, con los últimos apresamientos de buques. Los conflictos a que han dado lugar estos apresamientos, parecen ser los prolegómenos del gran conflicto que se viene gestando desde hace tiempo en Europa y que ha de estallar apenas las cosas lleguen a su grado de madurez. El observador más desaprensivo llega a esta invariable conclusión, a poco que examine la situación del Viejo Mundo. Son muchos y variados los problemas a que se ven abocados los países que lo forman. Y son muchas las dificultades económicas, políticas y sociales que deben afrontar algunos de ellos en el orden interno. Cuando la posibilidad de vencerlas, falle, entonces se buscarán nuevos pretextos, se crearán nuevos conflictos fuera de casa y se precipitará la hecatombe. Horrible, enorme tragedia será la próxima guerra europea, que acaso llegue a ser universal. ¿No iluminará a los estadistas que hoy tienen la responsabilidad de los gobiernos de aquellos países, una luz de reflexión, oportuna y serena, para detener a tiempo esa tragedia que significará el hundimiento de la civilización contemporánea?

El maestro UGARTE hace proyectos para 1937



Retrato del maestro Ugarte con autógrafo para "Caras y Caretas".

El maestro Floro M. Ugarte, recientemente designado director general del teatro Colón, no necesita ser presentado a los lectores de CARAS Y CARETAS. Su personalidad de compositor y hombre de iniciativa es demasiado conocida y estimada para que sea necesario hacer de ella un elogio fácil o una semblanza sentimental. Hemos charlado con el maestro Ugarte, en su despacho, con esa nerviosidad que precede a los momentos anteriores a una partida. Porque don Floro M. Ugarte se marcha, en el "Conte Biancamano", rumbo al Viejo Mundo, de donde traerá los actores y las actrices que formarán los cuadros de 1937 en nuestro primer coliseo.

—¿Qué propósitos tiene usted — hemos preguntado — para la próxima temporada

—Muchos naturalmente, pero muy difíciles de precisar. Por de pronto, sólo puedo anticiparle dos cosas: que tengo el deseo de ofrecer espectáculos de verdadero valor artístico y por cuadros que estén a la altura de esos espectáculos, y de la categoría que el Colón ha alcanzado, no sólo en Sudamérica, sino en el mundo entero. Puedo asegurarle que ningún espectáculo mediocre tendrá cabida en este escenario. Es preciso limpiarse de prejuicios y, sin empacho de ninguna clase, hacer desde el Colón una verdadera cátedra de arte.

—¿No podría puntualizarnos algo, siquiera un poquito, de lo que tiene proyectado?

—No, aunque quisiera. Porque todo depende de lo que pueda hacer en Europa. Pero le aseguro que no flaquearé un solo momento en cuanto a mantener el alto nivel artístico que me he propuesto.

—¿Alguna novedad?

—Uno sorpresa, se lo anticipo, para el mes de abril. Pero, como usted comprenderá, no debe decir en qué consiste, porque entonces dejaría de ser una sorpresa.

—¿Irá usted a París?

—Desde luego. Pero, con gran pesar mío, sólo como ave de paso. En cuarenta días contados, tengo que visitar Italia, Alemania, Austria y Francia. Calcule usted que apenas podré hacer visitas de médico, tomar el pulso al ambiente musical del momento, y seguir adelante.

—Tengo entendido que usted ha residido en París largo tiempo.

—Mucho más que largo tiempo. En París me he casado. Mi esposa es francesa y en París nacieron mis tres primeros hijos. Allí estudié y allí hice mis primeras armas en el campo del arte. No vacilo en decir que tengo en Francia, a la que quiero muchísimo, una segunda patria.

—Y ¿cómo se explica que, habiendo tenido usted tantos lazos de afecto con Francia, siga siendo tan genuinamente, tan hondamente argentino?

—Porque soy argentino aún en Francia. Porque soy hijo, nieto y biznieto de argentinos. Porque quiero a mi patria y el que quiere no cambia.

—Entonces, de acuerdo con sus palabras, podemos esperar que el arte lírico argentino tendrá en usted, desde su posición de director general del teatro Colón, un animador y un defensor.

—Ha acertado usted completamente. Quiero y pretendo hacer algo por el arte nacional. Pero quiero también que ese algo sea acertado y provechoso para nuestra música. Con haber tenido grandes y serios compositores, podemos decir sin escrúpulos que no hay aún un arte lírico argentino, típica y genuinamente argentino. No se trata de fomentarlo representando, así como salgan, dos o tres obras de autores argentinos. No, señor. Se trata de dar obras argentinas y darlas bien, montarlas con entusiasmo y con cariño, hacerlas interpretar por primeras figuras; en una palabra, considerlas como se considera a las extranjeras y aun mejor, ya que son nuestras. El fracaso de una obra argentina no afecta sólo a su autor o a sus intérpretes, sino que afecta a todo el arte lírico argentino. Y eso hay que salvarlo, o no se es argentino.

—¿Cuándo regresará usted, maestro?

—A principios de marzo. Entonces quizá pueda adelantarle alguna cosa más. Por ahora...

—Por ahora, le deseo un buen viaje y una feliz realización de sus propósitos.

Así nos despedimos. Así se marchó, en busca de artistas, planes y novedades, este invariable argentino, que, a pesar de sus largos años de vida europea, a pesar de su cultura europeísima, ha sabido conservar dentro de sí, con celo y con fervor, un espíritu criollo íntegro, de un criollo *de a caballo*.

CLAXON



La alegría de vivir

se manifiesta en la niñez y en la juventud de distinta manera que en la edad adulta y provecta, pero obedece siempre a un mismo motivo: la buena salud. Y este precioso don se pierde la mayoría de las veces por no depurar la sangre a tiempo. Una sangre viciada es origen de muchos males que pueden evitarse facilmente con solo purificarla. Para ello, la ciencia ha creado el Depurativo Richelet, el depurador por excelencia de la sangre. Obra con gran decisión contra todas las toxinas que la envenenan. Es muy bueno para los casos de:

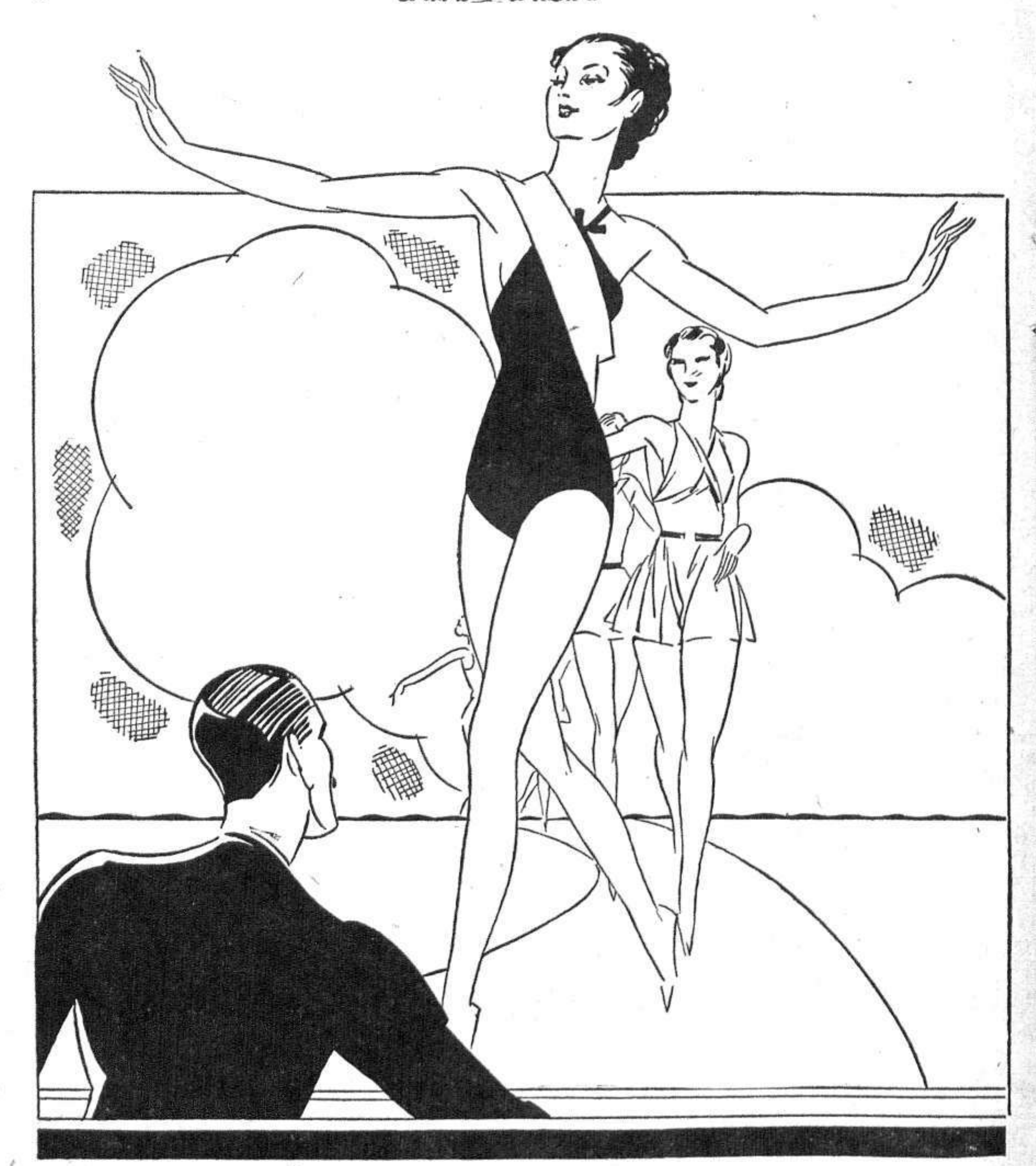
Artritis: Disuelve el ácido úrico y hace desaparecer en consecuencia el reumatismo, gota ciática, mal de riñones, etc.

Trastornos circulatorios: Disminuye la viscosidad de la sangre, alejando los peligros de flebitis, várices, etc. Al activar la circulación, suprime los peligros de la edad crítica y demás afecciones propias de la mujer.

Piel enferma: Volatiliza los venenos de la sangre evitando y eliminando: granos, acnés, eczemas, forúnculos, psoriasis, empeines, etc.

DEPURATIVO RICHELET

Venta en todas las farmacias del mundo.



GRAN CERTAMEN INTERNACIONAL DE BELLEZA

Organizado por

"Caras y Caretas" y Radio Belgrano

Señorita:

Si su edad está comprendida entre los 16 y los 25 años, puede intervenir en este gran certamen y ser proclamada

Miss Sudamérica 1937



LALO HARBIN
El conocido galán cinematográfico que actuará de animador en los festivales para la elección de las Misses.

Todos los países de Sud América intervendran en esta selección:

ARGENTINA, BRASIL, BOLIVIA, CHILE, ECUADOR, PARAGUAY, PERU, URUGUAY y VENEZUELA

Miss ARGENTINA será proclamada entre las Misses de Capital Federal, Provincias de: Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán, y los Territorios del: Chaco, Chubut, Formosa, La Pampa, Misiones, Neuquén, Río Negro y Santa Cruz.

Nota: Medias Tentación obsequiará 5 pasajes a Mar del Plata, con estada gratis de un mes, entre las que envíen a "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital, una etiqueta de las medias "TENTACION", con el nombre y apellido de la remitente.

Todas las Misses elegidas se alojarán en los siguientes hoteles: GRAN HOTEL NOGARO, HOTEL ESPAÑA, CASTELAR HOTEL y SPLENDID HOTEL FRASCATI.

▼

Se han adherido a este importante certamen los siguientes diarios de países sudamericanos:

"NOTICIAS GRAFICAS", de la Capital Federal.

"URUGUAY", de Montevideo (R. O. del Uruguay).

"EL DIARIO", de La Paz (Bolivia).

"LA EPOCA" de Asunción (Paraguay).

▼

Entidades y firmas comerciales adheridas al certamen:

Asociación de Fomento y Turismo de Mar del Plata.
Ferrocarril del Sud.
Ford Motor Company.
Núñez Modes.
Instituto Servet.
Gabriel Sturla e hijos y Cía.
Confiterías Oms.
Sedería Graciano.
Grand Hotel Nogaró.
Castelar Hotel.
Hotel España.
Spléndid Hotel Frascati.

Las entidades culturales, sociales y comerciales que deseen adherirse al certamen pueden hacerlo saber a la Dirección del Certamen, en "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Bs. Aires.

▼

Este certamen figura como número especial del programa oficial de festejos de la Asociación de Fomento y Turismo de Mar del Plata.

▼

Todos los días a las 14 y 45, L R 3, Radio Belgrano, propala informaciones y detalles del certamen.

La proclamación de las MISSES de los distintos barrios de la Capital Federal se seguirán efectuando en los festivales artísticos cuyas fechas se indican a continuación:

EN ESTAS SALAS PUEDEN INSCRIBIRSE
TODAS LAS SEÑORITAS QUE LO DESEEN

TARICCO. Av. San Martín 2377.	Miércoles 13 de enero.	Estudio Fotográfico La Perla. Santa Fe 2385.
ETOILE PALACE. Corrientes 2759.	Jueves 14 de enero.	Estudio Fotográfico Rose Marie. Florida 433.
VILLA CRESPO. Triunvirato 835.	Viernes 15 de enero.	Estudio Fotográfico Fermoselle. Independencia 3239.
FENIX. Rivadavia 7802.	Martes 19 de enero.	Estudio Fotográfico A. Martín. Rivadavia 6777.
LOS ANDES. Boedo 777.	Miércoles 20 de enero.	Estudio Fotográfico A. Martín. Rivadavia 6777.
VARELA. Varela 1136.	Viernes 22 de enero.	Estudio Fotográfico Rose Marie. Florida 433.
SELECT BUEN ORDEN Bdo. de Irigoyen 1521.	Martes 26 de enero.	Estudio Fotográfico Kitzler. Callao 369.
PARQUE CHAS. Triunvirato 3936.	Miércoles 27 de enero.	Estudio Fotográfico Numen. Belgrano 3061.
GRAN BIJOU. Cuenca 2734.	Jueves 28 de enero.	Estudio Fotográfico Kitzler. Callao 369.
LUMIERE. Belgrano 3270.	Viernes 29 de enero.	Estudio Fotográfico Max. Triunvirato 1317.
ATENEO (Teatro). Cangallo 927.	Martes 2 de febrero.	Estudio Fotográfico "La Moderna" Av. San Martín 2579.
PALAIS ROYAL. Santa Fe 2450.	Miércoles 3 de febrero.	Estudio Fotográfico Kitzler. Callao 369.

Programa para el festival del jueves 14 de enero

CINE ETOILE PALACE

1º Presentación de Miss Argentina 1932 Alejandrina del Carmen Goñi.
2º Aída Luz, cancionista.
3º Marcelino Lozano, cantor.
4º Gloria del Río, cancionista.
5º Roberto Zerrillo, gran orquesta típica.

Animadores: Fernando Ochoa y Lalo Harbin.

Programa para el festival del viernes 15 de enero

CINE VILLA CRESPO

1º Presentación de Miss Argentina 1932 Alejandrina del Carmen Goñi.
2º Aída Luz, cancionista.
3º Fernando Díaz, cantor.
4º Gloria del Río, cancionista.
5º Florindo Sassone, gran orquesta típica.

Animadores: Fernando Ochoa y Lalo Harbin.

En la provincia de Buenos Aires, se realizarán los siguientes festivales para proclamar la Miss correspondiente:

LOCALIDADES	TEATROS	FECHAS
SAN ISIDRO.	CINE TEATRO ACASUSO.	Miércoles 13 enero 1937
SAN FERNANDO.	CINE TEATRO SAN FERNANDO.	Miércoles 13 enero 1937
LOMAS DE ZAMORA.	CINE TEATRO COLISEO.	Jueves 14 enero 1937
REMEDIOS DE ESCALADA.	CINE IDEAL.	Jueves 14 enero 1937
OLIVOS.	CINE TEATRO MAIPU.	Viernes 15 enero 1937
TIGRE.	CINE TEATRO SPLENDID.	Viernes 15 enero 1937
LUJAN.	CINE TEATRO SAN MARTIN.	Sábado 16 enero 1937
TEMPERLEY.	CINE GRAN SPLENDID.	Lunes 18 enero 1937
CAÑUELAS.	CINE TEATRO ESPAÑOL.	Domingo 17 enero 1937
MORON.	CINE ITALIA UNA.	Martes 19 enero 1937
RAMOS MEJIA.	CINE RAMOS MEJIA.	Martes 19 enero 1937
QUILMES.	CINE RIVADAVIA.	Miércoles 20 enero 1937
VILLA BALLESTER.	CINE T. SARMIENTO.	Jueves 21 enero 1937
SAN MARTIN.	CINE ATENEO.	Jueves 21 enero 1937
CASEROS.	CINE PARAMOUNT.	Viernes 22 enero 1937
BERISSO.	CINE TEATRO PROGRESO.	Sábado 23 enero 1937
ADROGUE.	TEATRO ARGENTINO.	Martes 26 enero 1937
MERCEDES.	TEATRO ESPAÑOL.	
CHIVILCOY.	TEATRO METROPOL.	Miércoles 13 enero 1937
BRAGADO.	TEATRO CONSTANTINO.	Jueves 14 enero 1937
9 DE JULIO.	TEATRO ROSSINI.	Viernes 15 enero 1937
CARLOS CASARES.	TEATRO VERDI.	Sábado 16 enero 1937
PEHUAJO.	TEATRO SELECT.	Lunes 18 enero 1937
TRENQUE LAUQUEN.	TEATRO ESPAÑOL.	Martes 19 enero 1937
LINCOLN.	TEATRO RIVADAVIA.	Viernes 22 enero 1937
CAMPANA.	TEATRO ITALIA.	
ZARATE.	TEATRO COLISEO.	Miércoles 13 enero 1937
SAN NICOLAS.	TEATRO PALACE.	Jueves 14 enero 1937
PERGAMINO.	TEATRO REINA VICTORIA.	Sábado 16 enero 1937
ROJAS.	TEATRO ITALIA.	Domingo 17 enero 1937
SALTO.	TEATRO ROMA.	Martes 19 enero 1937
JUNIN.	TEATRO ITALIANO.	Miércoles 20 enero 1937
CHACABUCO.	TEATRO ESPAÑOL.	Jueves 21 enero 1937
LA PLATA.	CINE "ASTRO".	Miércoles 13 enero 1937
LOBOS.	TEATRO "SOCIEDAD ITALIANA".	Jueves 14 enero 1937
SALADILLO.	TEATRO ESPAÑOL.	Viernes 15 enero 1937
25 DE MAYO.	TEATRO ESPAÑOL.	Sábado 16 enero 1937
BOLIVAR.	TEATRO COLISEO ESPAÑOL.	Domingo 17 enero 1937
CORONEL PRINGLES.	TEATRO ESPAÑOL.	Martes 19 enero 1937
BAHIA BLANCA.	PALACIO DEL CINE.	Miércoles 20 enero 1937
DOLORES.	TEATRO UNIONE ITALIANO.	
AYACUCHO.	TEATRO LANDO.	Miércoles 13 enero 1937

NECOCHEA, F. C. S.
TEATRO ESPAÑOL.
Jueves 14 enero 1937

TRES ARROYOS.
TEATRO PARIS.
Viernes 15 enero 1937

TANDIL.
TEATRO CERVANTES.
Sábado 16 enero 1937

AZUL.
TEATRO ESPAÑOL.
Domingo 17 enero 1937

OLAVARRIA.
TEATRO PARIS.
Lunes 18 enero 1937

LAS FLORES.
TEATRO ESPAÑOL.
Martes 19 enero 1937

Tengamos amor

PARA el largo camino de la vida, tengamos amor. No olvidemos que él es el refugio del alma, el asilo hospitalario, abrigo y sol para el espíritu. Y también mano protectora. Mágico secreto de impulsos. Embrujo siempre, y esperanza fulgente. Símbolo de bondades. Sólo el amor acuerda la dicha que forjamos soñando. Evitemos la soledad de andar sin amor en el largo camino de la vida. ¿Amar a quién? ¿Y qué importa? ¡Amar, amar es todo! Que ya el amor en su desmedida fantasía, agranda virtudes y embellece fealdades. Amar, que amando cesa la ingratitud de los días. El reloj de las horas dará fatalmente sus vueltas eternas... pero, ¿qué importa vivir la juventud y entrar a la vejez, si amando las horas se hacen transparentes y doradas, y con la ilusión prendida al corazón es color de rosa todo el ribete gris de los días? Ama, que amando acallarás la inquietud de la existencia. Ama, que el amor es el faro que orienta los pasos por el largo camino de la vida. Ama, haz ídolo de tu amor, ora por él, y para orar, dobla tu rodilla, que Dios nunca ha desoído las plegarias del corazón. Ama y llena con tu amor el largo camino de la vida.

Hermano

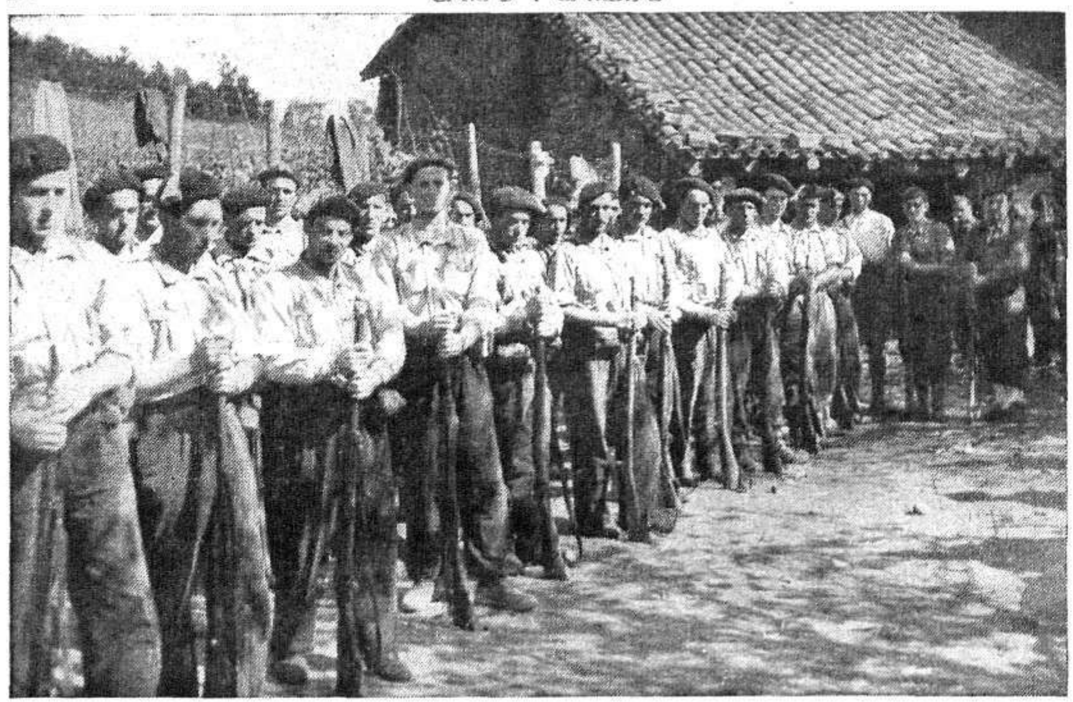
Tú y yo fuimos ramas de un mismo árbol. Un día, el crujido horrendo de una rama rota, y luego el dolor sin fronteras... Los días y los meses tornáronse largos en el espacio de la vida. Revivir ahora lo vivido, en el recuerdo, no es consolarse, es desesperarse. El tiempo maldito acorta y diluye los recuerdos. Por eso mi ansia de oírte una vez más, porque tu voz se va apagando. Por eso mi dolor crece de aurora en aurora, de crepúsculo en crepúsculo.

La vida sigue su curso; termina el invierno y se anuncia la primavera. La luna volverá a dorar mi terraza, y el sol seguirá su eterno camino... Y todo en la naturaleza seguirá su sempiterna repetición.

Se irán los amigos de la vida, y esta rama gemela de un mismo árbol, que el día del desgarro quedó huérfana, esta rama también sentirá el crujido hondo de la rotura definitiva.

La tierra durará aún, el cielo seguirá en su monotonía de dar paso al día la noche, pero muerta o viva, hermano, durará sobre la rama rota la eternidad de un dolor nunca aliviado.

IRENE G. L. de HUERGO



.Soldados navarros.

Navarra

COMIENZA por tener un nombre singularmente enérgico. Las tres vocales son claras, abiertas, unánimes, como una representación de la virilidad que no titubea, y la erre suena a hierro y a brío. Sin embargo, hay otros pueblos que han sido y que ya no son; pueblos que marcaron alguna vez una nota fuerte y que hoy se han ablandado por la influencia de una vida demasiado rica y cómoda. Navarra, al contrario, es ahora mismo lo que siempre fué, y bien claramente lo ha demostrado en esta guerra a vida o muerte que está estremeciendo a España. "Como un solo hombre", tal ha sido el alzamiento de Navarra en favor de la Fe, la Tradición y la Patria.

Parecía que contemporáneamente no era posible un espectáculo como el que ofreció Navarra al instante de su alzamiento. Los que lo presenciaron me cuentan que tenía una emoción grandiosa e indescriptible. Era como cuando un país se levanta en armas contra el extranjero invasor; como cuando un pueblo se une y aglomera para partir a una Cruzada. Casi no fueron necesarias las excitaciones, ni mucho menos aún las coerciones; en las ciudades como en las aldeas, los hombres se ofrecían espontáneamente para servir de soldados, y las mujeres los alentaban sin verter una lágrima. En bastantes pueblos se marcharon a la guerra todos los varones útiles, viejos de cincuenta años y adolescentes de quince. Hombres que acaso nunca habían empuñado un fusil, que no sabían disparar, pero que en seguida se transformaron en perfectos guerreros, temibles por su coraje, por su disciplina, por su obediencia al mando y por su valor resistente y audaz.

¿Cómo se produjo semejante milagro? Era porque Navarra conservaba intacto el espíritu antiguo, y porque en ella no se había empañado la memoria de la epopeya carlista. Navarra seguía siendo tan carlista como en el tiempo de las guerras civiles, y aunque el ideal dinástico del siglo diecinueve hubiera perdido gran parte de su fuerza, queda incólume el motivo esencial y profundo de la doctrina, y sobre todo perduraba el aliento, la emoción, la especie de protesta mesiánica contra el espíritu disgregador y disolvente de los nuevos tiempos. El mismo nombre carlista fué trocado por el de tradicionalista. La Tradición por encima de todo. La Tradición de la vieja y grande España... Ante esto, guiñando el ojo despectivamente, los demás podían insinuar la palabra "reaccionarismo". Pero precisamente por haberse mantenido reaccionario puede ofrecer el pueblo navarro tan enorme ejemplo de virtud, de energía y de grandeza.

Y ahora sucede, además, que Navarra es el país más actualista de todos; el país que mejor se acopla a las ideas políticas del momento universal. Le ha sucedido como al personaje del cuento de "Clarín", aquel señor que todos tildaban de rancio porque llevaba un sombrero pasado de moda, del que todos los convecinos se burlaban; hasta que la rotación de los gustos hizo que la forma del sombrero de aquel señor contumaz volviese a estar a la moda, y el hombre resultó de pronto la persona más elegante y moderna de la ciudad.

También ha desmentido Navarra la frívola opinión que suele asociar la tendencia tradicionalista con el atraso y la pobreza. Navarra no presume de ser una región opulenta; le falta para ello el acceso al mar y el desarrollo de grandes industrias. Pero difícilmente se encontrará, no sólo en España, sino en Europa,



De camaradería con muchachas del pueblo.

Por JOSE MARIA SALAVERRIA

un país más armónico, más equilibrado social y económicamente. Posee una industria comarcal suficiente, y luego una agricultura muy variada y próspera, propia de un territorio que ofrcee todos los climas, desde el caluroso y fértil de la Ribera, hasta el húmedo y verdeante de la montaña. En pocas horas se pasa de las cálidas tierras del olivo y la vid, a los idílicos valles del Baztán y las Cinco Villas, favorables para el cultivo de las praderas intensivas y los espesos maizales, o a las alturas pirenaicas del Roncal y Salazar, llenas de grandes bosques y de ganados.

Esta misma armonía geográfica se repite en lo social y moral. Los conflictos sociales no existen en Navarra, porque la propiedad se halla bien distribuída, y porque la laboriosidad y el buen orden de sus habitantes aleja el peligro de la miseria. Añádase a esto la inteligente y honrada administración de la Diputación Foral, que hace un uso admirable de la autonomía que conserva religiosamente, y que no pretende alterar o superar con esa moda de los "estatutos", tramados en Cataluña, y que en realidad no son otra cosa que invitaciones al separatismo. Por eso rechazó Navarra desde el primer momento la propaganda estatutista, demostrando un hondo instinto político; una claridad política que les ha faltado a Vizcaya y Guipúzcoa, esas provincias que al dejarse arrastrar por la marea marxista han pecado con el peor de los pecados, que es el de la torpeza.

Navarra no siente ningún prurito de aumentar su autonomía ni robustecer su personalidad regional, porque está segura de su carácter diferenciado. Pocas regiones tienen una personalidad tan acusada; pocas comarcas pueden como ella enorgullecerse de vivir una vida propia, con arreglo a sus necesidades y sus tradiciones. En este sentido es como una nación pequeña, con todas las características de un Estado aparte; sin embargo, es un país profundamente español, fieramente patriota de la gran patria española, y bien lo ha demostrado, con un ejemplo sin igual, en las presentes circunstancias. Su navarrismo no se funda en una identidad de raza, clima y lenguaje; clima, raza y lenguaje son diversos y hasta contrarios; pero por encima de esta variedad existe un carácter común, un sentimiento regional idéntico y un orgullo de ser los navarros altivos y valerosos que han sido siempre. Y el orgullo, además de ser, en la avanzada del Pirineo, la más segura reserva de vigilantes defensores con que en todo momento puede contar España.

Ahí están los "requetés" navarros, prodigio de acometividad guerrera. Ellos han vencido la resistencia formidable que ofreció Irún, fortificado y defendido con los elementos militares más modernos; ellos han arrancado la ciudad de San Sebastián del poder de los comunistas y los separatistas; ellos han conquistado toda la provincia de Guipúzcoa, y aun les quedan batallones para enviarlos a los frentes del Guadarrama. ¡Pueblo viril! ¡Pueblo enérgico en quien permanecen incontaminadas las antiguas virtudes de la Historia! Y sobre todo, por encima de todo, admirable ejemplo de país que sabe escuchar y obedecer la voz del destino cuando le llama para los últimos sacrificios en defensa de la Fe, del honor y del ideal patrio.

José Mª. Salaverría

Pamplona, 1936.



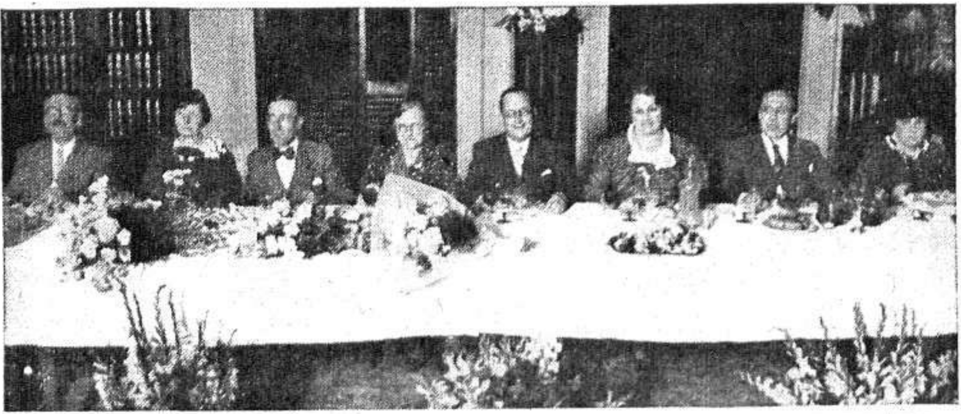
Uno de los grupos de señoritas que asistieron al baile "Noche incaica", organizado por el Atahualpa Club, de Ramos Mejía.

"Noche incaica"

Varias parejas, durante un descanso de la animada fiesta, que fué todo un éxito.

Fotos de Ferrandis

Bodas de plata con la docencia



Cabecera de la mesa en el banquete que le fué ofrecido a la señora Amelia Petraglio de Linlaud, regenta de la Escuela Normal de San Nicolás de los Arroyos, con motivo de haber cumplido sus bodas de plata con la docencia. De izquierda a derecha: profesor don Fabio Arámburu, ex regente jubilado del establecimiento; señorita Albina Sani; señor Roger Linlaud; la obsequiada, señora Amelia Petraglio de Linlaud; el intendente municipal, señor José Leo Morteo; la directora de la Escuela, señorita Teresa Belmartino; el vicedirector señor Ricardo Piccirilli y la señorita Emma Mosto.



Aspecto parcial de la concurrencia.

Actualidades de la Capital



Uno de los muros de la exposición de afiches inaugurada en el Patronato Nacional de Menores, sobre temas relativos a la caritativa propaganda.



El árbol de Navidad que las ex alumnas de la escuela "Presidente Derqui" ofrecieron a los actuales alumnos.



General Camilo Idoate

General de división de mayor edad entre los de su grado, pasa a revistar en situación de retiro. Nacido el 8 de noviembre de 1877, ingresó en el Colegio Militar en 1896, saliendo en 1899 para prestar servicio en el arma de infantería. Fué alumno distinguido de la Escuela Superior de Guerra, con el grado de capitán, en la que obtuvo diploma de oficial de estado mayor, en 1910. Tres años después era jefe de batallón. Estuvo de agregado a la legación en Roma. Los ministros de Guerra le confiaron cargos, en los que puso de manifiesto sus dotes de militar y organizador. El puesto que ahora deja se le dió en 1935, ascendiendo poco después a general de división. Don Camilo Idoate es uno de los jefes más meritorios de nuestra milicia.



General Guillermo Mohr

Nuevo inspector general del Ejército, en reemplazo de don Camilo Idoate, puesto en el que su reconocida pericia e inteligencia seguirá dando brillantes muestras. Nació el 19 de noviembre de 1879. Después de sus estudios secundarios ingresó en la Academia Militar, como alumno becado, egresando en 1898 para servir en infantería. Fué ascendido a teniente en 1903 y a teniente 1º en 1906. Sus estudios en la Escuela Superior de Guerra fueron brillantes, egresando del instituto en 1915, con el grado de mayor. Sucesivamente obtuvo sus ascensos, hasta llegar a general de división en 1935. Ha sido profesor y director de la Escuela Superior de Guerra. Está condecorado con la insignia de Gran Oficial de la Orden do Cruzeiro do Sul.

ORANGUTANES

Solamente por error se ha señalado la existencia de los orangutanes en el Continente Indico, y aun en Java. Parece que no existen ni en esta isla ni en Conchinchina, de donde Cuvier nos indica. No se encuentran estos monos sino en Sumatra y Borneo. Reciben de los malayos de esas costas el nombre de orangután (o hután), que significa hombre de las selvas. En Borneo los daiaks bejadjú le llaman kaieo, y los del río Dousson keou; llaman también al macho viejo salamping y a la hembra buku. En la costa Occidental de Sumatra los malayos dan al orangután el nombre de mawé, y los de Indraputra y de Benculén el nombre de orang panda, que significa hombre negro. En ninguna parte son comunes estos singulares animales, y no se les encuentra más que en los lugares por donde se extienden inmensas tierras bajas, húmedas y cubiertas de sombríos y dilatados bosques, frecuentemente sumergidos y poco accesibles para el hombre. Su aparición en los lugares montañosos es tan sólo accidental. En Sumatra, donde estos vastos bosques pantanosos no existen sino en la costa oriental y septentrional, el orangután se encuentra relegado a los reinos de Siak y de Atgen. Algunos individuos aislados parecen penetrar accidentalmente por los grandes valles del interior hacia la costa occidental; pero estos casos son muy raros. Son mucho más frecuentes en Borneo, donde se les observa en todas las partes bajas y selváticas que son poco habitadas por los indígenas. Sin embargo, en vano se les buscaría en los lugares montañosos o en la proximidad de las factorías o de los ríos navegables.



A UNAS ENLUTADAS EN UN BALCON

Por FERNANDEZ MORENO

Dibujo de Caballé

Son tres hermanitas,
las tres al balcón
vestidas de luto
y a todo rigor.
¿Se os ha muerto el padre,
un santo varón
que os tuvo entre rejas
y sin ver el sol,
y ahora en barandas
colgáis como flor
o vivís a saltos
como el gorrïón?
¿Por qué os asomáis,
os pregunto yo,
si el duelo es reciente
y es cierto el dolor?
Adentro, muchachas,
con tanto crespón;
a llorar a solas
sobre el cobertor,
el pelo enredado
y el pie sin tacón.
¿O allá, en las provincias,
un tío murió,
solito en su casa
de ladrillo y boj,
y os dejó en herencia
lo que amontonó,
y queréis llorar,
y no podéis, no?
¿O es que pretendéis
llamar la atención,
y el luto es señuelo
para el peatón?

Ha sido convertida en pol Villanueva, en otrora Me



Adolfo Conde a modo de "hombre-sandwich", visto por Fly, actuó de secretario "ad honorem" de Benito, durante más de veinte años, y fué el mantenedor del fuego sagrado... para encender los puros del dueño de casa.

La calle Larga de la Recoleta — Los porteros Atilio y Pierre — Canarios al por mayor — Un trust de presidencias —Visitantes y huéspedes ilustres—Teodoro Roosevelt, Alessandri y Albino Jara — La Storchio y la Barrientos — Brindis de Sala y la Tetrazzini — Coronas y medias coronas — El payo Roqué — Pileta de natación, "stand" de tiro al blanco y peluquería — Las polainas de Conde.

En tiempos idos, un cuarto de siglo a retaguardia, el personal de redacción de los rotativos, tanto matutinos como vespertinos, era, claro está, menos frondoso que ahora, con un agregado en los momentos de primera necesidad informativa: no se respetaban las especialidades ni el destino de cada uno cuando quemaban las papas noticiosas; de ahí que el redactor de agricultura y ganadería fuera movilizado con urgencia a pesca de refuerzos para truculento cronicón policial, y al que mojaba en el campo árido de las finanzas, por ausencia momentánea del titular, tuviera que apechugar con movimiento político. Al tipo que estas líneas escribe tocóle actuar de relevante en no pocas ocasiones, época en que conoció al general Roca, a Pellegrini, al general Victorica (siguen los grandes de otrora).

—¡Fulano!

—¡Presente, secretario!

—Vaya a casa de Mengano, y confirme si tal noticia es exacta.

Y salíamos a la calle llevándonos todo por delante, reinado del espíritu de sacrificio, sin vales para almuerzos ni comidas. A las veces, un "completo" a deshora suplía a éstas y aquéllos.

De la casa señorial de Benito Villanueva — más conocido por Benito, a secas, — recientemente demolida, y de su dueño, réstame un recuerdo que no ha de borrar del pizarrón de mi memoria la esponja de los años. Veo el portón de entrada y las puertas auxiliares... la portería, donde Atilio Zanoli, ¡italiano, pasó tres lustros, y Pierre casi otro tanto... las enormes plantas de Santa Rita, trepadoras floridas que amenazaban abrazar el techo del palacete... las pajareras con los canarios alados por centenares... el gran "hall"... una marina de De Martino, óleos de Benlliure, "Diane Victorieuse", bronce de Carrier-Belleuse... el dueño de casa, siempre gentil con la gente de prensa, ni Roca ni Benito implantaron la "amansadora" para los periodistas. Y de la regia mansión, Meca de políticos metropolitanos y de tierra adentro, sólo quedan las paredes que dan a la avenida Quintana y a la calle Ayacucho, paredes de escasa altura, especie de muro de lamentaciones judías.

—¿Vienes a darme el pésame por la demolición, y de yapa, para que te sirva de miembro informante? — inquirió Cipriano Mallada, al enfocarme en su casa de la calle Pergamino. Y no tardó en agregar: a Benito Villanueva lo conocí cuando él vivía en la calle Cuyo 933, ayer, che... Podría escribir la historia de Benito, política, social y turfística, pero ahora ando por la huella de la novela.

—¿Competidor de Hugo Wast, Cipriano?...

—Mi novela en puerta de impresión aparecerá al promediar el otoño de 1937. Ambiente crudamente entrerriano: cuchillas y cuchillos, facones montieleros y trabucos isleños, criollos y judíos, palmares y ceibales, pleitos y picapleitos. Y ahora, entro de lleno a ocuparme de Benito y de su palacete ha poco convertido en polvo de ladrillo. "Sic tránsit gloria mundi"...

Cipriano Mallada tiene títulos periodísticos para hacerlos valer, llegado el caso: el Círculo de la Prensa le cuenta entre sus socios "faraónicos", a la diestra de Villamil; asegúrase que jugó a las bolitas con el general Racedo, siendo éste cadete, y su iniciación como corresponsal de diarios del interior data del año 1889, con "Los Andes", de Mendoza, y años después, con "Los Principios", de Córdoba, y "El Municipio" y "La Provincia" de Rosario de Santa Fe, el primero, diario formato sábana que dirigiera Deolindo Muñoz. En suma: tres décadas de meta y ponga telegrafiar noticias metropolitanas y del exterior.

...o de ladrillo la señorial residencia de Benito ...a de políticos de tierra adentro y de caudillos metropolitanos

Por FELIX LIMA

—A mí, confiésote, me apenó la demolición del palacete de Benito, adquirido, al ventilarse judicialmente su sucesión, en trescientos mil pesos, por un conocido joyero catalán. ¿Sabes cuánto le costó a Villanueva el terreno y la edificación?

—Palpito que no trataríase de una cantidad franciscana...

—¡Un millón de pesos! ¡Claro que entre pitos y flautas! La construcción del palacete, monumental para su tiempo, inicióse el año anterior a la revolución del 90, planos de un arquitecto francés de rango.

—Avenida República, antes, calle Larga de la Recoleta, y hoy, avenida Manuel Quintana.

—Esquina Ayacucho, sí, che: avenida Quintana, 488. Benito empezó a tallar políticamente en 1888, o sea al caer a la Capital Federal como diputado nacional por Mendoza. Su carrera en el tiro institucional creo que no ha sido igualada: presidente de la Cámara de Diputados y del Senado Nacional durante varios períodos, presidente interino de la República, pues el vicepresidente De la Plaza ocupaba la presidencia de la República, vacante por fallecimiento de Roque Sáenz Peña. Por su casa señorial pasó lo más granado de la sociedad porteña, y desfilaron la mayor parte de los políticos de tierra adentro, algunos de los que, por desconocimiento de la pista, se trababan al subir las escaleras, o rodaban al tropezar con un taburete árabe o una lámpara de porcelana china con pantalla y todo.

—Carrera de obstáculos para payucas, Cipriano.

—Benito, en su época de apogeo político y financiero, fué, también, presidente de los directorios del F. C. Central Córdoba, del frigorífico La Blanca y del Fomento Minero, sin contar la presidencia del Jockey Club; abrió sus salones para que en ellos realizaran audiciones privadas artistas de reputación mundial; tales como la Storchio, la Barrientos, la Tetrazzini, el célebre violinista cubano Brindis de Sala, el "Paganini de ébano". Su mesa, y doy fe de que era de "primo cartello", siempre estuvo tendida para veinte personas.

—¡Cómo se atorarían los payucanos!...

—También los caudillos parroquiales, que, con harta frecuencia, no sabían en qué forma atacar unos "petits médaillons printanier" o se quedaban parados al intervenir en la carrera bucólica de un plato de "poulet aux champignons". ¿Fumas de hoja?

—No siendo de repollo...

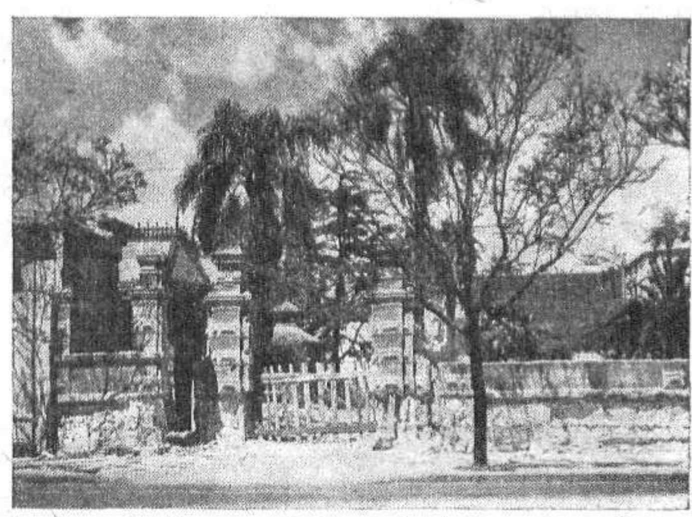


Caricatura de Benito en la otra banda, cuando se corría el gran premio clásico uruguayo que lleva su nombre.

—Bueno. Benito, en el renglón Pitágoras, fué espléndido. En una vitrina, alineábanse, por secciones nutridísimas, más de diez mil vitolas de la Habana, nada de "patardets" como los que fuma el artista catalán Macaya. Aroma de Cuba, no hortalizas de San Isidro o Bella Vista. Los mejores clientes de aquélla, hoja y de ojo, eran Cayetano Ganghi, Florencio Madero, el de la nariz ciranesca y de los chistes inagotables, el Payo Roqué y el viejito Adolfo Conde.

—¿El de las insustituíbles polainas Bianchetti?

—¡Afirmativa! Conde, también turfman,

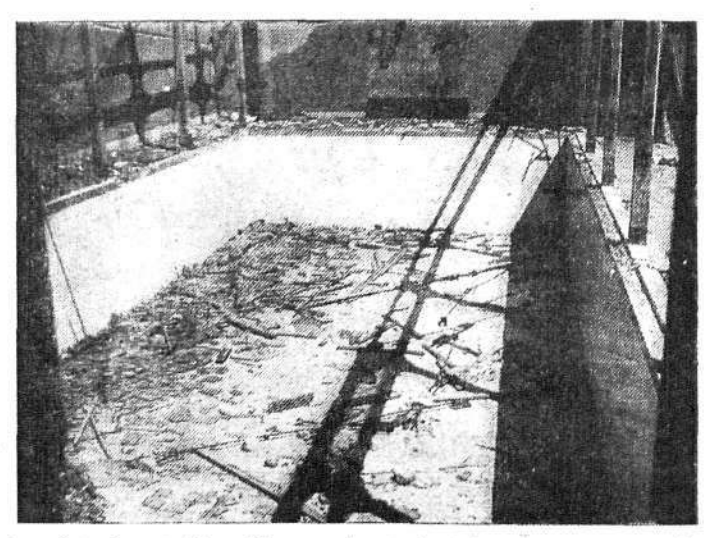


Lo que queda del gran portón de entrada, de las puertas auxiliares, y de la portería, donde Atilio Zanoli, italiano, y Pierre, envejecieron (Avenida Quintana, 488).

acordaos de Alumine, que solía hacer de dueño de los cigarros, en mérito a que revistó como secretario "ad honorem" de Benito, veinte años, por lo menos, tenía a raya al Roqué, cuya ofensiva tabaquera llegó a torpedear con reincidencia la vitrina de los puros de Benito. ¡Presencié cada escena!... A los periodistas que pasaban por su casa, jamás los dejó de pertrechar con un par de cigarrotes. Los había que semejaban tirantillos de 3×3. ¿Y los vinos?

—Que no serían cuarentones...

—Puro "chateaux", viejo, embotellado en el país de origen, daba pisto a su bodega. ¿Y la pileta de natación, con entrada por la calle Ayacucho, y librada al servicio de sus amigos cuando en Buenos Aires los únicos que nadaban eran los patos del hipódromo de la avenida Vértiz, los días de carrera aguados por respetable precipitación pluvial?



La pileta de natación cubierta tenía entrada independiente por la calle Ayacucho. Lo que resta de su antiguo esplendor.

—Para el tiro al blanco tenía "Buen Ojo", ¿no?, Cipriano...

—¡También, che! Y no era para menos: anexo a la pileta de natación, un "stand" para el tiro al blanco, donde él, en momentos de agitación política, ejercitábase a diario. Fué un rival del doctor Delcasse en lo de instrumentar duelistas a... a 50 pasos de distancia. ¿Sabes cuál hubo de ser su primer duelo?

—Descerrájame el confite, Cipriano, rápido.

—Benito, en plena "giovinezza", noviaba con una niña de histórico apellido. Ella desairó a Benito, y a raíz de tal performance, Villanueva le dió el olivo. Mas ahí no para la cosa: un turfman, también de apellido histórico y dueño de uno de los mejores caballos argentinos, desafía a Benito. Padrinos, actas y "pas" de fogonazo. A propósito de pólvora...

—¿Otro duelo?

—No; Albino Jara, el valiente coronel paraguayo, estuvo alojado en el palacete de Benito, y del mismo fué huésped distinguido el actual presidente de Chile, doctor Alessandri. Antes que me olvide: Benito fué tan gentil con Jara, que le compró una batería de cañones para que con ella organizara una revolución en el país del dulce Lambaré. ¿Y Roosevelt?

—¿Franklin?

—Teodoro, che, el tío del que nos visitó no ha mucho, fué agasajado principescamente por Benito en su palacete de la avenida Quintana. ¿Y los uruguayos de copete social para quienes la casa de Benito resultóles como un segundo hogar? ¡Ah! ¿Y la peluquería? También, cerca de la pileta de natación, para los amigos de aquí y del exterior. ¡Qué Benito!... Supo vivir, y contribuyó a que no pocos supieran lo que es vivir. En ciertos momentos de la vida argentina fué todo, como que tuvo en sus manos un trust de presidencias, sin contar la de la República, interinamente. ¿Tienes hora?

—Faltan cinco para las 24.

Bajo el alero de un rancho de 2.95, democracia del pajizo, salgo a la calle, arriba las Tres Marías, y a poco de tranquear, me asalta un recuerdo periodístico de otrora ya lejana: el suelto jugoso y con un adarme de sutilísimo pitorreo, que escribiera el formidable Leopoldo Lugones en el viejo "El Diario", vespertino de don Manuel Láinez, titulado: "Benito sea Dios".



Espacio que ocuparon la casa y los jardines de la residencia de Benito, en la manzana comprendida por las avenidas Callao y Quintana, y las calles Guido y Ayacucho. Casi un cuarto de aquélla.

Félix Lima

En CHINA: todo al revés



Las costumbres sociales, religiosas y económicas, dice Ellery Queen, son meramente cuestiones de perspectiva. Desde nuestro punto de vista occidental, podemos decir que todo lo que los chinos hacen en una forma distinta o contraria a la nuestra lo consideramos occidentalmente, como si fuera atrasado o retrógrado...

Así, por ejemplo, los chinos, al encontrar un amigo, en lugar de estrecharle la mano, se estrechan las suyas ceremoniosamente. En el fondo, se trata de una antiquísima costumbre y mucho más racional que la nuestra. Porque el origen y la razón es que, cuando un chino se estrecha la mano a sí mismo, lo que logra es evitar una molestia a su amigo.

Los campesinos chinos, cuando construyen sus chozas de bambú, particularmente en la región del sur, ponen primero el techo en la armazón y, a la inversa de lo que hacemos los blancos, construyen hacia abajo. En una palabra: bajan las paredes.

Ya se ha hablado mucho de otra modalidad que a nosotros se nos ocurre hasta humorística. En China, todo ciudadano que se estima, mientras está sano paga a su médico y deja de hacerlo en cuanto cae enfermo.

Si se quieren refrescar, beben líquidos calientes. Básanse sabiamente en aquello de que, aumentando la temperatura interna, tornan mucho más soportable la externa.

Cuando un chino quiere hacer un cumplido a una persona anciana le asegura, con el tono máximo de seriedad que puede, que cada vez lo nota más viejo, a la inversa de lo que hacemos los occidentales quienes, aunque veamos a un anciano achacoso y decrépito, no dejamos de "encontrarle cada vez más joven"...

Si van a comer a una casa, comen lo más que pueden y, al terminar, en forma llamativa y estrepitosa, eructan. Así demuestran que han comido hasta saciarse.



Para enfriarse usan toallas calientes y se enjugan el sudor con paños empapados.

Delante de las puertas de sus casas colocan un pequeño muro a manera de barrera para impedir la entrada de los malos espíritus, ya que éstos sólo pueden moverse en línea recta. Por eso, en los parques de las mansiones principescas, todo son caminos sinuosos.

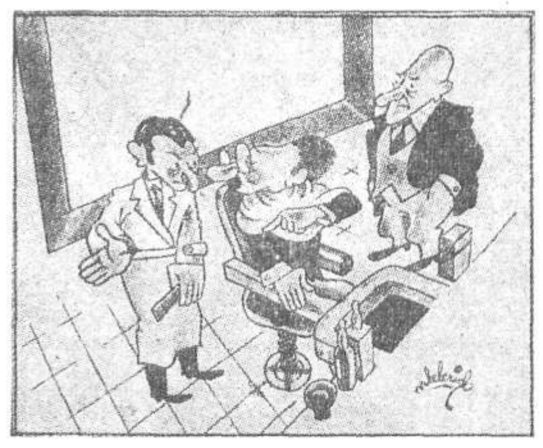
Los estudiantes, en el aula, estudian en voz alta... para que los profesores tengan la certidumbre de que se entregan a sus lecciones.

Cada uno elige el ataúd y las galas funerarias que se le harán cuando muera. Los barberos cortan el pelo y afeitan, no en el interior de sus tiendas, sino en medio de la calle.

La mayor vergüenza que un enemigo puede causar a su rival es matarse ante la puerta de su casa.

Los mendigos se organizan en colonias, con reyes y gobernantes. Tienen por costumbre ayudar y dar limosna a los templos.

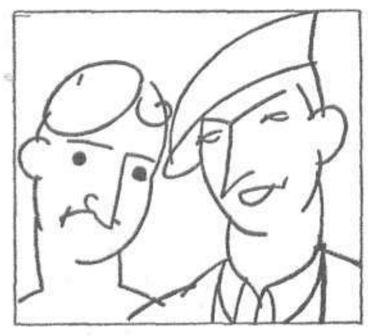
Finalmente, en esta tierra de las cosas al revés, las mujeres llevan pantalones y los hombres unas túnicas que mucho se parecen a las faldas femeninas.



— ¿El señor quiere una fricción?
— Sí, en este brazo, que tengo reuma.
(De *Estampa*, Madrid)



— ¡Déjenme! ¡Quiero demostrarle que soy el "sereno"!
(De *Estampa*, Madrid)



El ladrón. — El momento es favorable para entrar en casa de la señora de López y robar sin apuro.
El cómplice. — ¿La has visto salir?
El ladrón. — No; pero ha puesto un letrero en la puerta que dice: "Me voy a casa de mi vecina, y volveré dentro de cinco minutos".



— Han venido tantos exploradores este año, que he abierto una fábrica de conservas...
(De *Ric et Rac*, París)

LUCES DE

PARA TODA LA VIDA

Una señorita va a comprar en un bazar, un hornillo a gas. El vendedor le muestra un modelo y elogia su bondades, agregando que todos los que han comprado ese modelo han quedado contentos.

— Con este hornillo — le dice también — tendrá usted para toda la vida.

— ¡Oh! — contesta la compradora. — Desearía algo que durara mucho más, pues es para mi abuelo que tiene noventa y siete años...

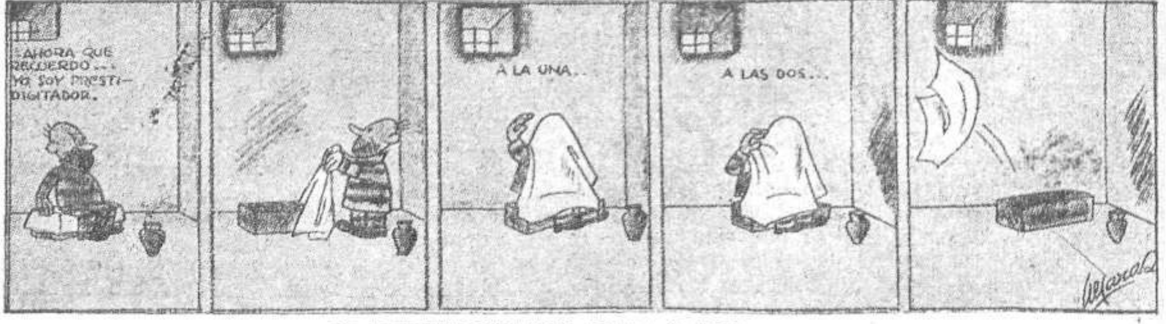
PUDOR AL REVES

Dos mujeres nudistas resuelven jugar una partida de póker. En el momento de iniciarla, una le dice a la otra:

— No jugaremos por dinero, pero cada vez que pierdas un tanto, te pondrás una prenda de vestir: medias, zapatos, camisa, pollera, blusa. Yo haré lo mismo, y la primera de las dos que quede totalmente vestida, perderá la partida.

La compañera se puso pensativa un momento y luego, moviendo la cabeza con un vigoroso signo negativo:

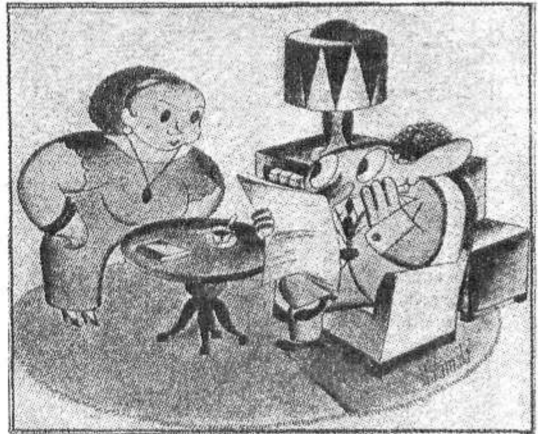
— No hay nada que hacer — respondió enrojeciendo púdicamente, — alguien podría vernos.



EL PRESTIDIGITADOR, EN LA CARCEL
(De *Estampa*, Madrid)


El violinista célebre corta el pan en su casa.

(De *Estampa*, Madrid)


— ¿Por qué has despedido a la sirvienta?
— ¡Porque le pedí café muy cargado y me lo trajo con municiones! (De *Estampa*, Madrid)

BENGALA

MEMORIA

Una estrella de gran magnitud en Cinelandia solicitó, hace poco, permiso para celebrar su cuarto matrimonio, y el empleado del registro civil — nuevo en su cargo — le preguntó con la mayor ingenuidad:

— ¿Ha sido usted casada antes de ahora?

La estrella, después de lanzarle una mirada terrible, preguntóle a su vez:

— Pero, dígame, señor: ¿esta es una oficina matrimonial o un laboratorio psicológico para estudiar la memoria?

ANTIGÜEDAD

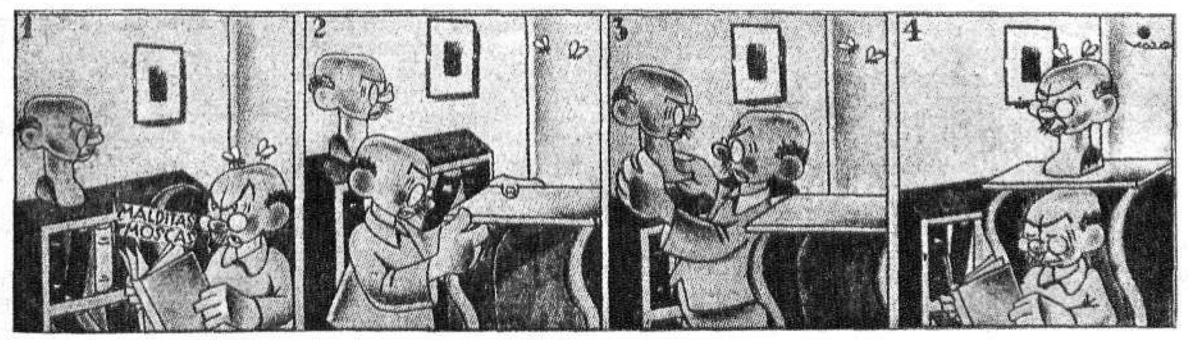
Detiénese en una de nuestras calles un automóvil de vieja marca y de aspecto muy usado. El conductor levanta el capot para reparar el carburador, en tanto que se reúne, poco a poco, un verdadero gentío en torno de la máquina. Entonces, el conductor, bastante disgustado, se dirige al curioso que tiene más cerca, y le dice:

— ¿Es el primer coche que ha visto usted en su vida?

— Pues, si no es el primero, no debe andar muy lejos mi cálculo — responde el curioso...


— ¿No ha traído a su mujer al balneario?
— ¡Yo soy loco, señor, pero no idiota! (De *Marianne*, París)


— Apenas la vi, me pareció que le pasaba algo...
(De *Ric et Rac*, París)



PROBLEMA RESUELTO

(De *Estampa*, Madrid)

El Misionero de la Isla

por Weston Martyr

Traducido especialmente para "Caras y Caretas"

EN la mesa del rincón, en el salón de fumar del "Niágara", se reunían después de cenar los individuos más inteligentes y representativos del pasaje. Esa mesa era celosamente guardada, pero si algún pasajero extraño al grupo tenía la suerte de encontrar un sitio vacante y una mirada de bienvenida, tenía la seguridad de pasar una velada muy interesante.

En la mesa vecina, mientras simulaba leer un libro, yo observaba y oía las conversaciones entre un joven juez, un brigadier general, un profesor de Cambridge, el gobernador de un territorio más grande que Irlanda, el oceanógrafo más célebre del mundo y un misionero. En aquella época yo tenía un prejuicio contra los misioneros, por lo cual eludía su trato; por eso, durante los primeros días de viaje, me preguntaba qué hacía este ejemplar en un círculo tan selecto. Hasta que una noche le oí contar su historia.

Se hablaba de la Liga de las Naciones. El profesor, ferviente defensor de ella, decía que era "la última esperanza de nuestra civilización". El juez, de acuerdo con esto, agregó que la Liga tendía inevitablemente a convertirse en un instrumento de sus miembros más



poderosos; el militar aseguró que eso es lo que ya había sucedido, y el hombre de ciencia hizo una brillante defensa de la limitación progresiva de los armamentos hasta su total abolición.

Pero el general era de opinión que el hombre es una bestia peligrosa, y que el único medio de hacerlo marchar derecho es el empleo de la fuerza bruta; el gobernador apoyó esta teoría y disertó magistralmente sobre el uso y el abuso de la fuerza en forma de política internacional.

—¿Cuál es su opinón, padre? — preguntó el juez. El general considera que el único medio de inducir al hombre a elevarse de la escoria, es tomarlo por el cuello y refregarle la nariz en ella. El profesor opina que es mejor mostrarle una luz, con la esperanza de que se levante y la siga. En conjunto, la idea de la Liga de las Naciones no es más que una variación del viejo tema: la hermandad universal de los hombres. Y eso corresponde a su profesión, padre. Nosotros somos simples aficionados, mientras que usted es un experto. ¿Puede ilustrarnos sobre el punto?

—Intentaré hacerlo, señor juez — replicó el misionero mirando a todos los circunstantes con una sonrisa tímida — aunque no es fácil. Esa luz de que usted habla fué encendida hace diecinueve siglos y se ha mantenido muy alta. Pero, como ustedes ven, todavía está humeando; el humo entra a los ojos y en muchos casos impide ver la luz. Pero creo que la idea de la Liga es una chispa que puede convertirse en una antorcha que alumbre al mundo, con tal que sea sostenida por hombres dignos de soplar la llama de la vida. De otro modo se extinguiría. No pretendo predicar ante hombres como ustedes; sería una impertinencia de mi parte; pero les contaré una aventura que me sucedió cuando yo era misionero en Maluit, y que se relaciona con el tema que tratamos.

"Maluit es una típica isla madrepórica con una laguna interior de veinte millas de extensión y escaso terreno seco, siendo sus bajíos circundantes casi totalmente anegadizos. La habitan un centenar de indígenas de origen polinesio y melanesio; gente bastante difícil de iluminar, por cierto. El único hombre blanco que habitaba la isla conmigo era un tal Lechavre, agente del gobierno francés, que tenía autoridad sobre los indígenas. Era polígamo y bebedor; en resumen, mala persona.

"De cada tres años, dos quedaba la isla prácticamente incomunicada con el resto del mundo. Durante esos dos años, cada nueve meses llegaba un barco a cargar el poco de copra que producía la isla. Pero al tercer año, durante dos meses el lugar despertaba de su letargo y se convertía en un sitio de gran tráfico y actividad. He visto hasta seis goletas de distintas nacionalidades ancladas al mismo tiempo en la bahía. Y es que había ostras perleras en sus aguas. Por decreto del gobierno de Francia, estaba prohibida la pesca durante dos años para dar lugar al aumento de los lechos perleros. Al tercer año se abría la estación de pesca.

"El suceso que voy a relatar ocurrió en el último año de mi estada en la isla, durante la época de pesca. El "Eugenie" fué el primero en llegar; era una goleta francesa y la primera que tocaba la isla en diez meses. Nos traía el cargamento habitual de géneros baratos de algodón estampado, carne conservada en latas, jabones perfumados y alcohol de papas disfrazado de ginebra.

"Ese barco trajo disturbios y muerte. Lechavre subió a bordo tan pronto como hubo anclado y permaneció allí bebiendo durante dos días y una noche. Cuando intentó volver a nado a la costa, pereció ahogado; era de noche y no fué posible salvarlo. Mal fin para nuestro representante oficial de la ley y el orden.

"Nicolet, el capitán del "Eugenie", no era buena persona tampoco. Estaba ebrio cuando fué al entierro de Lechavre, al día siguiente, y me insultó y abofeteó, arrojándome luego puñados de tierra que levantaba de la tumba de su compatriota.

"Días después llegó la goleta norteamericana "California"; su capitán se llamaba Schoolmaster y me recibió de mal modo, como a alguien que no le ayudará en sus propósitos.

"La época de pesca comenzaba el 1º de octubre, y al acercarse esa fecha llegaron otros cuatro barcos. El "Champion" llegó en la última semana de septiembre, y su capitán, Payne, se puso furioso al ver que el "Eugenie" y el "California" ya se habían puesto a la obra. Sin autoridad oficial en la isla, nadie quería esperar la fecha establecida para empezar su trabajo. Cuando se encontraron en tierra los tres capitanes, Payne increpó violentamente a los otros y pronto se fueron a las manos. Schoolmaster enarboló una botella y el francés sacó a relucir un cuchillo. Entonces intervine yo rápidamente y desarmé a este último, que quedó sorprendido y no atinó a protestar. La disputa terminó y cada uno se retiró a su barco.

"Como yo sabía que la lucha se reanudaría a la primera ocasión, sentí un gran alivio cuando llegaron los otros barcos, el japonés "Sagama Maru", el alemán "Frederik Obrist" y el danés "Hollandia". El capitán de este último, Lents, fué el único que me produjo buena impresión. Era un hombrón de aspecto bondadoso y alegre que se mostró muy amable conmigo cuando me presenté en su barco, del cual me hizo los debidos honores. En su compañía probé la única comida decente de tres años.

"Cuando le expuse la situación en que me hallaba a causa de la muerte de Lechavre y la



Nos precipitamos a los botes y remando furiosamente nos acercamos al lugar del naufragio.

discordia entre los tres capitanes, se rió de mis temores. Me dijo que él no intervendría en las discusiones de los otros.

" — Si ha de haber lucha — agregó, — me iré. No vale la pena exponer la vida ni por todas las perlas que haya en Maluit.

" Sufrí una desilusión; en caso de conflicto, no podría contar con el apoyo de este hombre pacífico que eludía la lucha.

" Y la lucha empezó. Los alemanes descubrieron un abundante lecho de ostras gracias a las exploraciones submarinas que hicieron ayudándose de un poderoso telescopio de mar. Pensé que se les debía dejar que explotaran en paz su descubrimiento, pero Nicolet no lo entendió así. Al día siguiente envió a sus buzos a ese mismo sitio para extraer ostras. Los del "Frederik Obrist" protestaron, como es natural, pero Nicolet no desistió de su intento.

" Para colmo, Schoolmaster trajo su barco y lo ancló en el mismo lugar, haciendo bajar a sus buzos. Luego, a la vista de todos, arrojó varias botellas al agua y con su revólver comenzó a ejercitar su puntería, sin fallar ni una vez. Los que estaban en los botes no tardaron en volver a sus goletas. Habían comprendido la indirecta.

" Al día siguiente Schoolmaster se despertó navegando a la deriva. Alguien le había cortado el cable del ancla, y en el lugar que ocupaba antes el "California", estaba el "Champion", y Payne, su capitán, sentado en el puente, limpiaba minuciosamente una escopeta de dos caños.

" Tal era la situación cuando yo intervine. Había visto una vela en el horizonte y se me ocurrió aprovechar esa contingencia para evitar que esos hombres llegaran a mayores. Cuando Payne dejó su escopeta y tomó el binóculo para mirar la goleta que se acercaba, le dije:

" — Debe ser el barco de inspección que debía enviar el gobierno francés en esta fecha.

" En realidad tenía cierta esperanza de que así fuera, pero muy poca. Francia solía enviar una cañonera destinada a inspeccionar sus posesiones desparramadas por el Pacífico Sud, pero nunca había considerado a Maluit digna de una visita, al menos desde que yo estaba allí. De todos modos, Payne lo tomó en serio y guardó su escopeta.

" El viento era favorable esa mañana y acercó rápidamente al velero, aunque, dado el estado de la marea, era dudoso que pudiera entrar a la laguna interior de la isla. Durante la bajante era imposible penetrar por el estrecho canal que daba paso a un impetuoso torrente capaz de arrastrar con todo lo que hallase a su paso.

" Todos observábamos con ansiedad la llegada del velero. Si su capitán ignoraba el peligro, estaba perdido. Por desgracia vimos que, efectivamente, empujado por el viento favorable, enderezaba la proa hacia el canal; cuando se hallaba ya a medio camino se detuvo y pareció retroceder un poco. El viento, detenido por los arrecifes del canal, ya no soplaba, y la corriente se hacía por momentos más impetuosa.

" — Si en cinco minutos más no ha salido — dijo Payne, — todo habrá terminado. Y lo peor es que no se puede hacer nada para salvarlo; solamente hacerle señales de peligro, cosa de que ya se ha dado cuenta.

" Antes que el velero llegara a la boca del canal, pudimos ver las carreras y maniobras desesperadas de sus tripulantes. Todo fué inútil. La avalancha de agua que se precipitó por la única salida, arrojó al barco contra los arrecifes; otra avalancha lo arrastró al medio del canal y los hizo girar sobre sí mismo. La tercera oleada lo hundió para siempre.

" Nos precipitamos a los botes y remando furiosamente nos acercamos al lugar del naufragio. No se pudo salvar a nadie; ni el más experto nadador hubiera podido resistir ese torbellino de aguas hirvientes. Recién al cabo de tres horas fué posible acercarse. Bajo las aguas transparentes y tranquilas se distinguía con toda claridad el barco volcado de estribor, la proa encajada entre dos rocas, a cinco brazas de profundidad. Los mástiles destrozados retenían apenas el velamen flotante; las tablas rotas en diversos sitios dejaban ver negros huecos y en el timón podía verse aún el timonel en su puesto, las piernas apretadas entre la cabilla y el puente.

" Pronto fueron llegando botes de todos los barcos que estaban en la isla. El primer buzo que bajó fué un japonés. Observamos atentamente su maniobra hasta que desapareció bajo el agua. Al cabo de un rato se le vió surgir de nuevo con un lingote de metal blanco y pulido en la mano. Payne no pudo contener una exclamación:

" — ¡Gran Dios! ¡Es plata pura! — y se tapó la boca con la mano, arrepentido.

" En su rostro y en los de todos esos hombres pude ver estampada la avidez y la ferocidad más intensa, y comprendí en ese instante que la isla iba a convertirse en un infierno.

" En medio de mi aflicción procuré persuadirlos de que ese metal no era plata, pero nadie me oía. Aun veo la confusión de botes, el chasquido peculiar que producían los buzos al sumergirse en el agua, las peleas a golpes de remo y a puñetazos. De pronto vi la cabeza del capitán alemán cubierta de sangre; luego sentí un dolor agudo en la mano que tenía apoyada en la borda: otro bote había pasado rozando el nuestro, estrujando mi mano. Aquello era un caos.

" Ustedes pensarán que en medio de esa tempestad de malos sentimientos desencadenados, al menos yo debía conservar serenidad. No fué así; me sentí furioso con el que me había lastimado y di un empellón a su bote, que se fué con la corriente. Confieso que en ese momento olvidé el carácter de mi investidura y les deseé a todos esos demonios que se fueran al fondo del mar con su avidez y sus lingotes.

— Parece increíble, padre — comentó el general. — Aparenta usted tener muy buen carácter. Pero continúe, por favor. ¿Y qué sucedió después?

— Después surgió una cara amarilla de entre el agua y luego un brazo sosteniendo otro lingote. Payne se precipitó sobre el japonés y procuró arrancarle la barra de entre las manos. Como el hombre se resistía, Payne le asestó un puñetazo entre los ojos. La cara amarilla se hundió, manchando el agua con sangre.

" Algo semejante sucedía en todos los botes; donde quiera que yo mirase, sólo veía escenas de violencia; la confusión aumentaba por momentos. De pronto sentí un golpe formidable en la cabeza y perdí el conocimiento.

" Cuando volví en mí me hallé sobre el puente del "Champion" y Payne estaba arrojándome baldes de agua a la cabeza. Era la primera vez que tomaba parte en una contienda y espero que sea la última. No es nada agradable.

—No, nunca lo es —dijo el general. —¿Y quién ganó en la lucha?

—Nadie, como no fuese Lents; fué el único que no tomó parte, según me contó Payne. Esperó a que la corriente alejara a todos los botes con los combatientes, condujo su barco a un punto estratégico, lo ancló y envió a sus buzos al fondo del canal. Trabajó activamente mientras los otros peleaban, y cuando la marea empezó a subir alejando a los buzos del barco zozobrado, tenía un bote lleno hasta la mitad de lingotes.

"Lents era inteligente; cuando supo que yo estaba a bordo del "Champion" fué a verme. Tenía un plan para evitar que se siguiera peleando y me dijo que yo debía ayudarlo. Agregó que el cargamento del navío hundido no era plata; uno de sus buzos había conseguido sacar los documentos de la goleta, que Lents nos mostró a Payne y a mí. Se trataba del "Fraternité", en viaje de Noumea para San Francisco con 200 toneladas de níquel refinado. Lents creía que había querido tocar en Maluit sólo con el propósito de aprovisionarse de alimentos o agua. Calculaba que el valor de ese níquel era de 5 libras la tonelada, o sea 1000 libras por todo el cargamento. Añadió que este valor era muy inferior a un cargamento de ostras perleras como el que sacaba cada barco en la estación de pesca.

"Su propósito era que yo expusiera estos hechos a los demás capitanes y les demostrara que en su interés estaba proseguir la tarea que los había llevado a la isla, es decir, la pesca de ostras, abandonando el cargamento de níquel, mucho menos valioso. En cuanto a él, Lents, aseguraba no tener intención de competir con los otros barcos en la pesca de ostras, bastándole con que lo dejaran ir tranquilo con el níquel que había extraído de las aguas y con el que pensaba seguir sacando, para ir a ponerse a las órdenes de las autoridades francesas de Papeete; él esperaba que, como salvador de la carga del mineral, le tocaría la tercera parte de su valor como derecho de salvamento, esto es, unas 300 libras más o menos.

"Esta proposición me pareció muy razonable y la acepté de inmediato; era mi deber impedir cualquier conflicto, y el medio más eficaz era demostrar a esos hombres la inutilidad de una lucha. Pedí su opinión a Payne y se rió de mí. Dijo que de ninguna manera permitiría que ese holandés hipócrita y bribón huyera con 1000 libras tan fácilmente, y que yo era un tonto si creía que Lents iba a llevar el níquel a Tahití como mercadería rescatada. Según él, Lents quería huir con las 200 toneladas de níquel para negociarlas por su cuenta. Yo protesté por esa sospecha que me parecía injusta, pero Payne no quiso oírme y terminó diciendo que él también tendría su parte en el negocio y que si alguien pretendía impedírselo habría de pagarlo muy caro.

"Como ustedes ven, Payne era un bribón de esos que como dice el general, sólo pueden ser dominados por la fuerza bruta. Y como ni Lents ni yo éramos hombres de lucha, tuvimos que dejarlo con su idea.

"Resolvimos abordar el "Eugenie", pero tampoco tuvimos éxito. Nicolet era peor que Payne, con menos lógica y mayor perversidad. Creía que porque el "Fraternité" era barco francés y había naufragado en una isla francesa, él era el único que tenía derecho de apoderarse de los restos del naufragio, sólo por ser ciudadano francés. Decía que era para entregarlo a las autoridades y cobrar el derecho de rescate; pero me pareció a mí que esa recompensa era muy pequeña para hacer entrar en acción a un hombre como Nicolet. En vano procuramos hacerle oír nuestras razones, pues se mostró resuelto a llevar a cabo sus intenciones y nos despidió violentamente de su barco.



"Con muy pocas esperanzas llegamos al "California" para hablar con Schoolmaster. Este oyó la exposición que le hizo Lents y rió de buena gana.

"—Me parecería excelente el proyecto —dijo— si fuera tan tonto como para creerlo. Pero sé demasiado bien que el níquel vale 1000 libras la tonelada. Es un sucio negocio el que pretende hacer usted, Lents, y si no fuera por consideración al misionero, que es hombre de buena fe, los sacaría de aquí a puntapiés.

"Confieso que me sentí avergonzado y disgustado al pensar que yo había estado dispuesto a ayudar a que ese bribón de Lents se llevara sin inconveniente alguno un cargamento que no le pertenecía y que valía una fortuna. Volví a mi bote y mientras remaba hacia la costa me hice el propósito de abandonar a su suerte a ese hato de bandidos ávidos y corrompidos. Es verdad que con eso yo hacía abandono de mis deberes, pero la situación había llegado a un punto en que yo no sabía ya qué hacer.

"A la mañana siguiente estaban todas las goletas ancladas en la bahía a ambos lados de la entrada, tan cerca del buque hundido como podían estar sin peligro de que la correntada que venía por el canal les hiciera soltar amarras. Al ver así las cosas, me dispuse a observar el curso de los acontecimientos.

"Cuando la marea empezó a amainar, salió un bote de cada goleta y los buzos comenzaron a sumergirse. Yo me encontraba a media milla de distancia y no podía ver los detalles de la escena, pero por un rato todo pareció tranquilo.

"De pronto oí gritos, vi que se habría producido alguna conmoción y que un bote se dirigía rápidamente hacia el "Hollandia". Se oyó un tiro y dos botes se desprendieron del grupo dirigiéndose uno al "Sagama Maru" y otro al "Champion". La tranquilidad volvió a reinar por una media hora, hasta que otro bote se acercó al "Eugenie" y vi saltar de él a Nicolet, que en un instante apareció en el puente armado de un fusil y empezó a hacer fuego a los botes. Como llegara a tocar un bote del "California", Schoolmaster respondió a balazos la agresión. El tiroteo sólo cesó cuando la marea empezó a sacudir las goletas como queriendo arrancarlas de su anclaje.

—¿Y hubo heridos en la refriega?

—Sí. Payne recibió un cuchillo de punta en el antebrazo, enviado por un japonés, y éste un balazo que le atravesó ambas mejillas y le hizo saltar varios dientes; también hubo varias fracturas y heridas más o menos leves entre los buzos y marineros. Felizmente poseo algunos conocimientos de medicina y pude aliviar y curar a los heridos.

"Al día siguiente, al empezar la bajante, varios hombres se aprestaron a bajar en sus botes para reanudar la tarea, cuando Nicolet comenzó a hacerles fuego. Payne y Schoolmaster también hicieron uso de sus armas, pero creo que tiraban al "Engenie". En medio de la confusión y la alarma causada por el tiroteo, nadie pudo sacar ni un solo lingote. La caída de la noche puso fin a la estupidez de esos hombres.

"Durante los dos días siguientes no se produjo novedad. Todos se mantenían a la expectativa. Pero en ese intervalo Payne y Schoolmaster se habían aliado y una noche abordaron el "Eugenie" tomando por sorpresa a Nicolet. Dicho barco, como casi todos los que estaban anclados en la isla, tenía tripulación compuesta de indígenas a quienes no interesaban los conflictos de sus capitanes. Dejaron que Payne y Schoolmaster maniataran a Nicolet, registraran luego la goleta y se llevaran todas las armas, municiones y bebidas que había a bordo, de lo cual me alegré.

"Pensé que esto sería el fin del conflicto, pero por el contrario, lo empeoró. Con Nicolet fuera de combate, Payne y Schoolmaster creyeron poder dominar la situación. Al día siguiente mandaron sus botes al buque náufrago y cuando pretendieron acercarse los alemanes y japoneses, se encontraron bajo el fuego que les hacían del "Champion" y del "California", obligándolos a retirarse nuevamente.

"Nadie osó reanudar las tentativas para apoderarse del botín sumergido. Este estado de cosas duró casi una semana. Durante este tiempo no hice nada. Como ya he dicho, estaba resuelto a lavarme las manos y no intervenir para nada en el asunto.

"Pero cuando un día vino Lents a comunicarme que los japoneses y alemanes le habían pedido que se aliara con ellos para atacar a Payne y Schoolmaster, comprendí que era necesario obrar. La situación se ponía grave. Hasta ahora, salvo Nicolet, todos los capitanes habían hecho uso de sus armas sin intención de hacer blanco y solamente para amedrentar a los otros. Ahora era otra cosa. Se trataba de un combate organizado y que traería consecuencias fatales para algunos.

"Me tracé un plan y comencé a ejecutarlo. Primeramente abordé al "Obrist", donde hallé a Nakagawa, el capitán japonés, conferenciando con los alemanes. Les dije que sabía lo que se proponían y les rogué que desistieran de semejante propósito.

"—Payne y Schoolmaster se estarán preparando para afrontar vuestro ataque — les dije; — Payne tiene armas y abundancia de municiones, y Schoolmaster una puntería temible. Si hay lucha, es posible que ustedes ganen por su mayor número, pero es seguro que tendrán muchas bajas. Esos dos hombres no se dejarán derrotar fácilmente; aunque ustedes ganen, no es seguro que logren apoderarse del níquel; y en caso de conseguirlo, ¿qué harían con semejante botín?

"En pocas palabras les expuse la situación que se le crearía a cualquiera de ellos que, habiendo obtenido todo o parte del cargamento de níquel a costa de piraterías o asesinatos, procurara venderlo en algún puerto. Les hice ver la diferencia que hay entre el salvamento legítimo de bienes de un barco hundido y la obtención de esos bienes a costa de varias vidas; y que el hombre que tal hiciere no podría nunca presentarse entre gente civilizada a ofrecer su mercancía, porque de inmediato sería arrestado y condenado por homicida.

"Comprendí que ninguno había pensado en eso; su sola ambición era apoderarse del botín a costa de cualquier crimen sin medir sus consecuencias. Vi que había dado en el clavo y procuré aprovechar la ocasión para disuadir a esos truhanes de sus propósitos criminales. Les hice ver la conveniencia de trabajar unidos y repartir el botín equitativamente entre todos, pues si alguno no recibía su parte, podría presentarse a las autoridades denunciando los hechos.

"Reconozco que procedí con astucia, pero era necesario para realizar mi plan. Yo quería saber con exactitud con qué armas contaban estos hombres. Por eso les dije que, en caso de lucha no tenían ninguna seguridad de ganar, pues los enemigos podían estar mejor armados que ellos. A mi pedido, el capitán alemán me mostró una pistola automática que llevaba en su bolsillo, y Nakagawa dijo que tenía un solo fusil a bordo, aunque bastantes cartuchos.

"Les pregunté si accedían en repartir equitativamente el botín entre todos y evitar conflictos y me contestaron que aceptarían si tuvieran la seguridad de que Payne y Schoolmaster iban a jugar limpio; pero que dudaban mucho que tal sucediera. Les prometí hacerles entregar sus armas y fuí en busca de ambos.

"Estaban en el "Eugenie", donde habían ido para ofrecer a Nicolet la restitución de sus armas, municiones y bebidas con la condición de que se aliara con ellos para luchar contra el alemán y el japonés. Llegué a tiempo, porque la perspectiva de una botella de ginebra estaba a punto de hacer ceder al francés.

"Les hablé en iguales términos que a los otros, exhortándoles a que me entregaran sus armas. No fué fácil convencerlos, y para ello tuve que hacerles creer que los otros estaban mucho mejor provistos de armas que ellos.

—¡Ah! — exclamó el juez, interrumpiendo el relato del misionero. — Ahora empiezo a ver claro su plan. Usted debería ser secretario de la Liga de las Naciones, padre. ¿Y después?

—Al principio se burlaron de mi idea, pero insistí repitiendo lo que había dicho a los otros respecto a la imposibilidad de deshacerse del níquel en caso de obtenerlo por medio del crimen. Hasta llegué a amenazarlos con que si derramaban sangre, yo iría en persona a delatarlos a las autoridades.

—Pero eso era un grave riesgo para usted, padre — dijo el profesor, — puesto que, siendo el único testigo presencial de los hechos, les era fácil eliminarlo.

—Se equivoca usted, profesor. Ninguno de aquellos hombres era un asesino a sangre fría. En la cabina de Payne yo había visto una fotografía de éste con su esposa y sus cinco hijas; Schoolmaster tenía a bordo dos gatos y un loro y no permitía que nadie más que él los alimentara. Los hombres así no asesinan fríamente. Yo lo presentía y estuve en lo cierto. Aceptaron mi propuesta después de haber deliberado durante largas horas. Para ayudarlos a ser sensatos recurrí a una mentira, que espero me haya sido perdonada. Les dije que esperaba de un momento a otro la visita de una cañonera francesa en Maluit, cosa nada inverosímil, puesto que el gobierno francés acostumbra enviar visitas de esta clase a sus posesiones. Por temor de tener que abandonar la isla sin llevarse el botín, me pidieron que apresurara las negociaciones pa-

cifistas para llegar a un acuerdo y entregarse de inmediato a la extracción del metal sumergido.

"Los últimos en convencerse fueron Schoolmaster y el alemán; ninguno quería ser el primero en entregarme su arma. Payne vino en mi ayuda quitándole por sorpresa la pistola a Schoolmaster y arrojándola en mi bote; recién entonces el alemán cedió y me entregó su automática.

"En cuanto al holandés, no me preocupaba en absoluto. Yo sabía que el "Hollandia" no tenía armas y que su capitán, Lents, era un hombre pacífico. Además, éste me había comunicado su intención de zarpar esa misma tarde. Pronosticaba que habría disturbios, con o sin armas, en cuanto empezaran a repartirse el botín, y él no quería verse mezclado en ellos. Agregó que ya había perdido demasiado tiempo en Maluit y quería irse cuanto antes; y que tratándose de hombres de esa clase, se consideraba afortunado de no haber perdido su goleta o la vida.

"Zarpó el "Hollandia" al mediar la marea, siendo llevado rápidamente por la fuerte correntada a través del canal y la bahía de entrada. Al poco tiempo no era más que un punto lejano en el horizonte.

"En cuanto la marea lo permitió, las goletas restantes enviaron sus botes en busca del tesoro. Yo también fuí para mantener el orden. Como usted ve, profesor, la cuestión armamentos había sido prácticamente eliminada. Yo había arrojado todas las armas a la bahía, donde nadie podía ir a buscarlas. Pero conservaba el fúsil de Payne precisamente por la misma razón que usted expuso hoy para demostrar la necesidad de que la Liga de las Naciones mantenga una policía internacional.

"Pronuncié un breve discurso a los hombres de los botes, diciéndoles que era necesario portarse bien y que no olvidaran que yo estaba allí para mantener el orden. Cuando alguno intentó reírse de mí, le mostré el fusil y le dije que prefería matar a un solo hombre antes que dejar que se mataran todos entre sí. Parecieron convencidos y me miraron con respeto desde ese momento.

"Empezaron a bajar los buzos, pero al cabo de un momento volvieron a aparecer en la superficie con una noticia extraordinaria: la sentina donde se guardaba el metal estaba medio vacía. La sorpresa fué general. ¿Cómo era posible que alguien hubiera sacado los lingotes sin que los demás se dieran cuenta, cuando todos habían vivido esos días espiándose y vigilándose mutuamente? Tampoco era admisible que la corriente hubiera arrastrado la carga desaparecida, por ser demasiado pesada. Previendo que iban a empezar a sospechar unos de otros y a producirse nuevos motivos de discordia, prometí revisar todas las goletas hasta el último rincón.

"Por más que pensaba yo no podía imaginarme qué se habían hecho los lingotes que faltaban, pues hasta ahora no podía haberse sacado más de una o dos toneladas, mientras que el cargamento consistía en 200 toneladas. De pronto Payne lanzó un juramento y señaló el horizonte, donde aún se veía un punto casi imperceptible, que era el "Hollandia".

"—¡Maldito holandés! — exclamó. — ¡El es quien nos ha engañado y robado! ¡Perro traicionero! Y lo peor es que no hay esperanza de alcanzarlo; habría que esperar seis horas para que la marea nos sea favorable, y además está ya a una distancia considerable.



"—¡Con razón me pareció que su quilla se hundía demasiado en el agua cuando lo veía alejarse! — dijo Schoolmaster pensativo, procurando dominar la cólera que sentía.

"Es inútil describir el furor que se apoderó de los demás hombres cuando supieron la verdad. Nicolet saltaba en su bote gritando de rabia. Para mí no dejaba de ser divertido el espectáculo, y tuve que hacer un esfuerzo para no reír, a pesar de lo dramático del momento.

"En realidad, el "Hollandia" era el único barco que tenía un equipo apropiado para bucear, y comprendí cómo se las había manejado Lents para extraer el níquel sin ser visto. Los otros barcos sólo contaban con los buzos indígenas que se sumergen desnudos en el agua, pero su capacidad de permanencia en ella es muy limitada, de modo que su trabajo es lento. En cambio, Lents había podido enviar a sus buzos, bien equipados, durante la noche y aprovechando la marea baja, mientras los otros perdían su tiempo en discusiones. Era un hombre inteligente ese Lents.

"Me alegré cuando la marea puso fin a la jornada. Me sentía muy fatigado y quería irme cuanto antes a descansar a mi cabaña. Pero esa noche, a pesar de mi cansancio, no pude dormir.

"Tuve dos visitas. La primera fué Schoolmaster, que iba por el fusil. Yo lo había previsto. Siendo el único hombre armado en toda la isla, me daba cuenta de mi situación y de mi responsabilidad. Debía mantener el orden entre esos hombres y el fusil era el único medio con que contaba para ello. ¿Qué sucedería si el arma caía en poder de cualquiera de ellos? No quise ni pensarlo.

"Antes de acostarme había puesto en la puerta la tranca que nunca utilizaba. Schoolmaster debe haberse aproximado con mucha cautela, porque no me desperté hasta que oí moverse el pestillo. Pregunté quién era. Después de un silencio y cuando creí que el visitante se había retirado, dijo que sentía molestarme, pero que había venido a pedirme quinina para uno de sus hombres que estaba con fiebre.

"No pude menos de reírme al imaginar a Schoolmaster levantándose a medianoche y trasladándose en un bote a tierra para aliviar a uno de sus tripulantes. Semejante pretexto confirmó mis sospechas. Sin levantarme le contesté que no tenía quinina y que a la mañana iría a ver al enfermo. Pero el capitán no se fué; se acercó a la ventana y miró adentro. Mi cabaña consistía en una habitación de madera; en uno de sus lados estaba la amplia ventana cubierta con una tosca cortina de fibra. Schoolmaster apartó esa cortina y se quedó mirando, en silencio. Había luna en cuarto creciente y a su luz pude verlo, aunque él no me viera por hallarse mi cama en el ángulo más obscuro de la habitación. No se oía ni un rumor. Me pareció que el hombre se preparaba a saltar, pues sus manos habían cambiado de posición y su actitud era tensa.

"Entonces recién recordé que tenía el fusil al alcance de la mano; lo tomé con cuidado y amartillé el gatillo. El sonido metálico se oyó con toda claridad en medio del profundo silencio. Schoolmaster se retiró de la ventana murmurando: "Es usted un desalmado al no querer venir a socorrer a un pobre enfermo. Verdaderamente no parece un religioso".

"Cuando se hubo marchado salí a la puerta y no volví a entrar hasta que lo vi subir a su bote y alejarse por la bahía.

"El visitante siguiente fué Nicolet; pero esta vez yo estaba prevenido. En vez de volver a mi lecho, fuí a acostarme entre un macizo de arbustos que había junto a la casa, pensando que nadie iría a buscarme allí. Ya no sentía sueño; lo sucedido me tenía inquieto. Los murmullos y roces apenas perceptibles que se oyen de noche entre las plantas y los árboles, contribuían a aumentar mi nerviosidad. Para colmo, había mosquitos en cantidad.

"La situación creada por esos hombres sin escrúpulos, la responsabilidad que yo había asumido y que a veces me parecía superior a mis fuerzas, la imposibilidad de descansar mientras estuvieran las goletas en la isla, todo contribuía a aumentar mi desazón y a provocar un mal humor que no era habitual en mí. Me dije que era un imbécil en empeñarme en proteger de sí mismos a esos bandidos y que, aunque me movieran las mejores intenciones, no hacía más que ayudar a una banda de ladrones a huir con un caudal que no les pertenecía y cuyo valor ascendía a 20.000 libras esterlinas.

"Insomne, devorado por los mosquitos, temiendo un ataque en medio de las sombras, yo renegaba de mi suerte, furioso conmigo mismo por haberme mezclado en semejante conflicto, del que no saldría nada justo ni bueno para nadie, sino una ventaja inmerecida para esos bandidos brutales y ávidos.

"Pensé que veinte mil libras es una cantidad considerable. ¡Cuántas caridades podría hacer yo con ese dinero si lo tuviera en mis manos! Si solamente pudiera ingresar a los fondos de nuestra misión, ¡cuánto bien representaría! ¡Y pensar que yo estaba exponiendo mi tranquilidad y hasta mi vida por ayudar a unos cuantos ladrones a llevarse el botín! ¡Ah, pero yo podía impedirlo si quisiera! ¿Por qué no? En mis manos estaba el poder impedirlo... ¡Veinte mil libras! ¿Acaso no tenía yo derecho a exigir mi parte del botín?...

"Mientras estaba atormentado por estos pensamientos, vi de pronto destacarse la silueta de un hombre contra el muro blanco de mi cabaña. Era Nicolet; lo reconocí al instante. Con infinitas precauciones se aproximó a la puerta, la abrió lentamente y entró. Todos los sentimientos que me habían atormentado en esa noche de pesadilla estallaron en una violenta cólera. Al comprender la felonía del hombre que venía en medio de la noche, esperando encontrarme dormido para asesinarme, sin duda, y apoderarse del fusil, ciego de ira levanté el arma e hice fuego. ¡Que Dios me perdone! No pretendo excusarme: tiré a matar. El hombre salió de la cabaña lanzando imprecaciones y echó a correr hacia la costa. Yo corrí tras él dsiparando una y otra vez con intención de hacer blanco. Felizmente se terminó la carga sin que yo hubiera logrado herirlo.

"No recuerdo bien lo que sucedió después; sólo sé que me hallé parado en la playa, oyendo el rumor de los remos que manejaba el hombre que acababa de huir despavorido. Después de un buen rato me di cuenta de lo que había hecho. El momento de locura había pasado.

"No puedo describir cómo pasé el resto de la noche, aunque ustedes podrán imaginárselo. Estaba horrorizado de mi actitud, de lo que había hecho y, entiendan bien esto: "de lo que podría hacer..." Durante un instante había perdido el control de mí mismo intentando matar a un hombre y había sido tentado por la idea de asegurarme una parte del dinero. En intención yo también era un ladrón y un asesino. ¡Qué amarga noche aquella, amigos míos! Con todo mi corazón rogué a Dios que me guiara en esta tribulación, pues yo no sabía qué hacer...

"Cuando llegó el alba se aclaró mi razón.

"Guardé el arma porque no confiaba en los hombres que me rodeaban, pero recogí todos los cartuchos y los arrojé al mar, todos, hasta el último, "porque no confiaba en mí mismo..."

El misionero se había sentado y miró a todos los circunstantes con su tímida sonrisa.

— Siento un gran alivio en haber hecho esta confesión — continuó. — He hablado demasiado y ya es tarde. Les pido me disculpen por haber absorbido la atención de ustedes durante tanto tiempo. Esta historia enseña una gran lección y espero que ustedes hayan comprendido la relación que guarda con el tema que se discutía.

— Pero usted no terminó su historia, padre — protestó el general. — ¿Qué hicieron aquellos hombres? ¿Quién se llevó los lingotes?

— No sucedió nada. No se produjo ningún otro conflicto en la isla desde aquella noche. Bajo mi vigilancia se extrajo todo el cargamento de níquel. El fusil descargado me ayudó eficazmente a mantener la orden. Claro está que ellos no sabían eso; al contrario, al tener noticia de lo que había sucedido a Nicolet, me tomaron miedo y no dieron la menor señal de rebelión. En una semana se terminó el trabajo, se hizo el reparto equitativamente y todas las goletas partieron con su botín. Sentí una gran satisfacción al verlos alejarse. Nunca más he sabido nada de ellos.

"Lo interesante en este caso y lo que he querido demostrar, es la evolución que puede producirse en el espíritu del "homo sapiens" sometido a determinadas circunstancias. Se deduce de esto que no se debe confiar demasiado en nadie ni en sí mismo. Somos todavía más "homo" que "sapiens", y, llegado el caso, el mejor de los hombres puede perder el propio control. Por eso, general, tiene usted razón en querer frotarnos la nariz en la escoria para escarmentarnos. Y usted, profesor, levante la antorcha y alúmbrenos el camino. Proclamen la hermandad de los hombres; recurran a la Liga de las Naciones; limiten los armamentos o elimínenlos totalmente. Que se haga todo eso; pero que no se ponga jamás el poder absoluto en manos de un solo hombre. Yo sé por qué lo digo.

"Y ahora, señores, les pido nuevamente que me disculpen, y buenas noches."

El misionero se retiró. Los oyentes, pensativos, guardaron silencio.

WESTON MARTYR

TRADUCCION DE TELMA LEARES ◆ Dibujos de Rechain

Los misterios del hampa de Chicago

Por LUIS BAYARD (Ex instructor de detectives)

(Especial para "Caras y Caretas")

POLICIAS ASOCIADOS AL CRIMEN

Comenzó el jefe interrogando sobre lo acontecido, dando el herido toda clase de detalles, al mismo tiempo que éste, por su parte, trató de conocer si los asesinos habían sido detenidos, pues estando la casa cercada les era difícil fugarse, pero... tan sólo fué informado de que en la casa habían sido recogidos dos cadáveres: uno el del policía Ploffman y otro del bandido a quien él había matado.

Días más tarde supo de que White había sido herido en una pierna durante su fuga del lugar, extrañándole pudieran haber huído estando la puerta vigilada por tres hombres preparados con sus armas...

¿Había algunos de la Fuerza comprometidos en el hecho?

McBride fué dado de alta en el hospital y debía de ingresar en un sanatorio para terminar su cura. Aprovechó su salida para dirigirse en el automóvil al lugar de los hechos, solo y con el objeto de hacer sus investigaciones personales.

Pálido, enfermo, esputando sangre, entró en la taberna saludando al dueño, quien, cortés, lo invitó a sentarse, ofreciéndole algún dinero por si en la convalecencia pudiera necesitarlo, visto los gastos que ello podía ocasionarle.

—Debe usted aceptar mi ayuda de amigo. Lamento lo que ha ocurrido, pues me ocasiona un gran perjuicio en el negocio. Siento la muerte de su compañero y deseo ayudarle a usted, que debe pensar en el mañana y considerar que sus gastos de hospital han sido crecidos, la estada en el sanatorio puede ser larga y bien puede aceptar una ayuda. Esta se la ofrezco desinteresadamente y si durante la convalecencia su familia necesita algo, puede llamarme por teléfono. ¡La vida es corta y el dinero es la base. ¡Usted es pobre!...

—¡De ningún modo puedo recibir nada, pues, aunque pobre, con mi sueldo y economizando podré pagar a todos! — repuso con altivez.

Luego comenzó a indagar la fuga de los bandidos. Salió y examinó en compañía del tabernero el lugar y se dió cuenta de que los dos compañeros y el jefe, habían disparado sus revólveres al suelo, rompiendo los vidrios compañeros y el jefe habían disparado con el objeto de no hacer daño accidentalmente había herido a White en la pierna.

Ante su extrañeza, el tabernero sonriente le manifestó que algunas veces conviene hacerse el ciego, sobre todo si se trata de personas que, aunque criminales, poseen influencias. Sacrificarse en el cumplimiento del deber es un error que no paga...

Desilusionado, tomó el auto siguiendo su camino al sanatorio, sin prestar atención a las reiteradas protestas de amistad que hacía el mesonero.

White, después de esto, había ingresado en las bandas o gangsters de Capone, siendo destinado, junto con George "Red" Barker y Claude Meddoz a dirigir las colectividades obreras que bajo la amenaza de los bandidos estaba produciendo millones.

—Mi convalecencia fué mala — sigue diciendo el policía. — Mis pulmones recibían el aire como si fueran un colador o no existieran.

Mis compañeros Jones y Jacobs vinieron a verme. Ellos estaban junto con el jefe, cuidando la taberna cuando fuí herido y trataron de consolarme y alentarme, tratando al mismo tiempo de indagar si yo estaba dispuesto a seguir acusando a White y sus secuaces. Mi contestación fué enérgica y rotunda: — ¡Lo perseguiré hasta que la justicia cumpla su cometido! ¡Irá a la silla eléctrica como asesino de mi compañero y por haberme inutilizado para toda la vida!

¡Sueños de la ignorancia!

White, mientras tanto y durante la cicatrización de su herida, había tramado y llevado a efecto el asalto y robo al Banco Internacional, del cual llevaron más de cien mil dólares, trasladándose más luego a Chicago para ingresar en las filas de Alphonse Capone, al cual conocía con anterioridad, y el cual no lo había admitido antes, por considerarlo insuficientemente preparado. Ahora, después de todos estos hechos que conocen los lectores, no sólo estaba apto, sino que iba a ser jefe de una de las más productivas organizaciones amparadas por la Ley, manejando millones y con inmunidad absoluta para el futuro.

Durante el asalto y robo al Banco Internacional, sólo uno de sus empleados se prestó a ser testigo y acusar a White. Era éste el cajero y se llamaba John Lalferty, el cual con una valentía igual a la del policía McBride, estaba dispuesto a todo y había reconocido a los asaltantes por las fotografías que le habían sido mostradas.

—Yo — dice Mc Bride — no estaba muy bien de mis heridas, tenía el pulmón enfermo y me encontraba sin dinero, por lo cual pedí mi reinstalación en las Fuerzas, lo cual fué concedido, asignándoseme el cargo de archivero y experto en marcas digitales, no estando expuesto a las inclemencias del tiempo y me era fácil desempeñar mi cometido, siendo al mismo tiempo ascendido a sargento.

Mis momentos libres — dice el narrante, — fueron dedicados a hacer la acusación del asesino de mi compañero cuya muerte yo quería vengar. Por ello, visité varias veces al Fiscal, hice las acusaciones concretas y terminantes, las cuales unidas a la acusación que pesaba sobre White por el asalto al Banco Internacional, hizo se emprendiera una búsqueda para su captura. Un día, con gran asombro de todos, presentóse al fiscal nuestro hombre, dispuesto a responder a los cargos. ¡Capone estaba detrás!



Señalóse como primer juicio el asalto y robo al Banco Internacional, siendo como es natural citado el cajero. La víspera del juicio éste recibió una llamada telefónica y dejó la casa, siendo muerto a tiros cuando se disponía a sacar su auto del garage para acudir a una cita motivada por la llamada telefónica falsa que acababa de recibir.

Llegó el Juicio y no habiendo testigos, pues el único estaba de cuerpo presente en su casa, fué absuelto por falta de pruebas, pero, el fiscal no ordenó su libertad, sino que fuera detenido para responder al asesinato de Plaffman, siendo internado con exclusión de fianza en la Cárcel del Condado de Cook hasta la vista de la causa.

Una tarde estaba sentado en el portal de mi casa — *prosigue Mc Bride,* — *llegó un automóvil,* del cual se apeó un policía uniformado, el cual dirigiéndose a mí dijo que tenía un asunto importantísimo que resolver y deseaba una entrevista privada. Estreché la mano que me tendía el compañero Mc Artur, pues así se llamaba el recién llegado y le manifesté que no había inconvenientes en que pudiéramos hablar sin testigos sobre lo que deseare. Hizo señas a alguien que estaba dentro del auto para que viniera y el dueño de la taberna donde ocurrieron los hechos ya narrados se acercó a nosotros con cara placentera donde se retrataba la satisfacción de volver a verme.

Nos dirigimos al interior de mi casa, cerré las puertas y les ofrecí sillas para cómodamente poder hablar y discutir lo que iba a planearse.

Mi compañero comenzó manifestando que habíale inducido a acompañar al dueño de la taberna, un deber de amistad y de compañerismo, visto mi mal estado de salud y necesitar los servicios

de un verdadero especialista en deudas adquiridas durante mi período de hospital y sanatorio. Después, indicó a su acompañante que podía comenzar a explicar el objeto de su visita.

Este comenzó por decirme que era un absurdo el tratar de perseguir a White, el cual, como todo ser humano, se sentía condolido de la muerte del policía Plaffman y las heridas por mí recibidas. White deseaba reparar el daño que me había ocasionado y estaba dispuesto a abonarme dos mil dólares de primera intención al objeto de que tomando una licencia fuera a buscar salud en una buena clínica donde existen todos los adelantos modernos.

Indignado, sin experiencia, les indiqué la puerta y les dije que no deseaba me interrumpieran con semejantes proposiciones, pues el asunto lo llevaría hasta el final, costare lo que costare. ¡Mi salud no importaba!

Acercábase la fecha en que debía celebrarse el juicio contra White, del cual yo era el único testigo. Estando en la jefatura, presentáronse en mi casa unos señores bien portados, ofreciéndole a mi madre cinco mil dólares si yo me ausentaba y no comparecía como testigo, y ofrecían para más adelante un cargo en la Policía de Chicago, donde estaría bien pagado. Mi anciana madre, honradamente, manifestó que no era ella la que podía inmiscuirse en mis asuntos y creía conveniente que fueran ellos a la jefatura de policía y trataran personalmente conmigo el asunto. Como es natural no fueron por allí.

Al día siguiente recibí perfectamente dibujada a mano una esquela de defunción, donde invitaba para mi entierro el cajero del Banco que fué asesinado la víspera del juicio contra White...

Llegó, como tenía que llegar, el día del juicio contra mi agresor y asesino de Plaffman, manteniendo con energía mi acusación y siendo condenado a cadena perpetua, presentóse un recurso contra la sentencia y pudiendo gozar de libertad bajo fianza, ordenándose por la Corte Suprema del Estado fuera revisada la sentencia y juzgado como homicida, ¡no como asesino!

¡Nunca llegó a celebrarse este segundo juicio!

Estamos en 1934, cuando fué arrestado en el estado de Indiana por portar arma sin licencia y revisado el Archivo de la Policía de dicho estado, encontróse con que estaba procesado por homicidio, lesiones y robo, siendo ello motivo de que se aclarara la indulgencia que había antes gozado, por lo cual, a solicitud del Estado de Illinois, fué traído del lugar vecino y sometido nuevamente a juicio, citándoseme nuevamente.

Como anteriormente había manifestado, White estaba asociado con Capone, y manejaba junto con Barker y Madox los millones que aportaban las colectividades obreras a sus órdenes y podía disponer libremente del dinero necesario para comprar conciencias, por este motivo Alphonse Capone no tuvo inconvenientes en instruirle, aconsejándole escogiera dos de sus secuaces y hombres de confianza, los cuales, provistos con diez billetes de a mil dólares, fueron enviados a entrevistarse conmigo tratando de convencerme sobre lo necesario que sería un viaje a Méjico para estar ausente en el acto del juicio, y si no eran suficientes los diez billetes, éstos podrían ser duplicados, salvándome de miserias en el futuro.

Los mensajeros eran: Herman Dean y Bernard Murphy, y tan pronto llegaron a nuestra ciudad trabaron conocimiento con un policía miembro de nuestra Fuerza, manifestándole la misión que les traía y el dinero de que disponían. El compañero entrevistado me conocía y sabía que yo deseaba llevar el asunto hasta el final, por lo cual les aconsejó no perdieran el tiempo en verme, por ser imposible el convencerme y estar dispuesto a proceder, costare lo que costare.

Los emisarios retornaron a Chicago, donde adquirieron dos ametralladoras de mano y un automóvil potente, regresando a Bellwood y dedicando su tiempo a "chequearme" y vigilar mis pasos.

El 30 de octubre, siendo las nueve de la mañana, salí de casa y tomé el tranvía eléctrico para dirigirme a la oficina. Miré al costado de la calle y noté un auto que se aproximaba al tranvía. Sus ocupantes me miraban, vi que ellos sacaban una ametralladora, sentí el ruido de los disparos y los vidrios del tranvía que saltaban hechos pedazos. Algo había pasado en mi cara... puse la mano y sentí la mandíbula inferior que colgaba, al tiempo que perdía el conocimiento.

Otra vez ingresé al hospital. Vino la convalecencia, y junto a ella mi cesantía por inutilidad física. Cinco largos meses duró mi estada en el lecho de dolor y durante esos meses muchos sucesos se desarrollaron, pues supe que, pocos días después de mi agresión, y estando sin conocimiento, mis dos agresores, ametralladora en mano y por una ventana se introdujeron en la sala donde yo estaba recluído, al objeto de poder terminar su obra callando para siempre mi boca, pero la nurse que allí se encontraba en vela, dió la voz de alarma al tiempo que cubría con su cuerpo el mío y los otros pacientes, incorporándose en sus camas, lanzaban como proyectiles sus almohadas contra los asesinos, que tuvieron que retirarse por el mismo lugar por donde habían entrado y sin terminar su obra.

Enfermo, fuí visitado por el fiscal, que vino a tomarme declaración no sólo sobre el último atentado, sino por todos los sucesos que me habían sucedido y en los cuales había intervenido directa o indirectamente White.

Supe que estas declaraciones fueron leídas en el juicio a que fué sometido el bandolero y socio de Capone, siendo éste el que puso todas sus valiosísimas influencias a la disposición de su nuevo asociado y ello dió por resultado su condena a 14 años de presidio bajo una sentencia mal adaptada y por lo tanto fácil de apelar, siendo puesto en libertad al presentarse en debida forma la apelación, por lo cual quedó limpio de toda culpa y con todos sus derechos en posesión para poderse burlar nuevamente de la Justicia si así lo deseaba... y mi sacrificio nulo, pero ¡como un ejemplo viviente para el futuro!

Luis Bayardi

Chicago, 1936

(Continuará en el próximo número)



LAS LAGRIMAS son un poderoso desinfectante

La medicina, al preocuparse nuevamente por las lágrimas y los lamentos, parece que ha entrado en un período de neo-romanticismo. Naturalmente, podemos reír bien y mejor hasta que las lágrimas aparezcan en nuestros ojos, aunque también es cierto que hay quienes se lamentan sin que las lágrimas aparezcan en sus ojos.

La particularidad de arrojar lágrimas y la mímica características del hábito de llorar pueden ser cosas de las cuales carezca un individuo. Esta deficiencia, que en algunas oportunidades es congénita, es síntoma de determinados padecimientos.

Hay personas que lloran mucho y otras que lloran poco. Sin duda, existen también ciertos individuos que, psicológicamente, no pueden llorar jamás, puesto que, fisiológicamente hablando las lágrimas pueden producirse independientemente de factores psíquicos, por irritaciones de cualquier clase que tengan su origen en la nariz u en otros órganos, o que las cause algún cuerpo extraño.

También se producen las lágrimas cuando nos vemos afectados por un acto de simpatía. De la misma manera, llegamos a derramar abundantes lágrimas por medio de un

Las lágrimas de una doncella son semejantes al rocío: el sol aparece y ellas se borran para siempre. (Puchkine: "Boris Godunov").

** Las lágrimas son la mejor sal con la cual una dama puede sazonar los elogios que recibe. (Shakespeare: "Todo está bien...").*

** El dolor de no poder llorar es uno de los mayores. (Pellico: "Mis prisiones").*

** Creo que vale más equivocarse toda una vida y no hacer llorar a quienes carecen de razón. (Maeterlinck: "Aglavaine y Selysette").*



veneno que existe, si lo inyectamos a nuestro cuerpo.

Muchísimas personas pueden carecer de grandes energías, pero en su constitución tienen un centro llamado "piranímico", por medio del cual se entiende que la mímica se causa gracias a influencias nerviosas invertidas. Cuando se dan estos casos, un individuo puede reír en la más amarga de las circunstancias y llorar a mares dentro de la máxima felicidad.

Eso de que los animales pueden llorar y derramar lágrimas es un asunto harto debatido, bien que no resuelto aún definitivamente. El profesor Lutz Heck, director del Museo Zoológico de Berlín, que detenta el título de ser el más experto psicólogo animalista, no ha logrado sustentar un punto de vista definido sobre el particular. Los experimentos y observaciones que ha efectuado en el museo de su dirección han fracasado algunas veces en forma tal, que no le ha sido posible dar una respuesta satisfactoria a tan interesante cuestión.

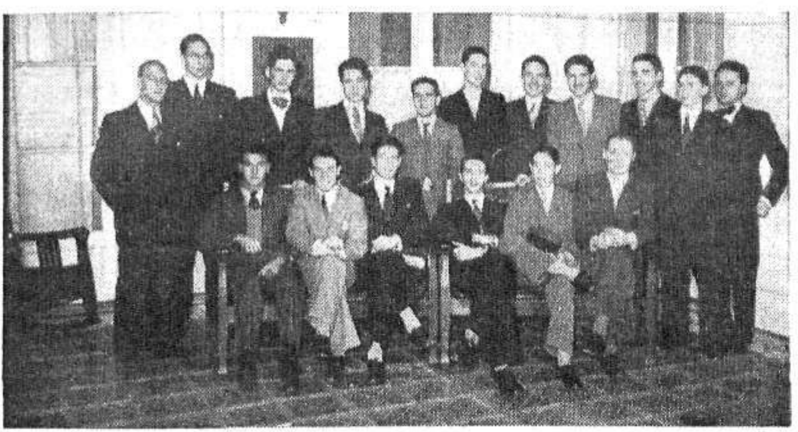
Los monos y los murciélagos tienen glándulas lagrimales normales, pero el hecho de que se produzcan lágrimas en sus pequeños ojos por el llanto es una cuestión aparte. Un orangután de seis años, propiedad de un explorador alemán, llora muy frecuentemente, aunque sin derramar una sola lágrima.

En definitiva diremos que las lágrimas son un poderoso líquido desinfectante. El líquido lacrimoso tiene la mágica propiedad de disolver ciertos gérmenes; una simple gota de llanto derramada dentro de un recipiente que contenga millones de gérmenes es suficiente para matarlos a todos inmediatamente.



Egresadas de la Escuela Profesional Nº 7 "Paula Albarracín de Sarmiento", durante el lunch que les fué ofrecido.





Electrotécnicos egresados de la Escuela Industrial de la Nación "Otto Krause", segunda división.

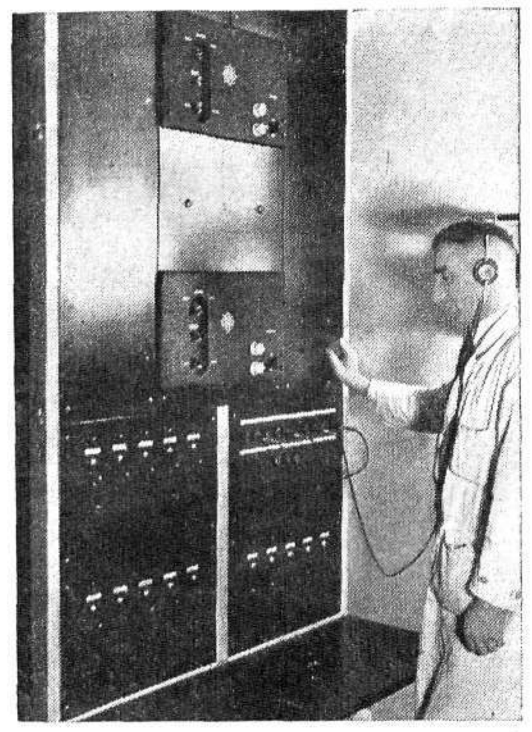
El teatro de ópera

En el teatro de la Opera de Berlín se ha creado ahora una instalación electroacústica que puede ser considerada como lo más perfecto que se ha visto hasta hoy en parte alguna. Se trata aquí de una ampliación de la instalación distribuidora de sonido montada hace ocho años en este teatro, habiendo dado tan buenos resultados que en la actualidad hay cuatro escenarios que cuentan con una instalación análoga en Alemania. Es capaz de reproducir todos los sonidos musicales casi tan bien como el original, es decir, como la orquesta y la voz humana o, diciéndolo en términos técnicos, la técnica amplificadora abarca actualmente todas las vibraciones sonoras entre 30 a 10.000 por segundo, permite eliminar, hasta no percibirlas más, todas las perturbaciones producidas por la amplificación (coeficiente de distorsión no lineal).

Las misiones más importantes de esta instalación son: por una parte, la transmisión y amplificación de la voz hablada o cantada, de modo que el director de orquesta tiene la posibilidad de reanimar el sonido de cada rol y compensar los defectos acústicos que se observan en el escenario o en la sala. Puede amplificar la voz de un cantante o de un actor para obtener efectos especiales. Las voces de los coros pueden captarse en locales situados fuera del escenario y transmitirse a la escena por medio de altoparlantes. También las conocidas máquinas de teatro, como: tambores de lluvia, máquinas para producir truenos y viento, etc., pueden ser convenientemente enriquecidas mediante la instalación acústica haciendo que los ruidos y sonidos emitidos por discos gramofónicos lleguen a oídos de los espectadores a través de una instalación de altoparlantes, lo mismo que el toque de las campanas y los sonidos del "gong". Finalmente, esta instalación secunda eficazmente el trabajo en el escenario durante los ensayos mediante un altoparlante destinado a transmitir las instrucciones del director desde la sala hasta el escenario. Los coros en masa, que en los trabajos preparativos podrían estorbar en la escena, pueden reunirse ahora en otros cuartos o salas.

He aquí las misiones principales que la dirección del Teatro de la Opera alemana había dado a resolver a la Telefunken. Esta no sólo supo satisfacer los deseos de la dirección, sino que también logró crear instalaciones suplementarias que, como veremos luego, redundan en beneficio de los espectadores. En los pasillos y salas de reunión, por ejemplo, se montaron altoparlantes què ofrecen la ventaja de que los que llegan muy tarde pueden escuchar la obertura fuera de la sala del teatro o poner en conocimiento de los visitantes cualquier noticia especial de la dirección o cualquier cambio de programa. En la fila 19 de la platea hay 20 localidades con auriculares para sordos. También hay líneas especiales para transmitir cualquier representación de ópera a la estación emisora y a algunos ministerios. Una instalación especial permite a cuantos toman parte en los ensayos y la representación seguir en sus cuartos, con auxilio de los altoparlantes instalados allí,

más moderno del mundo



Cuadro de amplificación y enchufe, en la central de amplificadores del Teatro de la Opera Alemana, de Berlín.

todo lo que ocurre en el escenario y conectarse cuando les llegue su turno o dirigirse al escenario.

En el escenario, en la orquesta, en las salas de coros, en los cuartos de transmisión y en la sala de espectadores hay 19 empalmes microfónicos. Para la amplificación y conexión de éstos y de los altoparlantes hay una central con grandes cuadros de distribución que permiten efectuar en pocos segundos todas las manipulaciones necesarias para la conexión y desconexión. En la orquesta, no lejos del escenario y de la central hay tres puestos para regular la intensidad del sonido. Altoparlantes de control transmiten al ingeniero del sonido las mismas sensaciones acústicas que a los espectadores en la sala. En el puesto de dirección del sonido hay, cerca de la central, un doble gramófono para la intercalación de piezas de discos en la representación y un carillón electroacústico.

En la escena hay 6 altoparlantes de combinación que reproducen los tonos altos y bajos separadamente y, por consiguiente, de una manera perfecta y clara. Dos de ellos se encuentran en los palcos, a ambos lados de la escena, o sea sobre la orquesta, dirigidos hacia adelante. Estos altoparlantes tienen paredes acústicas de 6 m2 que irradian los sonidos sin amortiguarlos y que en caso de no usarse pueden plegarse, es decir, que el altoparlante, que descansa sobre ruedas de goma, puede ser transportado a una esquina o rincón donde no moleste. Los otros 4 altoparlantes se encuentran en la escena, a los lados del gran horizonte abovedado.

El misterio DE Limehouse

Por SAX ROHMER



UNA avenida de veinte metros de anchura está construyéndose en Londres a través de Limehouse, el conocido barrio chino. La historia que voy a relatar se refiere a él, si bien no apareció en ningún periódico. El curioso lector encontrará quizá detalles en los registros de Scotland Yard.

—Sí — dijo el viejo Sam King con su voz cadenciosa. — Me desalojan.

Recostóse en la silla, mirando alrededor con sus ojos oblicuos e inexpresivos. Es de suponer que tenía cariño a aquella casa, donde había vivido muchos años. Los olores de la tienda llegaban hasta el pequeño departamento situado detrás de ella dominados por el perfume de la paja que ardía como incienso frente a un diminuto nicho dedicado al dios chino. No faltaban, sin embargo, en la estancia objetos que retratasen la personalidad de Josie, su mujer, criolla de origen.

—Todos mis amigos se van también — continuó meditando, fumando su pipa, con los ojos casi cerrados. Es triste. Limehouse ha sido nuestro hogar por mucho tiempo. Algunos de nosotros hemos hecho dinero; ahora...

Abrió los ojos, y su mirada turbia, que yo muchas veces comparé con la de una serpiente mansa, se clavó en mí. Indicóme con un gesto la botella de ron, y poniéndose de pie cruzó la estancia. Solía vestir generalmente a la europea, pero, acaso en mi honor, me recibía siempre ataviado con un amplio ropón azul. Al verlo andar con paso ágil y elástico, admiré su robusto cuerpo, de anchísimos hombros.

Acepté la invitación, sirviéndome un poco del licor procedente de Jamaica, cuya obtención es casi imposible en Londres.

Volviéndose hacia mí, me permitió admirar su agilidad, extraordinaria en un hombre de sus años. Apoyada sobre el hombro, tenía una mangosta domesticada que acababa de sacar de su jaula de alambre.

—Se llama Emperador — me había dicho cierta vez con su monótono pero perfecto inglés, — porque, aunque pequeño, es un rey en su clase. Algunos de mis vecinos viven perseguidos por las ratas. En mi casa no hay una sola. Y si yo me fuese a una jungla infectada de serpientes, ninguna de ellas atravesaría mi umbral.

—¿A dónde irás, Sam, cuando dejes esta casa? — le pregunté cuando se hubo instalado nuevamente en su silla. El humo de nuestras pipas era cada vez más espeso, y muy vagamente llegaba al interior de la trastienda el ruido de la calle.

—Volveré a Hancow, honora

—¿Es esa tu ciudad natal?

—No. Yo nací en los valles del norte, junto al río Amarillo, donde crecen las amapolas blancas del opio. Pero viví en Hancow hasta el fin del viejo régimen. Administraba entonces la provincia un mandarín de alto rango. Era esa una época en que los hombres sabían vivir y morir. La edad madura de la vieja China; una China que pasa, quizá, pero que sigue siendo la expresión de lo exquisitamente perfecto.

—La encontrarás cambiada, acaso...

—¡Ah! ¡Por supuesto! Pero creo poderme hacer de un rincón, en el cual pueda pasar los años que aun me quedan.

Iba a preguntar a mi amigo sobre la actitud de su joven esposa hacia el proyectado cambio, cuando, como un rayo amarillo, la mangosta cruzó velozmente la habitación y se puso a escarbar junto a la puerta que conducía a la tienda. Estuve a punto de perder la calma, y en seguida oí a lo lejos el ruido de una llave en la cerradura.

Alguien entraba cruzando la tienda. Oí una voz masculina, grave y acariciadora, y al ponerse de pie mi viejo amigo, estudié su rostro, el cual permanecía sin expresión alguna.

Sin verlo, habría podido yo identificar al acompañante de la esposa de Sam. Era Luis, el primo de aquélla, camarero de un barco de la carrera entre Londres y las islas de Barlovento. Ambos entraron al franquearles Sam la puerta.

Josie besó a su marido en el lóbulo de la oreja. Sus ojos negros brillaban. Vestía con elegancia, y era en extremo atractiva. Su porte

orgulloso hablaba de generaciones de mujeres que habían llevado cargas sobre la cabeza.

Luis entró con la mano extendida. También él iba elegantemente vestido, con un traje de franela gris de irreprochable corte.

—¿Cómo estás, Luis? — le dije. — ¿Cuándo llegaste?

—Esta mañana, señor. Partimos nuevamente el martes.

Sus maneras eran correctas, y su personalidad más bien agradable. Lo único que me disgustaba en él era lo obvio de sus relaciones con la esposa de mi amigo.

—Siéntate, mi Perla — dijo el viejo chino acercándole una silla a la joven. — La ocasión es impagable, Luis, para que nos ofrezcas uno de esos ponches que tú preparas con tanto arte, y que todos apreciamos. Tenemos aquí a un antiguo amigo. Uno de esos raros amigos que nos comprende a todos.

Creí notar en la voz de Sam una entonación extraña. De pronto, interrumpió mi meditación un grito agudo.

—¡Sam! ¡Encierra a esa bestia!

Josie estaba de pie, con los aterrorizados ojos fijos en la mangosta, la cual, desde el extremo opuesto de la estancia, tenía clavados en ella sus ojuelos malignos.

—Hija mía — dijo Sam acariciando el hombro de su mujer. — ¿Cuándo aprenderás a apreciar a aquellos que te quieren?

—Te digo que la encierres — repitió la joven.

—Se enojan contigo, mi Emperador — exclamó Sam tomando entre sus manos a la bestiezuela. — Los molestas, y por eso tienes que volver a tu jaula.

Luego, sonriendo, volvió junto a nosotros.

—¿Por qué la dejas suelta? — inquirió Josie. —Sabes que la odio.

—No esperaba, mi preciosa, que estuvieras aquí con nosotros.

—Hablemos de otra cosa — sugirió Luis. — Estás nerviosa, Josie. Lo que tú necesitas es un copetín. Ya lo tengo listo.

Un poco avergonzada, la joven se dejó caer en su asiento.

Olvidado el incidente, volvió la cordialidad a reinar en la habitación. Sam escuchó risueño las anécdotas que Luis relataba, mientras su esposa tenía los ojos fijos en el narrador, con profunda adoración. Algo más tarde, Luis se puso de pie, diciendo:

—Tú querrás acostarte, seguramente, Sam. Le prometí a Josie llevarla a bailar un rato en lo de Jackson antes de que se cierre. ¿Tienes inconveniente?

—¿Por qué lo tendría? — replicó el viejo chino. — La juventud debe gozar de lo que le corresponde.

Cuando la pareja se hubo marchado, yo dije a mi vez:

—También yo tengo que marcharme, amigo mío. ¿Cómo reacciona tu mujer ante el cambio? ¿Le gustará vivir en China?

Comprendí que había abordado el asunto con poco tacto, pero ya no podía retirar mis palabras. El viejo Sam, que se había recostado en la silla, con los párpados entornados, volvió hacia mí esa mirada que me recordaba la de una serpiente mansa.

—Mi esposa irá antes que yo — me dijo suavemente — para preparar la casa, como corresponde a la mujer.

Pasaron varios meses, y si bien no vi al viejo Sam durante ese tiempo, pensé en él muy a menudo. Antes de su partida quería compartir con él unas copas de aquel maravilloso ron, y gozar por última vez de su filosofía, oyéndole hablar de su misteriosa vida allá en China. Era Sam uno de los comerciantes más acaudalados de Limehouse, y tenía gran prestigio entre sus compatriotas; pero había en él algo que no cabía en el cuadro de su mentalidad, formado por mí con lo poco que él dejaba traslucir.

Claramente recuerdo los incidentes de nuestra última entrevista. Llegué a su casa en cuanto se hubo cerrado la tienda. La cordialidad de su recibimiento era innegable. Me puso las manos sobre los hombros, clavando en los míos la mirada de sus extraños ojos.

—Honorable amigo — me dijo, — se bienvenido.

La noche era triste y lluviosa. Las angostas calles de Limehouse parecían lamentarse ante la demolición de tantas de sus viejísimas y vetustas casas. Las luces brillaban apenas, nubladas por la llovizna, y de vez en cuando pasaba alguna figura fugaz. Hasta la vida del río parecía tener una sordina. Al mirar a mi alrededor advertí que los estantes de la tienda estaban casi vacíos.

—Estoy vendiéndolo todo — me dijo desde las sombras la voz cadenciosa de San. — Me voy esta semana.

—¿Ya?

Tomándome del brazo, me condujo por detrás del mostrador, y al llegar frente a la puerta, me hizo su acostumbrada reverencia para invitarme a trasponer el umbral. La pequeña trastienda tenía el ambiente cargado de una tumba. Ofreciéndome una silla, Sam fué en busca del famoso ron de Jamaica.

Miré a mi alrededor. La estancia estaba también casi vacía. Todos los pequeños ornamentos que hablaban de la personalidad de Josie habían desaparecido. Quedaba solamente el nicho y, según me lo comprobó un ruido característico, la jaula de Emperador. Los ojos malignos de la bestezuela estaban clavados en mí.

Sam me dió uno de los vasos y levantó el suyo en alto.

—A tu felicidad y larga vida en China — le dije.

—Por toda la felicidad que tú desees — me respondió, — que debe ser verdadera. A tu salud y a la continuación de nuestra amistad.

Bebimos solemnemente.

—Es una suerte que hayas elegido esta noche para venir a visitarme — añadió. — ¿Pero me causa pena recibirte en esta pieza tan inhóspita.

—No puede serlo estando tú aquí — repuse, y yo vine a verte a ti.

—Me honras.

Hubo una pausa. Se oía a lo lejos el rumor de la lluvia, y Emperador, satisfecho quizá del examen que había hecho de mi persona, se aquietó en su jaula. Estábamos solos, en medio de los peculiares perfumes del lugar, entre los cuales la fragancia del tabaco de Sam comenzó a predominar.

—El hombre sabio encuentra placer en la amistad — me dijo al fin, — porque sólo él es capaz de apreciarla. En alguno de tus escritos, honorable, has hablado desfavorablemente de mis compatriotas. ¿Verdad?

—Verdad — respondí, — pero sólo en cier-

to sentido. He retratado a personajes de tu raza bajo una luz poco amable, quizá; pero no al pueblo chino en general. Hay en China hombres malvados, como los hay en el resto del mundo. Tus palabras, Sam, son injustas.

— Las dije — replicó — solamente para oír tu respuesta. Entre amigos, es imposible un malentendido.

Al extinguirse el sonido de su voz, me encontré a mí mismo escuchando atentamente, en espera de algo que no podía definir; pero no oí más que el golpeteo de la lluvia y el crepitar del fuego en la chimenea.

— Sentarse a la sombra, al borde poblado de sauces de un río — prosiguió diciendo Sam, — contemplando la infinita hermosura de la naturaleza. Tal es, honorable, una ocupación digna de un viejo filósofo.

Sam cerró los ojos y guardó silencio. Recordé que había cometido el pecado social de no preguntarle acerca de su esposa, y, para repararlo, le dije:

— Espero que tu esposa se halle en buena salud.

— Mi mujer — repuso — es muy dichosa, porque goza de aquello que ha sabido ganarse. En este momento está despidiéndose de Limehouse. Gracias, honorable, por tu interés.

Nuevo silencio. Luego, añadió Sam King:

— Como has podido ver, han desaparecido casi todas mis pobres posesiones. Pero una que solía atraer tu interés de amigo, está aún aquí. La guardé para ti, como recuerdo y en prenda de amistad.

Inclinándose, sacó de abajo de su silla una corta y fuerte espada curva, cuya empuñadura estaba cubierta de tripa de gato trenzada. Era una hermosa pieza de bien templado acero, y la hoja, en su parte superior, estaba finamente damasquinada. La había admirado yo muchas veces. Sam la retiró de la vaina.

— Verdaderamente — protesté. — Tu generosidad es demasiado grande. Sé que esta espada es para ti un tesoro. No puedo aceptarla.

Sam King levantó el arma a la altura de sus ojos, y luego describió con ella un raro movimiento horizontal y semicircular con la velocidad del rayo. Un movimiento raro y significativo.

— No puedes rechazar mi presente — me dijo, — porque si así lo hicieras, lo mandaría a tu casa por medio de un mensajero. Y tampoco querrás rechazarlo, en tu calidad de escritor de cuentos, cuando sepas su historia. Porque esta hoja tiene más años que yo, y mi edad es muy grande.

Poniendo nuevamente la espada en su pulida vaina, la extendió hacia mí sobre la palma de las manos tendidas y me dijo:

— Para ti, honorable amigo.

La recibí de pie, inclinándome a mi vez solemnemente.

— Te la agradezco de todo corazón — le dije. — Trataré de hacer honor a la historia de esta arma y la generosidad de quien me la ofrece.

Después de llenarme nuevamente el vaso, volvió a sentarse frente al fuego de la chimenea y comenzó su relato.

— Durante la época de mi residencia en Hancow — dijo — estaba en el gobierno de la provincia un mandarín, cuya mano era justa y firme. En muchos de tus escritos, honorable, das la impresión de que

el pueblo chino es cruel. Quiero explicarte que lo que confundes con crueldad es sólo un arma indispensable en poder de la justicia. Es preciso comprender honorable amigo, que los chinos no temen a la muerte. La silla eléctrica, el hacha, la horca, esos medios de castigo que vosotros los occidentales empleáis, no aterrorizan a mis compatriotas. Por lo tanto, no resulta fácil escarmentar a los criminales.

"En la época de que hablo, el gobernador tuvo que castigar a una banda de piratas que cometían los más atroces asesinatos en la comarca. Al caer en manos de la policía, esta resaca de río era ejecutada sin pérdida de tiempo. Uno a uno aparecían los piratas ante el verdugo, en el patio de piedra de la prisión, y éste, con un solo movimiento de su espada, les cercenaba la cabeza".

Sam hizo una nueva pausa. Su rostro era una máscara amarilla, impasible e inexpresiva.

—Entre vosotros, los occidentales, se mira al verdugo con horror. Entre nosotros, es temido y respetado. En ese tiempo era un importante funcionario del estado un espadachín magistral y un miembro de la orden más antigua. Es que mis compatriotas son más lógicos, honorable. Si el mandarín puede pronunciar la sentencia con dignidad, el verdugo goza de la misma dignidad al ejecutarla. Después de eliminar aquella resaca del priraterío, faltaba castigar a sus dirigentes, muchos de los cuales provenían de familias honorables. Ninguno de ellos temía a la muerte.

Poniéndose de pie, Sam fué a sacar a la mangosta de su jaula, y la bestezuela, según comprobé con sorpresa, estaba ansiosa por escapar de las manos de su amo. Sus ojillos de hurón se dirigían constantemente hacia el rincón opuesto de la estancia. Pero Sam la sostuvo con mano firme, y volvió a ocupar su silla.

Creí que iba a reanudar la narración, pero no fué así. Con la cabeza ligeramente inclinada, parecía escuchar. Yo imité su ejemplo. Vagamente, por entre el monótono chapoteo de la lluvia, llegó hasta nosotros la voz de una sirena.

—¡Ah! — murmuró Sam. —Es el "Island Maid" que parte.

Tal era el nombre del buque donde Luis trabajaba, pero en la suave entonación de la voz de mi amigo no se traducía sentimiento alguno de pena o alegría ante la partida. Y pensando que las despedidas de Josie, de que me hablara Sam momentos antes, tendrían lugar en el muelle, esperé subconscientemente el retorno de la esposa durante la media hora que siguió al incidente.

—Algunos de los dirigentes de esta banda de forajidos — prosiguió diciendo el chino — eran miembros de familias honorables, y cuando caían en las manos del mandarín, empleaba éste medidas persuasivas para que el ejemplo sirviese de escarmiento a los que quisiesen seguir rumbos de vida igualmente tortuosos. Algunas de estas medidas eran invención del mismo gobernador; otras venían de sus predecesores. Y todas estaban a cargo del verdugo.

El chino movió ligeramente la mano, y el animal que tenía sobre las rodillas, aprovechó la oportunidad para escaparse, yendo como una flecha al otro lado de la habitación. Y allí, donde sus ojos habían estado siempre fijos, Emperador comenzó a escarbar resueltamente el piso, como si quisiera abrirse paso hacia la tienda. Sam se puso de pie lentamente, diciendo:

—¿Por qué estás tan inquieto, Emperador? No encontrarás allí las ratas que buscas.

Así diciendo, llevó al animalito a su jaula para volver nuevamente a mi lado.

—La primera de estas medidas persuasivas — prosiguió —se llamaba "La exquisita Perla del Silencio". Según las teorías del mandarín, la virtud se pierde en el torrente de las palabras, y para impedir que tal cosa ocurriera se colocaba dentro de la boca del culpable un objeto parecido a una piña de abeto con poderosos resortes interiores de expansión, asegurándole así un completo silencio y un estado de ánimo contemplativo. Y en esta forma, el que por medio de engañadoras palabras había inducido a otros al mal, tenía que permanecer callado en una jaula de hierro en la plaza de Hancow, a la vista de muchos de los que habían tenido la debilidad de ceder ante su diabólica elocuencia. Y han habido casos en que el maravilloso silencio duró tres días completos, porque los malvados tienen siempre gran apego a la vida.

Sam dejó de hablar, y en mi cerebro, conmovido por la misma calma y placidez con que el chino describía aquella atroz tortura, registróse algo así como un vago gemido, lastimoso, apenas articulado. Parecía venir del techo, del piso, de las brasas crepitantes del hogar. Debió surgir quizá de mi propia imaginación.

Emperador comenzó a atacar resueltamente el piso de su jaula, ansioso por salir de ella, al parecer, y nuevamente mi imaginación enardecida creyó percibir el vago quejido; pero al aguzar el oído no pude escuchar más que el gotear de la lluvia, el suspiro del viento y el ruido de las garras de la mangosta escarbando la madera de su jaula.

—Pero la más eficaz de estas medidas — continuó Sam —era "La puerta del Divino Deseo", que el mandarín había visto una vez en sueños. Tú sabrás, honorable, que cada hombre se inclina especialmente hacia un placer en la vida. Así, yo puedo ser un amante del vino y tú de las mujeres; una tercera persona vive para acumular oro; en cada hombre hay un apetito escondido, y la medida de que te hablo tenía por objeto corregir el vicio y, al mismo tiempo, al producirse la muerte, obligar al pecador a renunciar a él, permitiéndole llegar al paraíso de sus mayores, limpio de todo pecado. En la contemplación del placer prohibido, en pos del cual había seguido la mala senda, el condenado llegaba a apreciar las vanidades del mundo, capacitando así a su espíritu para gozar de cosas más elevadas.

La voz del chino, que era nada más que un susurro, se interrumpió súbitamente al sonar sobre las maderas de la puerta de calle un fuerte golpe de aldabón.

—Hola, Sam — dijo una voz masculina, alfranquearse la entrada. — ¿Estás solo?

Un honorable amigo mutuo me acompaña — respondió el chino. — ¡Adelante!

Sam y el sargento Dorset, viejo conocido mío, entraron en la trastienda. Después de saludarme, el detective miró al dueño de casa con expresión curiosa, mientras éste le servía una copa.

—Aunque no quería atormentar a nuestro amigo co-

mún con los tristes detalles de mi desgracia — comenzó diciendo Sam, — para que conservara de mi casa felices recuerdos, creo que las circunstancias decretan lo contrario. ¿Hay noticias?

—Sí — repuso el sargento, — pero no sé lo que significan. No tenemos más remedio que esperar.

—Debo poner a mi amigo al corriente de mi triste situación — añadió, — pero, ante todo, deseo conocer las noticias qu. trae usted, sargento.

—No estaba a bordo.

—¿Está seguro?

—Completamente, a menos que fuese en calidad de polizón.

Sam se recostó en el respaldo de su silla, moviendo lentamente la cabeza.

—Ocurre lo siguiente — dijo el detective volviéndose hacia mí. — Sam ha estado en Brístol durante varios días, arreglando ciertos asuntos. Cuando volvió, su esposa lo había liquidado todo.

—¿Liquidado?

—Así es. Como usted sabrá, había en la tienda muchos objetos de gran valor. Jade y bronce. Ella los vendió. No dejó gran cosa, ¿verdad, Sam?

Con los ojos cerrados y la cabeza echada hacia atrás, el chino respondió:

—La espada... la espada y Emperador. Tenía miedo de la espada...

Dorset se echó a reír.

—No sé por qué habrá dejado la espada — comentó, — pero comprendo que no quisiera llevarse a la bestezuela ésa.

Sentí verdadera conmiseración hacia Sam. Siempre se había rodeado de misterio, y esa noche, según me pareció, se empeñaba en ahondarlo aún más. ¿Con qué objeto?

—Supongo que no habrá inconveniente en que este señor sepa — añadió el detective — que la dama desaparecida trabajaba en los cabarets de Cardiff y Centro América, antes de convertirse en su esposa. Los motivos que la impulsaron a huir antes de la partida para China, Sam, quedan a cargo de usted para su explicación. Pero aun cuando descubrimos que tenía pasaje en el "Island Maid", no la encontramos a bordo en el momento de la salida del buque.

Un viento helado, cada vez más fuerte, soplaba con furia, uniendo sus lamentos al tintineo de la lluvia sobre los techos de cinc. Y en el silencio que siguió a las palabras del detective, creí oír nuevamente un gemido ahogado.

Dorset pareció escucharlo también.

—¿Qué fué eso? — preguntó mirando a su alrededor.

—El viento — explicó Sam King. — Se cuela por la chimenea.

Y añadió clavando en mí sus ojos de serpiente mansa:

—Tú también lo has oído, ¿verdad, honorable?

—Sí — repuse. — Es un sonido poco agradable, lo mismo que esta noche.

—Una noche de perros — comentó Dorset, poniéndose de pie y abrochándose el sobmretodo. — Si aparece su mujer — agregó yendo hacia la puerta, — creo que el ajuste de cuentas quedará a cargo de usted, Sam. Buenas noches.

El chino lo acompañó hasta la calle, y cuando la voz del policía se hubo desvanecido en la noche, sentí una extraña desolación apoderarse de mí. Me puse de pie, ansioso por marcharme a mi vez.

—¡Honorable! — exclamó Sam al verme. — ¿Por qué te vas tan temprano? ¿Y sobre todo esta noche? Yo habría querido evitarte el disgusto de conocer mi situación, pero ya que sabes mi secreto doloroso, bebe conmigo una copa de consuelo.

Mientras sorbíamos el licor, comprendí que mi amigo esperaba un comentario de mi parte, y, por fin, al cabo de mucho vacilar, las palabras acudieron a mis labios.

—Siento lo ocurrido — le dije. — Pero no culpo tanto a Josie como a la persona que abusó de tu hospitalidad. Perdóname si he dicho algo que no debía Sam.

—Tienes razón — murmuró. — La joya es inocente y culpable el ladrón. Pero te ruego que olvides el asunto.

—Estoy tratando de comprender tu aserto, cuando dices que interpreto mal el carácter de tu raza, y de acuerdo a lo que me contaste sobre la justicia en China, según el viejo régimen, comienzo a ver por qué los castigos que en Londres dan buen resultado, serían nulos en tu patria. Te agradezco nuevamente el regalo de la espada, que nunca se apartará de mí. Siento tu partida, porque acaso no volveremos a vernos.

Poniéndose de pie, Sam me puso las musculosas manos en los hombros.

—¿Por qué no? — inquirió con su tono cadencioso. — Tú viajas mucho, y en la actualidad la China está nada más que a un paso.

Su mirada se encontró con la mía. Emperador había comenzado a escarbar de nuevo el piso de su jaula. El viento silbaba alrededor del edificio de un modo sobrenatural. Ocurrióseme preguntarme lo que había sido de Josie. Quizá Luis la había abandonado en el último momento.

—Un día iré a buscarte a Hancow, Sam — dije a mi amigo.

—El que busca con asiduidad, encontrará — repuso el chino, con el rostro arrugado por una de las pocas sonrisas que lo animaron alguna vez. — Te estimo honorable, porque siempre trataste de comprender a mi raza. Tu amistad me hizo subir en mi propia estimación, y para corresponder a ella no tengo más que esta historia que acabo de contarte. No la publiques todavía. Espera. Su epílogo se presentará a ti en un sueño, como le ocurrió a mi señor el mandarín.

—¿Tu señor? — inquirí.

—Sí, honorable amigo. Durante siete años desempeñé el oficio de verdugo en Hancow.

En la semana que siguió a mi última entrevista con Sam, revolví en el magín la extraña historia, sin comprender por qué no debía escribirla aún. Se trataba de un tema complicado y lleno de colorido, que no se ajustaba a plan alguno. Por tres veces traté de comunicarme con Dorset, y por fin logré encontrarlo. Por él supe que Sam había partido al día siguiente de aquel en que nos viéramos por última vez, con destino desconocido. Era casi seguro que hubiese salido para China. Pero no había noticias de su errante esposa. Se suponía que Luis estaba a bordo del "Island Maid", pero nadie quiso tomarse la molestia de comprobarlo.

Cuando comenzó la demolición, la casa de Sam fué de las primeras en caer bajo el pico. Al enterarme de ello por los periódicos, sentí una extraña sensación. El barrio chino de Londres tenía para mí muchos recuerdos, y si bien la nueva arteria era un


LE SANCY
el toque final
de su elegancia
Las damas elegantes terminan su tocado con Polvo Le Sancy de Dubarry porque da al cutis una suavidad de seda y un embellecimiento que se mantiene incólume a través de largas horas.
Se elabora en seis tonos: Piel natural, rachel, ocre, morocho, rosado y chair.
POLVO DE NIEVE
LE SANCY
D. N. de A. C.
LE SANCY
Cajas de 1.20, 0.90, 0.60 y 0.30. Prensado, para la cartera, 0.50 y 0.90.
Perfumeria
Dubarry
Soc. Anon.

signo de progreso, me dolía la desaparición de las casas vetustas de Limehouse, con sus exóticos olores a raras especias.

La espada del verdugo de Hancow estaba colgada detrás de mi mesa de trabajo. Me ligaba a ella una promesa dada a mi amigo, y por sangrienta que fuese la historia del arma, estaba resuelto a conservarla en prenda de aquella vieja amistad. Y una noche, cuando Sam King habíase desvanecido un tanto de mi memoria, me llamó Dorset por teléfono.

Una hora más tarde me encontré entre el montón de escombros que quedaba de lo que había sido la tienda de mi amigo. La noche era triste y húmeda.

—Por aquí — me indicó el detective. — Todo quedó como lo encontramos, porque pensé que acaso usted pudiese arrojar alguna luz sobre el misterio.

Bajé por una escalera, a través del agujero que aparecía en el piso de cemento, a un especie de pozo cuadrado, con las paredes recubiertas de ladrillo. Miré a mi alrededor, con ayuda de la linterna que el detective había traído consigo.

—Esto quedaba la mitad bajo el "living room" y la mitad bajo la tienda. Sam debió construirlo con sus propias manos, no sé cuándo ni en qué forma. El doctor ha hecho ya su visita. ¿A qué conclusiones llega usted?

Mis ojos se fijaron entonces sobre un cuerpo consumido, amarrado con fuertes correas a una silla atornillada al piso del sótano. ¡El cuerpo momificado de un hombre, vestido de franela gris! Al verle el rostro a la luz de la linterna, algo acudió a mi memoria.

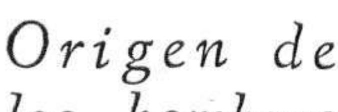
—¡Cielos! — exclamé. — ¡Es Luis!

—Tenía en la boca — explicó Dorset, un aparato con resortes de expansión, que debió caerse cuando se produjo el colapso de las mandíbulas. Y ahora mire esto otro.

Dirigió, al decir así, el haz de luz de la linterna hacia la pared frente a la cual estaba la silla. Sobre la aspereza de sus ladrillos, había varias fotografías, las cuales representaban a la esposa de Sam King. Yo había visto antes algunas de ellas, en que la mujer aparecía en traje de bailarina; las otras, del tiempo en que actuaba en Panamá y Colón, eran desconocidas para mí.

—Murió de hambre — me dijo Dorset — o estrangulado. O quizá ambas cosas. Según la opinión de los médicos, falleció hace varias semanas. ¿Qué quiere decir esto? ¿Lo comprende usted, que conocía bien a Sam King? ¿Qué significa estas fotos de la esposa del chino, algunas de las cuales son absolutamente indecentes, pegadas a esa pared donde no podían apartarse de la vista del condenado, por un solo instante? El jefe espera que usted lo ilumine. Estará aquí dentro de poco.

SAX ROHMER



Origen de los hombres ilustres

Terencio nació esclavo, y esclavo fué Esopo; David cuidaba ovejas y Saúl era boyero; Gedeón era labrador y Cincinato araba sus propios campos; Demóstenes era afilador de cuchillos y Virgilio ollero; Hesiodo era labrador; Homero, un mendigo; Horacio Flaco, tabernero; Lucano, hijo de un alfarero y Colón de un obrero; Milton un pobre escribiente; Shakespeare, carnicero; Aspe, tendero y Cervantes un simple soldado; el papa Urbano IV zapatero y Sixto V guardián de cerdos; Franklin repartidor de diarios y Metastasio orífice en Roma.

La actividad solar

A los efectos de las variaciones de la electricidad atmosférica se relaciona el estudio de la influencia de la actividad solar

El sol es el asiento de perturbaciones de las cuales las más visibles aparecen en forma de manchas en perpetua corolación, verdaderas cavidades en la superficie del sol, cuyas dimensiones pueden alcanzar diez veces el diámetro de la tierra: estas manchas son el asiento de muchos fenómenos caloríficos, eléctricos, electro-magnéticos y dinámicos que obran sobre nuestro planeta. Presentan variaciones regulares, de un período de once años.

¿Estas variaciones tienen sobre nosotros una acción, independientemente del efecto climatológicó y luminoso, y de las insolaciones?

Limitémonos en recordar, sin sacar, bien entendido, conclusiones, la terrible epidemia de la gripe española que invadió el mundo en 1918, año del máximo undecenal de irradiación solar, en numerosas regiones del globo, focos de esta epidemia nacieron simultáneamente sin que esta propagación pudiese ser atribuída a los vientos.

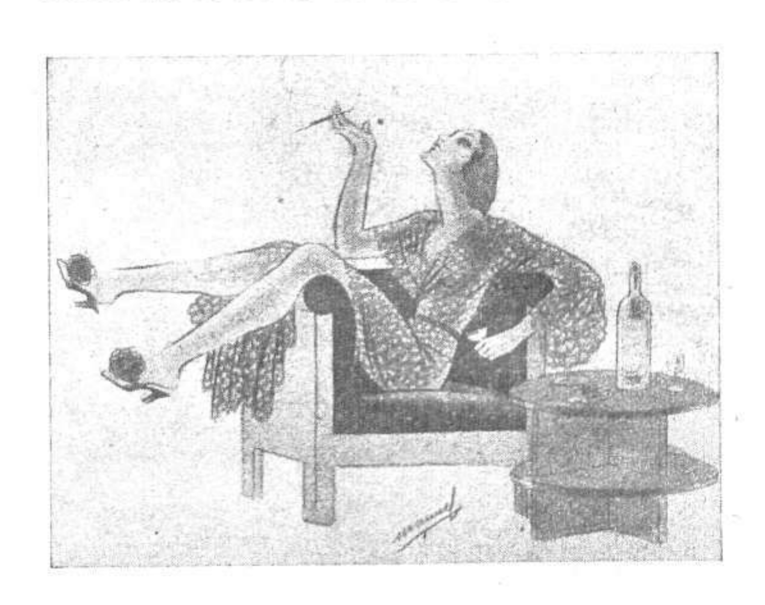
¿Y la luna? Esta no tiene aún los honores de la ciencia médica. Es verdad que tímidamente el rayo lunar comienza a aparecer...

EL PAJARO SONORO

Hay un ave cuyo curioso canto le ha valido el nombre de pájaro sonoro. Existen cuatro especies, pero la más conocida es de un hermoso color blanco reluciente. Su canto se asemeja completamente al sonido de una campana. A veces, sólo lanza una nota, y después se calla. Otras, su canto es una sucesión de notas como el martillo de un herrero golpeando repetidamente sobre el yunque.

Una casadita demasiado moderna

Por Francisco Díaz Alvarez



A mí — decía hace dos años Arturo S., — a mí me gustan las mujeres modernas. Cuanto más modernas, mejor. Me moriría de asco si me casara con una de esas muchachitas rancias que bordan mantelerías.

Arturo S. tenía, cuando pronunciaba estas memorables palabras, veinticuatro años. Era el hijo mimado de unos padres adinerados. A trompicones logró hacerse bachiller, y luego, abogado. Pero su verdadera profesión era la de frecuentar *cabarets*, bailes elegantes, *camerinos* de vicetiples y campos de deportes.

Un buen día, nuestro hombre se enamoró fulminántemente. La víspera se hallaba tan tranquilo, tan ausente del peligro que le amenazaba, y en menos de veinticuatro horas quedó convertido en un novio de la especie más fácil para la pesca definitiva.

— Papá, me caso — declaró rotundamente, a la hora de la cena.

— ¿Y con quién? — preguntó el pobre padre, asombrado.

— Se llama Teté — aclaró el muchacho.

Y agregó:

— Es ideal, completamente ideal. Conduce ella misma su coche, y no solamente por la Castellana, sino también a ciento veinte por la carretera de La Coruña. Es alta, delgada, deportiva, audaz y moderna. ¡Sobre todo, muy moderna!

El espanto del padre creció. Y en cuanto a la mamá, palideció.

— ¿Dices que es muy moderna?

Arturo respondió desdeñosamente, con un tono de superioridad:

— Pero, ¿qué os creíais vosotros, que yo iba a casarme con alguna de esas primas mías que me traéis a casa intencionadamente, y que se pasan el día en la cocina o arreglando la casita o cosiendo? No; yo no sirvo para marido de semejantes trastos viejos. Soy un hombre moderno, y necesito una mujer moderna.

....

Se casaron; fueron muy felices durante el viaje de bodas, y regresaron al hogar. Bueno; esto del "hogar" es un mote. Podríamos llamarlo mejor bar americano. Muebles de acero, camas invisibles, botellas de *whisky* y cigarrillos americanos sobre todas las mesas. ¡Ah! Y cuando una de esas amistades de la familia preguntaba confidencialmente a los recién casados si "había alguna novedad", éstos se echaban a reír.

— ¡Pero qué preguntas hace usted, amiga mía! ¡Cómo se nota que nació en el siglo pasado!

Pero un mal día se despegó un botón del pantalón del marido. Este se lo entregó a su mujercita, que contestó, rápida y rotundamente:

— ¡Anda y que te lo cosa tu primita!

No ha dicho el marido ante los jueces cómo se arregló ese primer conflicto del botón. Pero sí ha explicado con profusión de detalles que su mujer resultó una auténtica calamidad, que se pasaba el día fumando, bebiendo *whisky* y leyendo novelas. Esto cuando no se marchaba al café con sus amistades, o a la Sierra, o a los bailes. Agregó que ella sola consumía en sus gastos particulares las dos terceras partes de la pensión que el suegro pasaba para la totalidad de los gastos del matrimonio, y que por esta razón llegaron a deber tales cantidades al panadero, al lechero, al tendero y al casero, que huyeron del barrio para ir a entramparse nuevamente en otro.

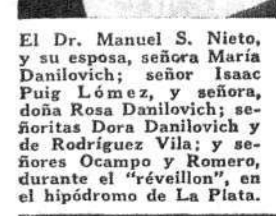
Ella se ha defendido como gato panza arriba:

— Me casé con este hombre después de advertirle que soy una mujer inútil para el hogar y acostumbrada a vivir bien. El me afirmó que con la renta que le pasaría su padre, más un sueldo que podría ganar, se hallaría en condiciones de hacer frente a todas estas exigencias. Pero luego no cumplió con su promesa, y no hubo medio de hacerle trabajar. De todas las maneras, si quiere divorciarse, yo no me opongo a ello, ni hago nada para retenerlo. Ya sé que ahora quiere casarse con una primita a la que antes criticaba mucho, por lo rancia y lo aburrida, y que es por esta razón que solicita el divorcio. Que haga lo que le dé la gana y que me deje en paz. Dice que soy demasiado moderna para él. Tal vez. Yo afirmo que él es demasiado tonto para mí.

Total, lectores, que ha habido divorcio por incompatibilidad de caracteres. Si esto le puede servir a alguno o a alguna de lección...



Fiestas Nuevo en



El Dr. Manuel S. Nieto, y su esposa, señora María Danilovich; señor Isaac Puig Lómez, y señora, doña Rosa Danilovich; señoritas Dora Danilovich y de Rodríguez Vila; y señores Ocampo y Romero, durante el "réveillon", en el hipódromo de La Plata.

Don Manuel Cieza Rodríguez, su esposa, doña Sara Pera Echagüe; don Gaspar Campos y su señora, doña Ana María Kennedy; don Alfredo Lamas y su esposa, doña Nelly Liliedal; y don Mario Liliedal, en dicha fiesta.

▼

Fotos de Mela, La



Mesa ocupada por las señoras de Laspiur, de Latino y L'Huiller y sus esposos, en el Club Social de San Luis.

▼

Señora de Landaburu, señoritas de Barbosa y Aguirre Céliz; tenientes Moreno y Morales, doctor Landaburu (h.) y señor Deluigi, en la reunión de la distinguida sociedad puntana.



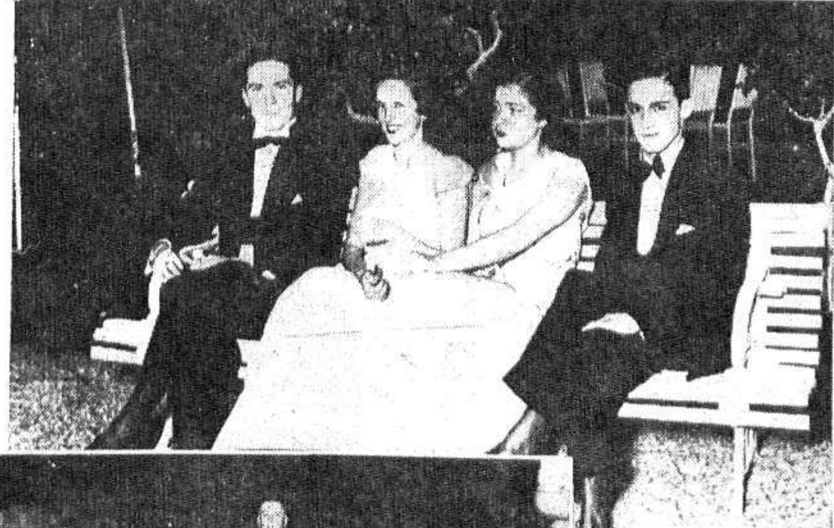
de Año el interior

En el Sporting Club, de Salta. Señoritas de Aráoz Costas, Clement Toranzos, Remy Solá y Uriburu Solá; señores Uriburu Solá, Cornejo Linares, Saravia Toledo y García Pinto.

Otra mesa de la entidad salteña. Señor Nicolás Arias Aráoz, señorita Renée Usandivaras, don Rodolfo Sierra, señorita Angélica Arana Usandivaras y doctor Enrique García Pinto.

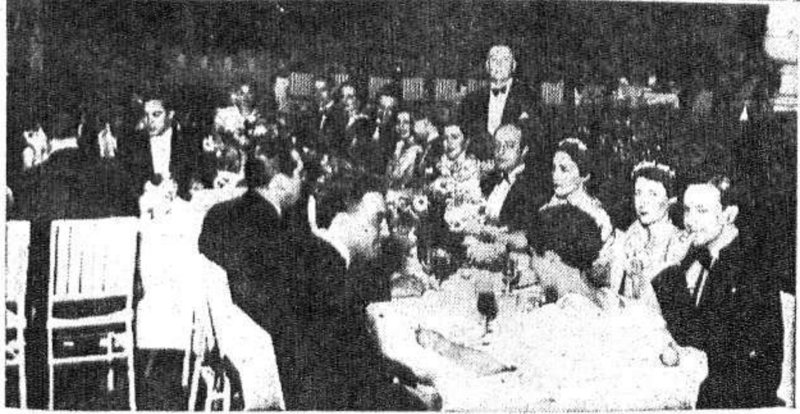
▼

Vía, Acedo y Ternengo.

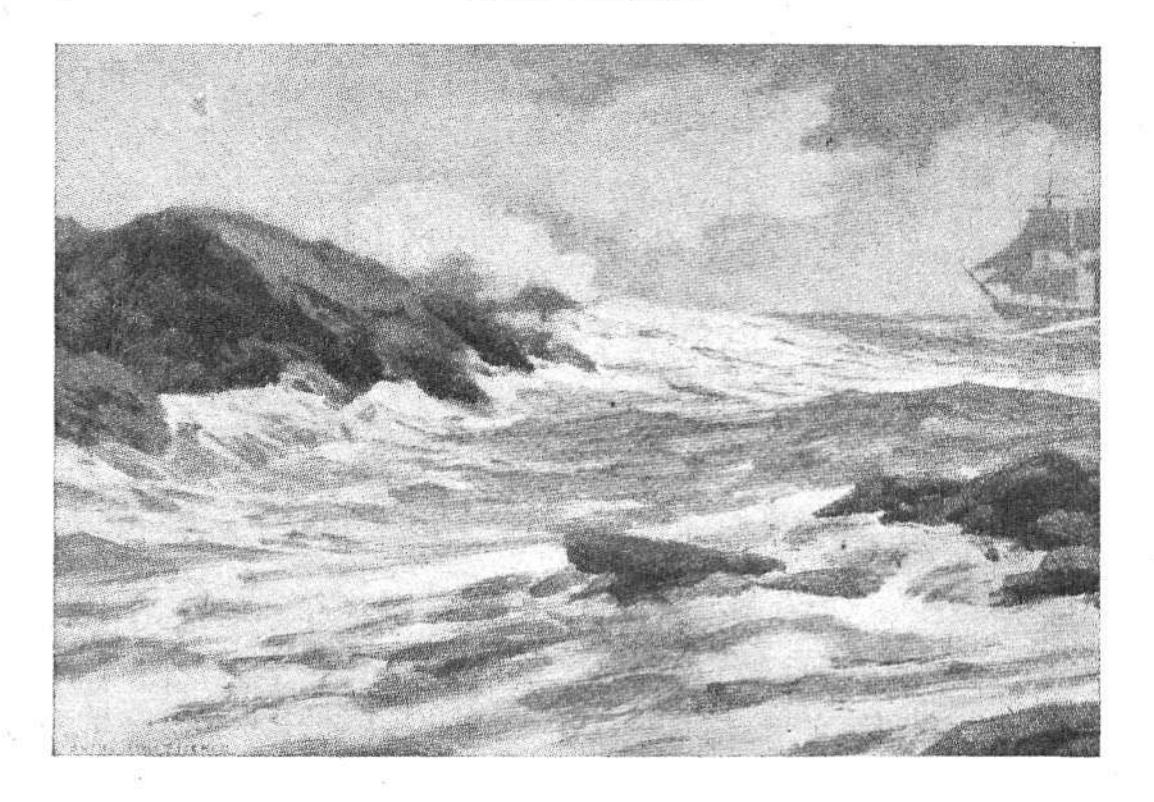


Dos parejas en la reunión del Crisol Club, de Córdoba. Apellidos: Díaz Funes, Gavier, Martínez y Ferreyra.

▼



Familias de Vélez, Pinto, Varela, Pueyrredón, Saravia, López Peña, Rodríguez y Porta, en la misma fiesta social.



EL REGRESO

Por VERNER VON HEINDENSTAM

De albergue en albergue, sin tregua, sin altos ni paradas prosiguen su regreso al país lejano, los guerreros de Carlos XII. Arrastrar su equpio entre polvaredas que levantan sus botas destrozadas. A la cabeza de la tropa en una miserable carreta traqueteante, las mujeres que el rey rescatara de los turcos, para casarlas con sus soldados. Con ellas, en la paja, bajo el pescante del coche, la jaula de los camaleones que el ilustre señor Treman había hecho buscar en el Asia. El carretón de las mujeres fué dejado atrás en las primeras etapas, los camaleones murieron; pero entre los soldados y los palafreneros atezados por el sol, Brondklipparen, el caballo del rey, continúa siempre avanzando a pesar de que, quebrantado por la edad y endurecidas sus manos, no lleva sobre su silla un héroe victorioso.

Delante de todos marcha un hombre delgado, de alta estatura, llenos de angustia los ojos y la frente surcada de hondas arrugas. Las mejillas del color obscuro de la corteza del pino y los dientes brillantes entre una barba encanecida y descuidada. Su túnica enlodada constituía toda su fortuna con una mochila y una gruesa estaca. Este era quien, antes de partir, se había encargado de obtener el dinero necesario para el viaje. Pero hacía tiempo que todo se desparramó a los vientos.

Para no ser causa de vergüenza entre los extranjeros, para su amada Suecia, por el estado miserable en que se encontraba, decía ser simple soldado, aunque fué de la guardia particular del rey y se llamaba Ehrenskiöld. En su tumultuosa juventud, en una oscura noche de octubre, mató con un golpe de su espada al insigne Gillenstierna, su grande amigo. Conserva hasta ahora un espíritu errático y tan versátil que, siendo el más alegre de todos ante la media pinta de cerveza, pasa a menudo las noches cavilando obscuras ideas; pero apenas asoma el alba hace resonar con su estacón el suelo del albergue para despertar a los camaradas. Cuando la tropa fatigada se reunía por la noche alrededor de la mesa del albergue, levantaba alegremente su jarro ante la mirada curiosa de los que desde afuera se asomaban a las ventanas.

—Mirad, mirad — se decían los espectadores, — cada cicatriz que llevan estos hombres es un relato de un hecho de armas. Son los héroes que regresan de Slión.

—Ved el caballo de madera que han traído con ellos.

Entonces Ehrenskiöld les notificaba que ese era Brandklipparen, el caballo del rey, y en presencia de condesas de ilustre linaje, que descedían de sus carrozas con pan y azúcar, para poder contar a su progenie que un día Brondklipparen se había dignado comer de sus manos; el vaciaba de un golpe su jarro de cerveza y lo depositaba violentamente sobre la mesa en señal de partida.

—En tu ansia de volver, tú no nos das descanso ni sueño — protestaban los camaradas. — Si nos preparan una comida, tú nos exiges

partir antes de que hayamos tenido tiempo de trinchar la carne.

Se había tornado rencoroso y desconfiado de sus amigos, camaradas de la guerra; y una mañana excepcionalmente bella se separó furtivamente de la tropa.

El no tenía necesidad de consultar ni recibir indicaciones sobre el camino. Tenía la conciencia de ir siempre hacia el norte y de escoger la ruta más corta.

De año en año su nostalgia era más imperiosa, y ahora, a medida que cada paso lo aproximaba a su tierra, de la cual no hablaba jamás, pero que absorbía todos sus pensamientos, el mal se había acrecentado. Algunas veces le ocurría detenerse, las dos manos apoyadas sobre el estacón, a mirar el paisaje, pero sin proponérselo, volvía a marchar...

Si le ocurría que en alguna noche lluviosa le rechazaban rudamente de una puerta, ante la que se hubiese humillado, haciéndose pasar por un pobre changador sueco, reducido a mendigar un mendrugo, y un lugar junto al fuego; se olvidaba que no estaba ya en la guerra. Si por la ventana percibía entonces, a la débil claridad de los carbones encendidos, los panes junto al jarro de la leche sobre la mesa, no vacilaba en forzar la emplomadura de los vidrios, ni en levantar los cristales lo suficiente y apoderarse de lo que pudiera entre los comestibles.

Pero luego de aplacada la sed y provista la mochila, se acordaba de que él era a pesar de todo un valiente guerrero, y antes de partir metía su estacón por la ventana dando un golpe sobre la mesa haciendo que todo trepidara. Las gentes que acudían al ruido comprendían que no se trataba de un vulgar ladrón.

Mucho antes que todos los otros llega a Stralsund, pero la ciudad se había entregado al enemigo y sus barcos barrían el Báltico. Luego de muchas aventuras encuentra en Amsterdam una goleta holandesa presta a partir para Bohusland. Todavía debe soportar grandes tribulaciones durmiendo sobre la paja de la cabina, cubierto con las mantas del patrón. Al oír rechinar el cordaje suele golpear con su estacón el techo diciendo:

—Escuchen; cuando estén a la vista de la costa de Suecia, es preciso que me avisen para que yo pueda arreglar mi barba y mis vestidos antes de salir al puente.

El capitán, viejo marino, le promete cumplir su deseo, pero apenas ha vuelto a cubierta, su pasajero llama de nuevo.

—Hacia mi tierra, hacia mi tierra... — balbucea asiéndose a la mano del capitán. — Usted que ha recorrido los mares y en ellos ha aprendido tanto, explíqueme de dónde viene ese sentimiento que hace necesario que uno se encuentre en su propia tierra para conseguir la paz de sí mismo. Allá, entre los turcos, mi amigo Tuncken fué arrebatado por la fiebre y yo que tuve a mi cargo el mando de la guardia de honor en el entierro, créame que apenas podía tener la espada levantada al cielo y dar las voces de mando... Las piedras son tan blancas... Los cipreses tan indiferentes, si hubiera sido yo que hubiese debido quedar bajo esa tierra no habría podido dormir tranquilo... Hubiese levantado los terrones sobre mi cabeza para invocar la misericordia de Nuestro Señor...

El capitán le responde:

—¿No es la misma mano paternal que ha creado cada partícula del universo y las tablas frágiles que nos sostienen en medio de la tempestad? Vuelva a reposarse a la cabina. Los soldados de tierra sois pésimos marinos, y vamos a tener muy mal tiempo.

Al anochecer del día siguiente el capitán baja a decirle:

—Será necesario virar y tratar de ganar la alta mar. Estamos muy próximos a la costa de Suecia, pero la mar está embravecida y la noche es negra y brumosa...

—¡Pero, sí, sí, haga virar a la gabarra! — grita Ehrenskiöld. — ¡Yo no quiero volver, no, no! ¡Qué es lo que vengo a hacer a mi país! Mi padre ha muerto y su escudo está colgado en la iglesia de Colmar. Mi hermano prisionero en Siberia. Mis hermanas, viejas y casadas... El hogar paterno no existe.

Esta es la respuesta que da al capitán. Pero cuando éste va a alejarse, se agarra a la manga de su chaqueta.

—¡No me haga caso! — dice. — Haga seguir la ruta valientemente.

—¿Y la goleta, señor? Es mi único haber y yo mando en ella. Es verdad que creo ver al nordeste la luz de un faro, pero la costa es por aquí muy peligrosa y poblada de corsarios y ladrones de navíos que encienden faros engañosos.

Ehrenskiöld no tiene ya nada de un hombre debilitado, y con mano de fierro detiene al capitán.

—Si tiene algún respeto por la opinión de un oficial del rey, continúe la ruta hacia la costa. Aquí no tengo nada que ofrecerle fuera de estos andrajos miserables que llevo sin embargo con honor. Pero una pequeña propiedad que poseo en Colmar se la daré si la goleta se pierde.

El capitán cree que la nostalgia le ha enloquecido. Si no se dan al momento las órdenes del caso, los escollos se harán sentir. Se debate para desasirse de Ehrenskiöld. La manga se desprende del chaquetón y corre al puente...

Una violenta sacudida hace trepidar al navío con tanta violencia que la linterna se apaga.

—¡Jesús, Señor mío! He aquí la costa de Suecia.

—¡Que esta hora sea bendita! Nunca me he sentido con el espíritu más ágil y el ánimo más alegre — exclama Ehrenskiöld saltando sobre el puente cubierto de hielo.

Los relámpagos pasan sobre las cabezas a través de la bruma helada. El alba apenas ilumina una tropa de hombres en la tarea de desarmar a los marineros. Se oyen estampidos de fusil y entrechocar de armas blancas.

—¡Dame todo lo que tengas! — le ordena un hombrón de barba roja poniéndole el mosquete en la cara. Barco náufrago es de los ribereños.

Ehrenskiöld arroja su estacón y su mochila con un gesto de desprecio.

—¡Toma, toma! La paz del corazón que al fin he logrado tú no me la puedes robar. Si no tuvieras el cañón de tu arma sobre mis ojos podría costarte caro... Yo soy un oficial del rey.

El hombre baja el mosquete. Sobre una roca próxima, el fuego engañoso acaba de consumirse y atrás del promontorio una galera armada, sin pabellón está desamarrando. Al lado de una linterna en cubierta un joven envuelto en una magnífica pelliza de piel de zorro se apoya en dos muletas.

(Continúa en la página 119)



PARANA. — Los contadores se reunieron en una comida de camaradería festejando el 10º aniversario de la fundación del Colegio de Contadores.

Notas del interior del país

LINIERS. — Grupo de concurrentes en el baile extraordinario realizado por el Bochín Club de Liniers.





MENDOZA. — El gobernador doctor Cano y los ministros de Industrias y Gobierno durante la inauguración de los trabajos expuestos por los alumnos de la Academia de Bellas Artes.

Fotos de Almeida, Ferrandis y Villalón



CIUDADELA. — Socios del Club Atlético y Social Ciudadela Norte que se reunieron en una comida celebrando la inauguración del campo de deportes y recreo infantil.

Un maestro español que va vestido de romano

Hay un pueblecito en la provincia de Cáceres — Casar de Cásares — donde los escasos viajeros que lo visitan por primera vez presencian un espectáculo insospechado. Serio, grave, digno y altivo, con el aire de un viejo filósofo, que acabase de abandonar la compañía de Séneca, por las calles estrechas e inundadas de sol del pueblecito extremeño discurre un romano. Un romano auténtico, con su clámide, sus sandalias, su melena... Los campesinos le ven pasar, lo saludan y charlan con él con una absoluta indiferencia adquirida después de veintitantos años de convivencia. A veces, algún viajero inquiere:

—¿Quién es ese hombre?

—Es don Angel, "el maestro de la melena"... — le contesta cualquiera.

—¿Pero es de aquí?

—No. Vino hace veintitrés años a regentar la escuela de Casar, y aquí quedó. Ahora es director de la Escuela Graduada.

El viajero, en muchas ocasiones, es curioso, y quiere adquirir detalles.

—¿Y va siempre vestido de romano?

—Sí; siempre. Al poco tiempo de llegar aquí ya adoptó esa indumentaria, y desde entonces, lo mismo en invierno que en verano, nunca la ha abandonado. Varios inspectores de primera enseñanza, en el tiempo que él lleva aquí, han intentado convencerle para que se vistiese de un modo normal. Pero nunca consiguieron nada...

Casar de Cáceres es un pueblo célebre en la región por sus riquísimas y acreditadas tortas. Por lo demás, es un lugar dormido y quieto, uno de esos silenciosos pueblos extremeños, recogidos en una paz inalterable. Don Angel Rodríguez Campos, el "maestro de la melena", el extraño personaje de indumentaria romana, llegó a él hace veintitrés años, cuando acababa de abandonar la Escuela Normal de Maestros de Salamanca, su ciudad natal. ¿Por qué este hombre culto que lee a los clásicos latinos y que tiene categoría profesional y antigüedad suficiente para desempeñar su magisterio en cualquier ciudad de España, se ha resignado a vivir así, apartado y desconocido, en un rincón de la península? Le ha sido hecha esta pregunta en el aula, llena de chicos, frente a la pizarra, donde acababa de explicar una "lección ocasional" — la vuelta ciclista a España, — y él ha contestado sencillamente:

—Busco la paz...

Es un hombre menudo, de mediana edad, de palabras y ademanes mesurados y graves.

—¿No se aburre usted?

—¡Oh, no! Leo mucho, sobre todo a Horacio y a Virgilio. Paseo, medito...

—¿Por qué adoptó usted la indumentaria romana?

Queda un momento en silencio.

—Por convicción, por íntima convicción... — dice después.

—¿Hace ya mucho tiempo?

—Sí. Poco después de llegar a este pueblo. Hace justamente veintitrés años. Por entonces, un suceso ocurrido en mi vida me transformó...

No dice cuál fué este suceso, y se adivina que no quiere hablar de él. ¿Qué historia amarga rodea la figura anacrónica, envuelta en la clámide, de este hombre? ¿Un amor?...

Fiestas infantiles



Juegos florales infantiles, celebrados en la localidad de Germania, por iniciativa de don Raúl Héctor Imaz, director de la escuela Nº 11. La reina, niña Victoria Nicolai, con su corte. Obtuvo el primer premio la niña Berta Jacqueline Falgari.



Niñas Iraldi, Caivano, Pedemonte, Reynoso, Castellanos, Galloso, Alfieri, Grinni, Jubany y Regine, y niño A. Gorría, que interpretaron "La canción del vagabundo", en una fiesta celebrada en Maciel.



Alumnos de la escuela Nº 10, de Cuatreros, que bailaron el pericón nacional en el festival organizado por la directora, doña Juana I. de López.

Fotos de Rullan y Guadayol.

Millones de abejas contra el reumatismo

En Illertiffen, a orillas del río Iller, no lejos de Ulm, existe el criadero de abejas mayor de Europa. Más de 50 millones de esos industriosos insectos son criados en la granja apícola de Illertiffen y no con el propósito, como pudiera suponerse, de dedicarlos a la producción de miel, sino únicamente por las propiedades terapéuticas de sus aguijones. Los efectos beneficiosos de las picaduras de abeja para contrarrestar los sufrimientos reumáticos, fueron descubiertos por Hipócrates, el padre de la medicina y ese método curativo gozó de gran auge en la antigua Atenas. El procedimiento cayó más o menos en desuso, pero la medicina moderna reconoció la eficacia del medicamento y restableció su empleo en forma de inyecciones de extracto de aguijones de abeja. Aunque menos dolorosas que las picaduras directas de los insectos, las inyecciones no dejaban por ello de representar una aguda molestia para los pacientes, cosa que no puede decirse del ungüento de aguijones de abejas que hoy se emplea con los mismos fines. En la granja de Illertiffen se obtiene la primera materia para dicho ungüento. De cada aguijón pueden extraerse entre 0.15 y 0.30 miligramos de esencia y cada obrero empleado en la granja consigue extraer unos 5 mil aguijones por día. El trabajo es peligroso y los obreros han de protegerse con máscaras y trajes de tejido especial.

Cómo funciona una fuente de agua

Hay algo que nos intriga cuando nos hallamos frente a una fuente de agua, y es el ver cómo ésta surge de abajo a arriba, cuando es sabido que el agua tiende siempre a caer a la inversa: y cae, porque la tierra la atrae. En consecuencia, debe existir algo que impulsa al agua hacia arriba y esto debe ser más fuerte que la tierra, puesto que ésta no consigue atraerla hacia abajo. ¿Qué es lo que existe? La respuesta es la siguiente: el agua es impulsada hacia arriba, por el aire que es muy pesado. Y la fuente está construída de tal manera que el aire empuja al agua por un extremo de la cañería y la hace salir por el otro extremo. Si esto pareciera misterioso, no hay más que examinar un sifón de soda que no es sino una pequeña fuente de agua. Si el gollete estuviera hacia lo alto, en vez de estarlo hacia abajo, el sifón sería exactamente igual a todas las fuentes de agua. El aire o el gas en el interior del sifón, presionan fuertemente sobre el agua que está abajo y es esa presión la que la hace subir inmediatamente por el tubo que se halla en medio de la botella, proyectándola hacia el gollete. Cuando uno presiona el sifón, hace exactamente lo que hace el jardinero cuando abre la fuente.

UNA IMPORTANTE MULTITUD

DE MAS DE 30.000 PERSONAS PRESENCIO

EL GRAN SORTEO

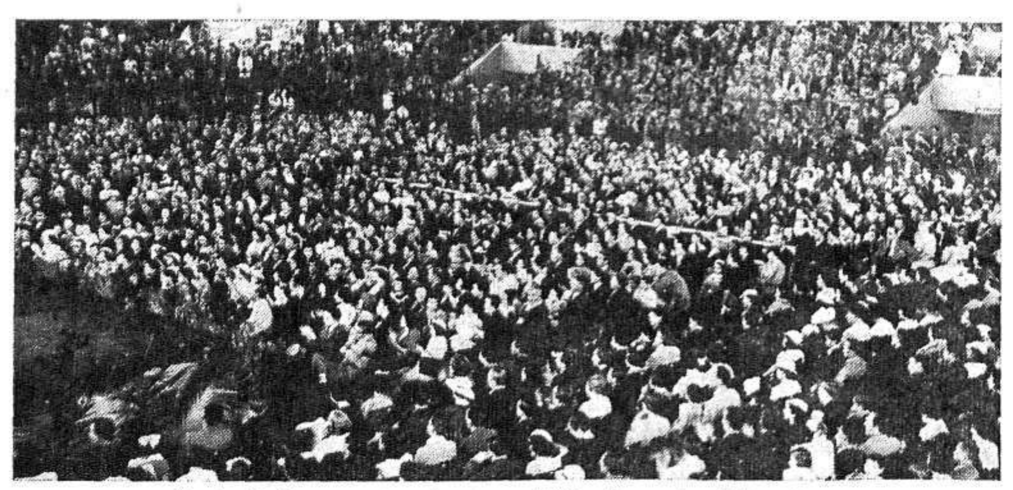
DE LOS CIGARRILLOS

CONDAL

Y PALMA DE ORO

REALIZADO EL SABADO 9 DEL CORRIENTE MES EN EL

LUNA PARK



Parte de la concurrencia que asistió a los actos del sorteo.

1er.	Gran Premio: CONDE RICO. o	$ 10.000	m/n. al Nº	1.173.122
2º	Premio . . . . ,,	,, 2.000	,, ,, ,,	1.541.997
3er.	,, ... ,,	,, 1.000	,, ,, ,,	560.415
4º	,, ... ,,	,, 500	,, ,, ,,	1.810.229
5º	,, ... ,,	,, 400	,, ,, ,,	587.602
6º	,, ... ,,	,, 300	,, ,, ,,	1.512.398
7º	,, ... ,,	,, 200	,, ,, ,,	1.159.769

Con CIEN PESOS m/n. cada uno: 1.438.969 - 1.207.873 - 727.756 538.050 - 807.118.

Con CINCUENTA PESOS m/n. cada uno: 1.169.407 - 1.126.193 1.977.556 - 898.271 - 1.744.631 - 714.008 - 1.153.670 - 532.868 325.653 - 1.105.634.

Con $ 5.— cada cupón, cuyas tres últimas cifras sean iguales a las del Premio Mayor, o sea, los que terminan en 122.

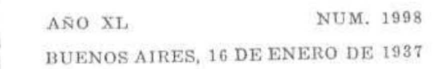
Los 99 relojes "CONDAL" para los cupones comprendidos entre el Nº 1.173.100 y el Nº 1.173.199.

Estos premios se pagan íntegramente sin serie, ni combinaciones, ni bonos de participación en:

MANUFACTURA "CONDAL"
FERNANDO SANJURJO
USPALLATA .2182.

AÑO XL NUM. 1998

BUENOS AIRES, 16 DE ENERO DE 1937



Caras y Caretas

Fundadores: JOSE S. ALVAREZ Y MANUEL MAYOL

Los novios durante la ceremonia, que estuvo a cargo de monseñor Elzaurdia.

La señorita Sofía Fernández Guerrico y el señor Alberto Nazar Anchorena retirándose de la basílica de Nuestra Señora de la Merced, donde fué consagrada su unión.

Un enlace aristocrático

Fotos de Bell, exclusivas de "Caras y Caretas".

El presidente de la República, general Agustín P. Justo, con su esposa, y otros invitados.



Los siete jinetazos de la apocalíptica prueba, dispuestos para demostrar su coraje.

Una mentada en Fulton,

Te "caiste", piedra de nuestros antepasados, pero este gaucho, Luis García, no se desmorona.

Ño Ramón Abalos, presidente del Club Unión Fultense, teniendo a su derecha al subcomisario del Tandil, señor Lezama, dirige el desarrollo del concurso criollo.



Los "apadrinadores" (mancos de nacimiento), se traen al domado para atarlo al palenque.

doma de potros Tandil

Fotos de Ros

Uno de los grupos de espectadores, celebra las hazañas de los de a caballo.

"¿Onde está la luna?", preguntaba Juan Molina, primer premio de domada en pelo, para sofrenar a su potro, igualito que don Laguna.

Con el pucho en la boca, Juan Miranda aguanta los corcovos, como si "juera" de paseo y al tranquito.

SALUDOS...

Cualquiera diría que en este Congreso Radical de Biarritz se filtraron muchos adversarios políticos. Sin embargo, no fué así. Es que la gente, cuando se entusiasma, equivoca el saludo fácilmente.

Luego, substituyeron el ademán salutatorio, con este que, más bajas las manos, el criollo emplea para felicitar desde lejos.

Todos los días, las ardientes imaginaciones inventan signos cabalísticos, para refirmar ideales.

El general Goering agita el puño cerrado, en señal de comunicativa energía, durante una arenga, sin acordarse que éste es un saludo izquierdista.

En cambio, he aquí al republicanísimo Mr. Landon, que saludó como un César.



También Stalin y los suyos saludaron a la fascista a las tropas, en un desfile por la plaza Roja de Moscú.





Caricaturas contemporáneas

Por Valdivia

Doctor Mariano de Vedia y Mitre

Intendente Municipal de la Ciudad de Buenos Aires.



EL ARTE DE COCINAR

Por Petrona C. de Gandulfo

Tortita de cumpleaños, para una niña de seis

INGREDIENTES

400 gramos de manteca.
400 gramos azúcar molida.
8 yemas.
8 claras.
2 tazas de leche.
2 cucharaditas esencia de vainilla.
700 gramos de harina.
½ vasito de coñac.
3 cucharaditas polvo de levadura.

BAÑO

800 gramos azúcar impalpable.
Agua caliente.

GLACE REAL

2 claras.
Azúcar impalpable.
1 cucharadita jugo de limón.
Unas gotas de colorante rojo.

VARIOS

Confites plateados.
6 muñequitos de celuloide.
Tul de ilusión rosa.
½ metro de cinta rococó.
400 gramos de dulce de leche.

Batir la manteca y el azúcar hasta formar una crema, agregarle una por una las yemas y seguir batiendo, agregar después poco a poco la leche e intercalando con la harina, mientras se sigue batiendo, agregar la esencia, el coñac, las claras batidas a nieve y el polvo de levadura; mezclar bien, colocar en un molde redondo, enmantecado y enharinado y cocinar en horno suave durante una hora y media o dos.

Dejarla enfriar después, sobre rejilla, abrirla en tres partes, untarla con dulce de leche y armarla nuevamente.

Bañarla con el baño preparado con el azúcar impalpable y agua caliente (ver forma de prepararlo en páginas 98 y 99); decorarla con glacé real color rosa (ver páginas 98 y 99); adornarla con confites y muñequitos, poniendo uno por cada año.

Mas detalles en páginas 98 y 99.

FOTOGRAFIAS DEL NATURAL

Petit pates de pescado

INGREDIENTES

MASA

250 gramos de harina.
100 gramos de manteca.
Un poquito de sal fina.
1 huevo — 1 yema.
Agua fría.

RELLENO

1 kilo de merluza.
80 gramos de manteca.
2 cucharadas de harina.
1 taza y media de leche.
½ cebolla.
1 tomatito.
3 huevos duros.
Perejil picado.
Sal, pimienta y nuez moscada.



Poner en un tazón enlozado, la manteca, dorar en ello la cebolla finamente picada, agregarle el tomate pelado y cortadito, la harina, dejar cocinar un momento y agregarle la leche; seguir cocinando a fuego lento y revolviendo continuamente hasta que esté espesa; retirarla del fuego, agregarle la merluza previamente cocinada y sin la piel ni espinas, agregar el perejil y condimentar con sal, pimienta y nuez moscada rallada.

Hacer una masa con los ingredientes arriba indicados, estirarla dejándola algo fina, cortarla en pedazos y forrar con ellos unos moldecitos chicos, enmantecados y enharinados; rellenarlos con la preparación del relleno; colocar sobre éste unas rodajas de huevo duro, taparlos con pedacitos de masa uniéndolas con la de abajo, untando con huevo batido; adornar por encima con pedacitos de masa, pintar con huevo y ponerlos a cocinar en horno de temperatura regular.

Servirlos fríos o calientes.

Ternera con atún a la mayonesa

INGREDIENTES

1 kilo y medio de "pescieto" de vaquillona.
2 zanahorias.
Un ramito compuesto.
½ cebolla.
Un puerro.
Una lata de atún blanco.
4 cucharadas de aceite.
6 filets de anchoas.
Mayonesa de cuatro yemas.
2 huevos duros.
6 aceitunas negras.
Unos pepinitos en vinagre.

Atar con un piolín fino el "pescieto", dándole forma redonda y algo gruesita ,y ponerlo a cocinar en abundante agua agregándole sal gruesa, las zanahorias, cebolla, el ramito compuesto y el puerro y dejarlo cocinar despacio.

Una vez cocido se lo deja enfriar en su mismo caldo.

Pasar por cedazo el atún juntamente con los filets de anchoas y agregarle el aceite formando una pasta.

Cortar una vez frío el "pescieto". en rodajas finas, colocarlas en una fuente redonda, en forma escalonada y poniendo entre cada rodaja un poquito de la pasta de atún y anchoas; cubrir todo con mayonesa y adornar con rodajas de huevo duro, pepinitos, aceitunas negras y pedacitos de ajíes colorados.

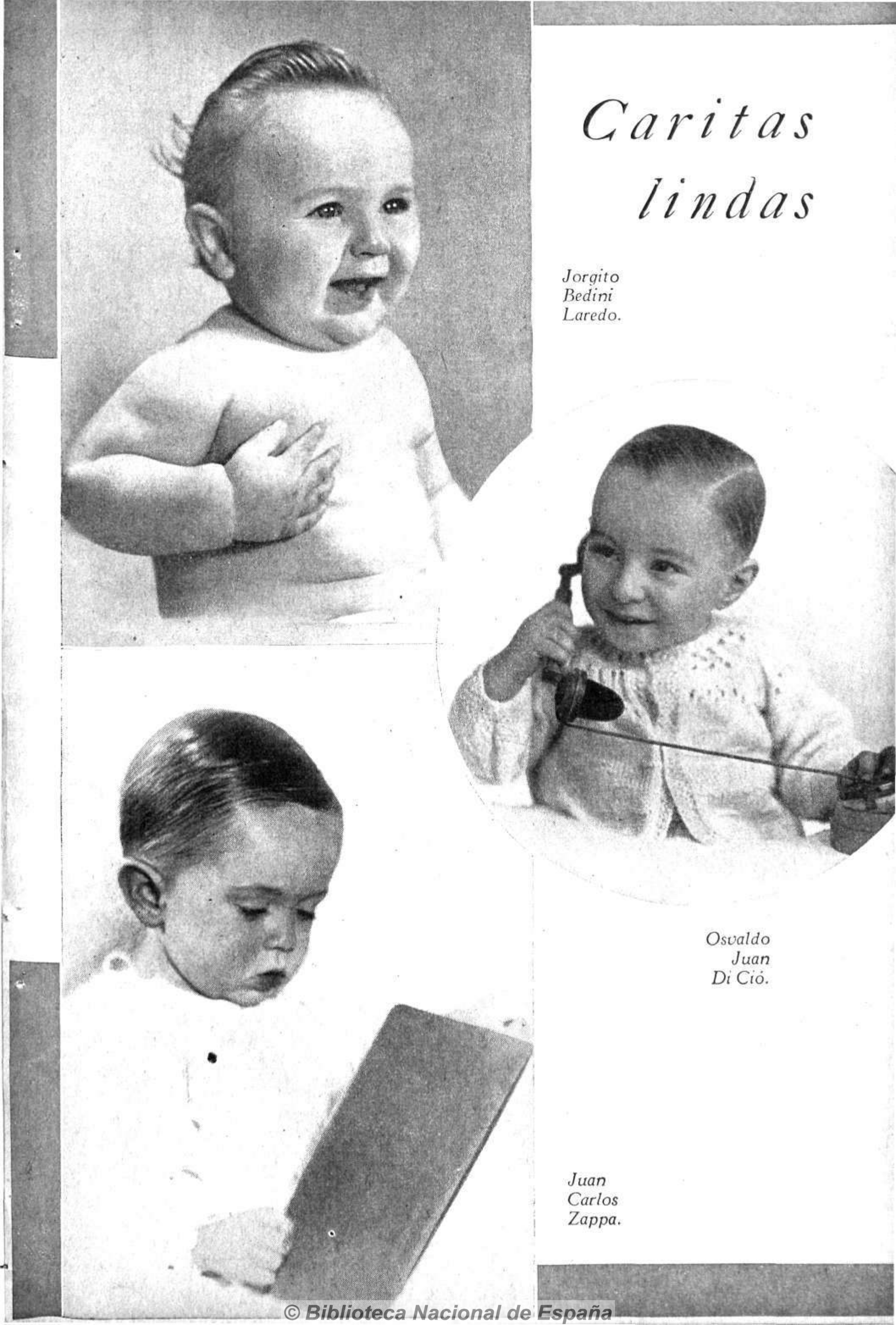




ESTAMPA VERANIEGA

En el sedante retiro un claro de poesía brinda la emoción de la belleza y del silencio.

Foto de Baldiserotto



Caritas lindas

Jorgito Bedini Laredo.

Osvaldo Juan Di Ció.

Juan Carlos Zappa.



Tropas y pueblo en los alrededores de la Catedral de Talavera durante la bendición de los fusiles de los nacionalistas que salían para el frente de Madrid.

La civil en

Oficiales rebeldes examinando un tanque ruso, capturado cerca de la capital española.

Una escena en el hospital militar de Salamanca, entre los heridos y sus lindas enfermeras.

Soldados de las huestes revolucionarias, dedicados a lavar sus ropas, en Getafe.



Don Indalecio Prieto con los aviadores Antonio Blanch Latorre y Evaristo Carvalleira, que se pasaron a la causa gubernista en el puerto de Málaga.

Efectos de la explosión de una bomba caída sobre una casa de Talavera.

guerra España

Milicianos de la columna leal Pigner, conduciendo alambre de púa para las trincheras.

Campesinos de Getafe durante un bombardeo, aguardando que pase el peligro.

▼

En el frente de Valdemoro los milicianos se atrincheran con restos de casas derruídas.







"Caras y Caretas" en Italia

La visita del regente de Hungría

1 Los reyes con el regente húngaro, almirante De Horty, y su esposa, en un balcón del Quirinal, mientras el pueblo romano los aclama.

2 El ilustre huésped saluda a la multitud en el momento de su partida.

3 El gobernador, príncipe Piero Colonna, da la bienvenida al regente, en nombre de la ciudad.

4 El cardenal Pacelli, durante la visita que hizo el almirante De Horty.

5 El rey, el regente, el mariscal Badoglio y altas personalidades presenciando la revista militar, en la que desfilaron 25.000 hombres, 150 cañones y 150 carros blindados.

6 Parte de las 108 naves de la flota italiana, reunida para la revista naval realizada en honor del visitante.







CINE

Dolores del Río



BAILARINAS EXOTICAS

Yannah Yamí, bailarina siamesa, sin hermana, que se ha distinguido en París entre las numerosas cultoras de exóticas coreografías.

Kaissa Robba, artista persa, en una danza guerrera de su país.



Una bailadora anamita, durante un pasaje de danza mística.

Helba Huara, peruana, a quien la crítica parisiense reconoce "un talent plein de fougue".

Reri, la graciosa polinesia, de los ondulantes ritmos hawayanos.



HOMENAJE A JEFES DEL EJERCITO

Concurrentes a la comida de camaradería de los ex aspirante a oficiales de reserva del Regimiento 8 de Caballeria, período 1908-1909, ofrecida en honor de los entonces jefes de sección, hoy coroneles Martín Grass, José María Ruda, Abraham Schweizer, Estanislao López y Benjamín Menéndez.

HABLA LA CULTURA



SEÑOR JUAN ANTONIO FRUCTUOSO: — Es también en el verso libre donde el poeta encuentra más sinceramente ese refugio, esa evasión del mundo real, ese desinterés que únicamente lo da el sentimiento artístico, y que tanto dignifica la obra del soñador. *"Meditaciones sobre la poesía descriptiva", en la Asociación Prometeo.*



DOCTOR ISIDORO RICARDO STEINBERG: — La denominación de leprosario es antipática y debe, en consecuencia, abandonarse su uso. No son leprosarios los que necesitamos, sino asilos-colonias, es decir, pequeños pueblos de enfermos donde cada cual tenga sus deberes y derechos. *"La profilaxis antileprosa en el estado de Sao Paulo, Brasil", en el salón de actos de "La Razón".*



SEÑOR GUILLERMO LASERRE MARMOL: — Los primeros núcleos humanos aparecieron en el centro de Africa y por sucesivas migraciones llegaron a la orilla del Mediterráneo cuando aun existía la Atlántida, dividiéndose en dos grupos que poblaron Occidente y América, el uno: Oriente el otro. *"Conferencia sobre historia", en el salón de actos del Diario Sirio Libanés.*



La moda de París

Vestido de piqué blanco con flores coloradas. Modelo de Lelong.

Foto exclusiva de "Caras y Caretas"



Vida social mendocina

Fotos de Villalón.

La Reina del Deporte, señorita Delia Pombo, y su corte, después de su proclamación en el festival de los cronistas deportivos, realizado en el Club Mendoza de Regatas.

Grupo de señoritas encargadas de atender uno de los quioscos de atracciones, en la Quermese Alemana.

Un amable rincón, durante el baile de beneficencia realizado en El Imperial, fiesta que fué un verdadero acontecimiento.

Concurrentes a la fiesta infantil celebrada en la residencia del Gobernador, con motivo de una fecha íntima de su hijita.



Parte de la menuda concurrencia a la fiesta organizada por una comisión de damas, a beneficio de las obras que sostiene la Conferencia de San Vicente de Paúl de la Merced, que se celebró en los salones del Club Social.

Quermese infantil en Tucumán

Fotos de Martin.

Niñas Marta Lobo van Gelderen, Inés Maciel, María Frías Paz, Celia Elvira Tula Molinas, Elvira Juárez Aráoz y su hermano Alberto.

Niños de Navarro Zavalía, Padilla, Nougués Benci, García Terán Padilla y Nougués.

Estelita Hernández Basualdo.



Matilde Carranza de Moyano, Julio Funes, Ricardo Uriburu Quintana, Elvira Palacios, Jorge Casás, María Ester Bustos de Resuaje, Rodolfo Moyano, María Ignacia Moyano de Funes, César Pintos Bouquet, ingeniero Sierra y C. Moyano, durante la cena de Navidad, en Alta Gracia.

Mesa de las familias de Ferrer Moratel Malbrán, Lozada Echenique Morme, Ayrolo y Moyano, durante la misma fiesta.

En la sierra cordobesa

Celina Bustos Arana de Demaría, de floripón blanco; ingeniero Fitz Simón, Albertina V. de Encizo, Carlitos Rom Ferreyra y señora, en animada charla en la reunión de Alta Gracia.

Los caballeritos Otto y Rubí Busse Grauitz, dedicados a los alfajores, en La Falda.

A la sombra de un bosquecillo de La Falda (siempre de izquierda a derecha), la niña María Haydee Fachum, el señor Zalezzi y la señora Lía de von Reunser Kamff contemplan el paisaje.

◆

Alumnas del Liceo de Rosario de Santa Fe, preparados para nadar, en La Falda.

Fotos de Fidalgo, Knuffer y Francisco.

"La Nación" ha cumplido 68 años

General Bartolomé Mitre, fundador de "La Nación".

El prócer don Bartolomé Mitre *triunfó* plenamente al extender su espíritu de estratego y de estadista a las labores del periodismo. "La Nación", como era lógico, fué creada a imagen y semejanza de su autor: combativa, firme y culta. Los apremios del tiempo no lograron que sus redactores descuidaran el estilo, y siempre, cotidianamente estuvo bien escrita, llena de ingenio. El fundador y sus sucesores en la obra directiva se rodearon de colaboradores, reclutados entre la flor y nata de los periodistas argentinos y extranjeros. También allí ganaron crédito firmas, porque "La Nación" es un seminario de cronistas, noticieros y literatos. Ahora entra en un nuevo año de vida útil para el progreso del país, aniversario que nos produce cordial alegría.



Frente del edificio del colega.



Doctor Luis Mitre, actual director del gran diario.

Nuevo Nuncio Apostólico



Foto de Bell

Monseñor José Fietta, arzobispo titular de Sárdica y nuncio apostólico en la Argentina, durante el tedéum celebrado en la Catedral en ocasión de su arribo.

Fueron consagra que representa de Belgrano y de Gran Certamen que proclamará américa 1937,



Las tres señoritas que en el cine Medrano fueron elegidas representantes del barrio de Almagro, para optar al título de Miss Capital Federal. De izquierda a derecha: *Irma Vellis, Irma Gauna y Ketty Isdatue.*



Parte de las inscriptas del barrio de Belgrano, al ser presentadas en el escenario del cine Cabildo. Aparecen en *la foto acompañadas de la señorita Alejandrina del Carmen Goñi, Miss Argentina 1932.*



Miss Argentina 1932 presenta a las que fueron proclamadas representantes del barrio de Belgrano.



Señorita Dora Tebus, una de las elegidas entre las bellezas del aristocrático "faubourg".



Señorita Norma Chiesino, que con la anterior representa a Belgrano.

das las bellezas
rán a los barrios
Almagro en el
Internacional
a Miss Sud-
organizado por
"Caras y Caretas"
Y
Radio Belgrano

Las bellezas de Belgrano y Almagro que intervendrán en las consagraciones de Miss Capital Federal, Miss Argentina y Miss Sudamérica. Señoritas Norma Chiesino, Dora Tebus, Irma Gauna, Irma Vellis y Ketty Isdatue.

Parte de la numerosa concurrencia que llenaba el salón del cine Cabildo durante el festival en que fueron proclamadas las representantes de Belgrano.



No se sabe por qué importantísimos motivos surgió esta desavenencia entre las tres amigas tan íntimas. Lo cierto es que el llanto se contagió a la de la extrema izquierda. ¿Tendrá algo que ver en el asunto doloroso la manita amenazadora de la risueña bebita de la derecha?

La preciosa lady Keepers es presentada a un chimpancé del Zoo londinense, ceremonia que le produce un poquito de miedo.

En cambio, esta intrépida chiquita no puede vivir separada de su muñeco favorito: un oso de trapo muy feo.

Las pícaras manzanas siempre inspiran escenas de consecuencias lamentables. ¿Quién puede adivinar cómo terminará ésta?

No todos los chiquilines se ponen tan contentos como este riquísimo tipo, cuando los hacen caballeros de la Orden del Baño.

La importancia de ser pibe y fotogénico

CARAS Y CARETAS

Tres primaveras, y ya es célebre Binkie Stuart, la más diminuta de las estrellas de la pantalla británica.



Don Antonio Bermúdez M., canciller de Honduras, al salir de la Casa Rosada, donde fué recibido por el general Justo, a quien saludó en misión de amistad.

El nuevo embajador extraordinario de Francia ante nuestro gobierno, M. Marcel Peyrouton, que presentó sus credenciales al Presidente de la República, después de la ceremonia.

Señor Isidor Conkar, nuevo enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Yugoeslavia, abandonando el palacio, en él recibido y acreditado por el primer mandatario.

HECHOS y

Acto de entregar un pergamino y una medalla de oro, demostración realizada por el personal del Departamento de Asuntos Legales, para festejar las bodas de plata del oficial 1º, don Oscar Sáenz Samaniego, con el Banco de la Nación.

El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Saavedra Lamas, durante el homenaje que le tributó la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, con motivo de haberle sido adjudicado el premio Nóbel.



Don Carlos Manuel Noboa, notable periodista y literato ecuatoriano, autor de la magnífica obra "América libre", que nos hizo una grata visita.

Presbítero doctor Restituto Emilio Pruneda, virtuoso sacerdote, que al cumplir sus bodas de plata con la Iglesia, ha recibido justicieras demostraciones.

La contralto argentina María Nastri, que después de grandes éxitos en Italia ha sido contratada para el teatro Real, de Malta.

Doctor Víctor Dasso, jurisconsulto argentino, que está recibiendo calurosas felicitaciones por haber sido laureado con premios y notas de sobresaliente en la Universidad de Génova.

▼ ▼

FIGURAS

Bendición e inauguración de la sala del servicio de neurocirugía del hospital Santa Lucía, importante mejora que se debe a los desvelos de la Sociedad de Beneficencia, presidida por doña Elisa Alvear de Bosch.

Autoridades y socios de la agrupación de artistas "Camuati", que celebraron un acto en honor de los asociados que se destacaron por sus obras en 1936.



RADIO *Maruja Pacheco Huergo*

Foto de F. Bixio y Cía.

Radio Cocktail



Venturita López Piris

Nació artista ya, esta interesante figura del elenco de L R 1. Su señora madre ha sido una tiple de nombre cuyo apellido no han podido los años borrar de la memoria de los amantes del buen teatro lírico.

Desempeñó la artista que nos ocupa, el puesto de primera figura en la compañía chilena de Alejandro Flores, mereciendo por su acertada labor la simpatía del público de Chile que es su país de origen.

Contratada por L R 1 para intervenir en la obra episódica "Morena" lució en ella sus bellas cualidades de actriz y su exquisita voz de soprano. El sábado 2 comenzó su actuación como cancionista, destacando sus condiciones de cantante en la interpretación de canciones centroamericanas, a las que agregó algunos tangos seleccionados.

No creemos que, a pesar de hacerlo en forma encomiable, deba abusar de los tangos, teniendo como tiene condiciones para algo superior.

Seamos optimistas

No existe razón alguna que nos obligue a ser pesimistas en lo que a la radiodifusión se refiere.

Sabido es que el porvenir de la radiotelefonía no está en manos solamente de los broadcasters, mejor dicho, no depende de ellos exclusivamente, sino de las firmas comerciales que hacen posible o imposible la realización de las ideas de los primeros, cuando no son ellas mismas las que aportan las ideas y el dinero para financiarlas.

El porvenir de la radiodifusión descansa precisamente en la selección de esas ideas. Nada significa que vengan de unos u otros. Lo interesante es que, tanto el comerciante como el broadcaster, tengan un concepto claro de la misión que las emisoras deben cumplir y, huyendo de esa falsa popularidad que lo burdo se atribuye, proporcionando placer a los cultos y descartando de sus programas todo lo que merezca la preferencia de los incultos, levanten el nivel artístico y cultural de sus transmisiones, lo que de hecho significará elevar el nivel cultural del radioescucha.

La popularidad sin concesiones es lo que debe perseguirse. Popularidad sin desmedro de la calidad. Si no por ayudar a la misión cultural de la radiodifusión, por interés comercial siquiera, o por ambas cosas a la vez.

Por suerte observamos una tendencia al mejoramiento de los programas y a la supresión de todo lo estulto. En las mismas obras episódicas se observa una reconfortante inquietud que dará por resultado en plazo muy breve, la creación del verdadero teatro radial, que va hacia su perfeccionamiento a pasos agigantados.

Esperemos, pues, con todo optimismo que el año 1937 sea pródigo en gratas y beneficiosas sorpresas.

Con ello habremos ganado todos.



Fanny Loy, que, contratada por Radio Prieto para actuar en forma exclusiva durante el corriente año, se presentará en esa emisora uno de los primeros días de la semana próxima.



David Bolia, notable violinista que muy pronto se presentará en una de nuestras más importantes emisoras.

Nuestro gran plebiscito radiotelefónico

Los premios para los votantes de nuestro plebiscito radiotelefónico.

Pueden verse en: RADIO PRIETO, Suipacha 569; la casa RODOLFO EISLER, Florida y Sarmiento, y PLATA LAPPAS, Sarmiento 2443 al 2449.



Julia de Alba, saluda desde el vapor que la lleva rumbo a las playas de Montevideo y nos grita: "Saludos a la muchachada de La Peña de Radio Cocktail".



Juan Reyes, aplaudido concertista de piano, contratado por Radio Belgrano.

Premios para los votantes que envíen mayor cantidad de votos.

1.er PUESTO

Un valioso receptor Super-ultra-moderno, de dos ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Un precioso cochecito para servir té, importado, de madera de Viena, bandeja desarmable, con sus correspondientes tazas de porcelana y un juego para oporto, de cristal tallado, 14 piezas, de la **CASA RODOLFO EISLER, de Florida y Sarmiento.**

3 notables fuentes Luis XVI, con sus portafuentes correspondientes, de la **PLATERIA LAPPAS, Sarmiento 2443 al 49.**

2º PUESTO

Un moderno receptor de dos ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Un precioso bronce de París, con la figura de Mozart, de 75 centímetros de altura de la **CASA RODOLFO EISLER, de Florida y Sarmiento.**

3.er PUESTO

Un receptor Superheterodino de don ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Un finísimo Buda, de porcelana Satzuma, legítima, de la **CASA RODOLFO EISLER, de Florida y Sarmiento.**

4º PUESTO

Un receptor Superheterodino, de onda larga solamente, marca **RADIO PRIETO.**

Una delicada guisera Luis XVI para 12 personas, **PLATERIA LAPPAS, Sarmiento 2443 al 49.**

5º PUESTO

Un receptor Mignon, de ambas ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Dos magníficas ánforas, estilo Versalles, de la **PLATERIA LAPPAS, Sarmiento 2443 al 49.**

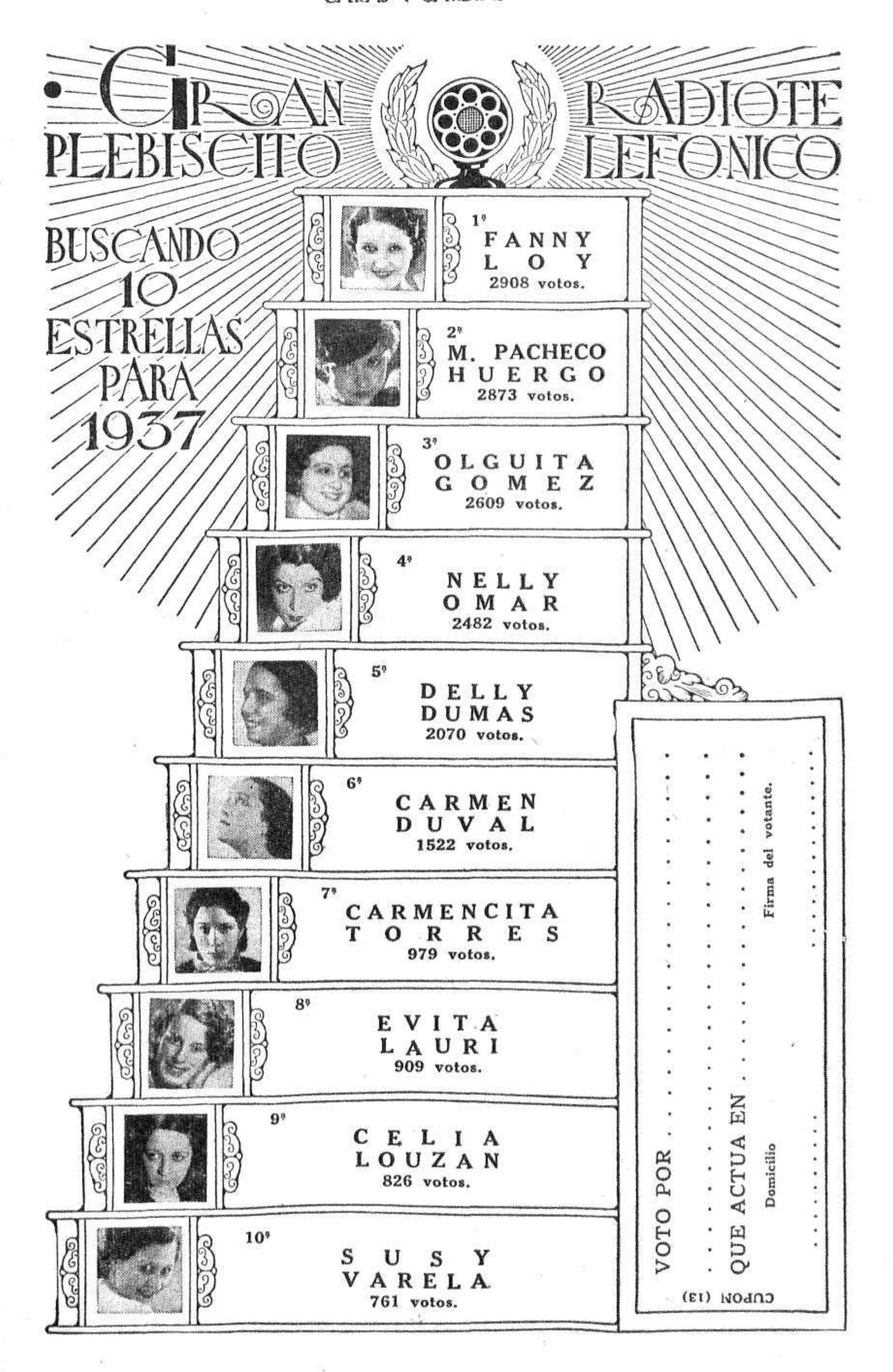
6º, 7º, 8º, 9º y 10º PUESTOS

Un receptor Mignon, de ambas ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Los cupones deben enviarse a "Radio Cocktail "Caras y Caretas", Chacabuco 151".

Este plebiscito terminará en la segunda quincena del próximo mes de febrero.

(Véase la página 92).


GRAN PLEBISCITO RADIOTELEFONICO
BUSCANDO 10 ESTRELLAS PARA 1937
1º FANNY LOY 2908 votos.
2º M. PACHECO HUERGO 2873 votos.
3º OLGUITA GOMEZ 2609 votos.
4º NELLY OMAR 2482 votos.
5º DELLY DUMAS 2070 votos.
6º CARMEN DUVAL 1522 votos.
7º CARMENCITA TORRES 979 votos.
8º EVITA LAURI 909 votos.
9º CELIA LOUZAN 826 votos.
10º SUSY VARELA 761 votos.
VOTO POR ....
.... QUE ACTUA EN ....
Firma del votante. ....
Domicilio ....
CUPON (13)



POR iniciativa de un núcleo de vecinos de los barrios de Núñez, Villa Devoto y Villa Luro, efectúose días pasados, en los estudios de L R 9, Radio Fénix, un homenaje al tenor Antonio Carrión y a la orquesta Keclach. Ofreció el homenaje el diputado nacional Joaquín Coca, quien elogió la labor de estos intérpretes.



Nuevos números artísticos de las estaciones L S 2, Radio Prieto, y L R 2, Radio Argentina

FANNY LOY, cancionista nacional: Lunes, Miércoles, Viernes y Domingos a las 20. Jueves a las 11.

MARIA TERESA GRECCO, cancionista nacional: Martes, Jueves y Sábados a las 20. Domingos a las 11.

AZUCENA QUINTEROS, cancionista nacional: Martes y Viernes a las 11.

MECHA GOMEZ, cancionista criolla: Lunes, Miércoles y Sábados a las 11.

ANTONIO MENA, cantor criollo: Lunes, Jueves y Domingos a las 20. Martes y Viernes a las 11.

PEDRO CHANS MORENO, cantor criollo: Martes y Viernes a las 20. Miércoles y Sábados a las 11.

LOS VANDI, dúo folklórico brasileño: Martes y Jueves a las 20. Domingos a las 11.

ORQUESTA VIENESA STARIKOFF: Martes y Viernes a las 20. Domingos a las 11.

TRIO "LOS NATIVOS", popular conjunto de música popular, los días miércoles y sábados a las 20.

CONJUNTO RUSO DORA PETROWA, los días Miércoles y Sábados a las 20. Lunes a las 11.



Augusto Gothier, cantor que actúa con éxito en L S 10.



Tino García, aplaudido cantor de Radio Callao.



CON general beneplácito viene actuando frente a la dirección del Boletín Informativo Radial del Comerciante Contribuyente, que se propala todas las noches, a las 22.45, por L R 9, Radio Fénix, el conocido periodista señor Arturo Coco Malvarez. La variedad de los temas que trata y el gran número de interesantes y necesarias informaciones que diariamente se escuchan a través de su palabra fácil y amena, hablan muy alto de la cultura e inteligencia con que el señor Coco Malvarez ha sabido encarar esta hora radial de innegables beneficios para la población, pues tanto el comerciante como el industria, sin excluir el particular, hallan en ellas cuantas informaciones útiles para su negocio o sus actividades necesite, especialmente si se tiene en cuenta que dicho Boletín es a su vez auspiciado por la Cámara Argentina de Comercio, entidad de reconocido prestigio, y a la que pertenecen en calidad de socios la mayor parte de los comerciantes del país.

En Radio Callao

Reaparece después de una larga relache por esa onda el popular trío típico que dirige el compositor Antonio Sureda, con su cantor Eduardo Márquez. Debutará la gran orquesta típica dirigida por el compositor Fiorentino, con su cantor Rosas.

También se incorpora a los programas de dicha difusora el cantor Tino García, de descollante actuación radiotelefónica.

Integra el elenco artístico de la misma el homogéneo conjunto típico del compositor González.

"*Los Amores de Manuelita*" es una interesante novela episódica que firma el señor E. F. Forte y que se propala diariamente a las 19 horas a cargo del conjunto Select.

Debutó el excelente trío nativo González, que interpreta con preferencia música autóctona.

También integra los programas de dicha emisora la cancionista popular Lily Valle.

Audiciones de carácter patriótico en Radio Fénix

En números anteriores hemos elogiado la iniciativa de la Cámara Argentina de Maderas y de Radio Fénix, de ofrecer a los oyentes de la República, audiciones culturales en las que se dan a conocer los pormenores del problema forestal argentino.

Empleando un lenguaje poco habitual en radiotelefonía, se expone a los oyentes el mencionado problema, en forma amena e instructiva.

No faltan las citas de autores clásicos, ni las conclusiones a que, respecto de este asunto, arribaron las ciencias económicas.

Con un perfecto conocimiento de la materia y con evidente acierto y buen gusto en cuanto al estilo de exposición, se ofrecen en las mencionadas audiciones, magníficos textos que merecen nuestro elogio. Hemos seguido estas audiciones con verdadero interés y, no dudamos, ellas han de obtener los resultados que sus patriotas y desinteresados organizadores procuran conseguir.

Las mencionadas transmisiones se irradian por Radio Fénix los lunes, miércoles y viernes, de 20.45 a 21 y los martes de 19.15 a 19.30, siendo animadas por los más destacados números de la popular y simpática radiodifusora.

No queremos terminar esta pequeña crónica sin expresar un aplauso a las audiciones que la Cámara Argentina de Maderas ofreció con motivo de las fiestas de Navidad y Año Nuevo que, por su elegante desarrollo, espléndidos textos y excelente programa, merecen, en realidad, cuatro porotos, que no se los damos en recuadro pero se los concedemos como un premio fuera de programa.



"Cocktail" servido en los estudios de Radio Spléndid en honor de las damas que resultaron premiadas en la carrera automovilística "La caza del tesoro" que en forma tan encomiable organizó la *Perfumería* Dubarry. En el centro el señor Blas Dubarry.



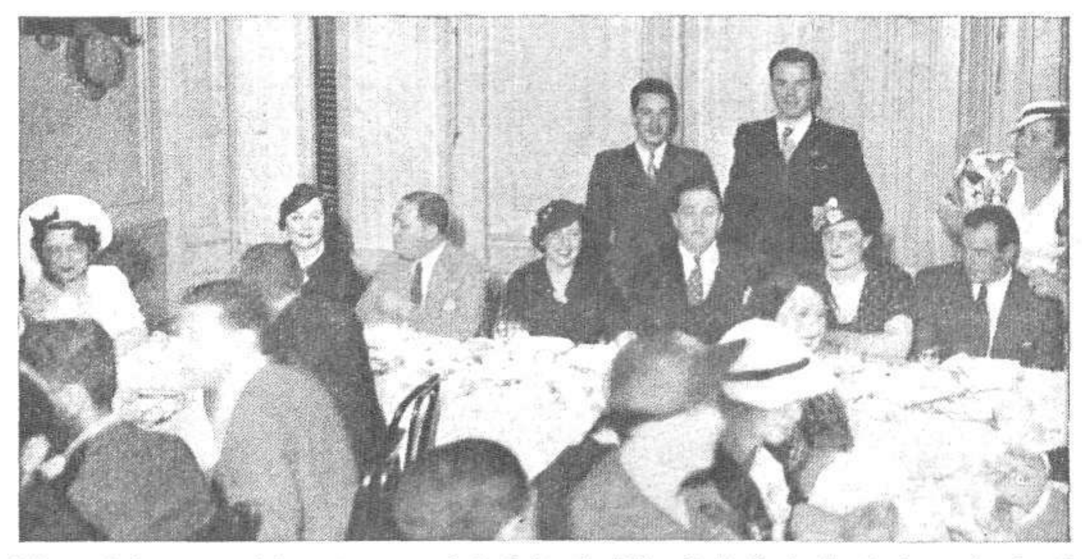
Personas que visitaron la exposición realizada por la señora Elena Castro de Bordigoni, en el Salón de Damas Católicas Argentinas, donde se exhibieron más de tres mil trabajos realizados de acuerdo con las lecciones que dicha profesora dicta desde el micrófono de Radio Prieto todos los días de 18 a 19.20.



Distribución de premios a los pibes ganadores de las carreras organizadas por la emisora L V 5, de San Juan.



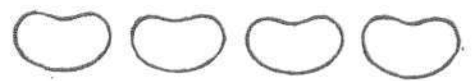
Libertad Lamarque y el dúo Gómez-Vila con sus guitarristas después de una audición extraordinaria en Radio Belgrano.



Cabecera de la mesa en el banquete con que Radio Prieto despidió a Dorita Davis, Juanita Larrauri e Ignacio Corsini al terminar sus respectivos compromisos con dicha emisora.

CUATRO





para MARIA DEL PILAR por su interpretación del aria de "Campanone", en RADIO FENIX, el jueves 7 a las 21.20.

Susy Varela será operada



Ha debido suspender por unos días su actuación en Radio Prieto esta joven y estudiosa cancionista.

Una afección a la garganta la obligó a este descanso forzoso, que, según el reputado facultativo que la atiende, doctor López Andrade, será breve, ya que una vez realizada la operación a que debe ser sometida, podrá reaparecer ante el micrófono de sus éxitos.

Esperamos que así sea.

IMPORTANTE

A partir del 16 de enero no se aceptarán cupones del plebiscito radiotelefónico, correspondientes a números de la revista que tengan más de una semana de atraso.

Algo que debiera suprimirse

Muchos señores locutores tienen la costumbre de prodigar adjetivos al hacer la presentación de los artistas del programa a su cargo.

En ese afán de adjetivismo se exponen a cometer errores irreparables, adelantan juicios y, en una palabra, usurpan derechos, ya que es sólo el *oyente el que debe juzgar*

Creemos que sería más interesante, y sobre todo más serio, si se concretaran a presentar al artista y hasta evitaran esos dialoguitos que, por improvisados, no siempre resultan bien.

Tienen la palabra los señores directores artísticos.



LIA REICH, excelente cantante que actúa con éxito en Radio Cultura.

BRIDGE

Por Adolfo A. Gabarret

TERMINACION DE TEMPORADA

Con la distribución de los premios correspondientes al año pasado, ha dado fin una temporara bridgística pródiga en hechos de toda naturaleza. Desde la borrascosa asamblea con que se inició, hasta la crisis *ministerial* de hace dos meses, ha habido para todos los gustos. Pero dejemos todo eso confinado al pasado manteniendo solamente aquello que pueda servirnos de experiencia para no reincidir y analicemos los resultados de las principales pruebas y la actuación de los aficionados.

Durante esta temporada han recibido su consagración definitiva algunos jugadores que ya habían comenzado a destacarse el año pasado y han surgido valores nuevos que, escalando rápidamente las diversas categorías, han conseguido colocarse, cuando no en el primer plano, muy próximos a él.

Entre los primeros debo nombrar a Rufino Cossio, Luis Schenone, Eduardo Ortiz y Saúl Solanas. Entre los segundos están Carlos Dibar, Osvaldo Broggi, Alberto Blousson, Julio Benites, Alejandro Castro, Enrique Forn, Juan Dibar, Joaquín Gómez Masía, Jorge Frigoni, Martín Vergara y Guillermo Oliveira César, para citar solamente los que más han actuado. A su lado, los que *pintan* forman una lista tan extensa que me es imposible citarlos a todos; el año entrante espero poder comentar a muchos de ellos cuyos progresos marchan apareados al entusiasmo que los anima.

Entre los veteranos, Héctor Cramer está en su apogeo y León Casabal conserva su prestigio, mientras que Benedit, Cossio, Sorkau, Olmedo, Vedernikov, Salcedo, Huth, Fischer, Norloff y Moreno mantienen sus bien ganados laureles.

En el dominio de las damas, doña Juana González, María Elvira Quesada y Etelvina S. de Vergara han confirmado toda su valía, mientras que Petite Pérez Mendoza, Lía Saborido, Josefina M. de Cramer, Esther C. de Dates, María de Lilienfeld, Lía Duffy, Lucrecia G. G. de Moreno, Elvira A. de Méndez Delfino y Anita T. de Alvares Aranguiz han demostrado que siguen siendo las excelentes jugadoras que todos conocemos.

Los trofeos distribuídos consistieron en medallas de oro de tamaño grande, mediano y pequeño, como premio al primero, segundo y tercer puestos de los campeonatos y en réplicas de plata para los integrantes del equipo ganador de la copa Myrin. El esfuerzo de la Comisión Argentina de Bridge al otorgar medallas de oro a los que ocuparon los tres primeros puestos han sido auspiciosamente comentado por los aficionados, aprobación que se hizo evidente por los aplausos con que la concurrencia recibió las palabras pronunciadas por el presidente, doctor Mauricio Jamnnes, en el acto de la entrega de premios.

Doy a continuación la nómina de los premiados en los diversas campeonatos:

Campeonato Nacional de Parejas:
1º — Carlos Cossio y Julio Benites.
2º — Eduardo Ortiz y Juan W. Fischer.
3º — Adolfo A. Gabarret y Saúl Solanas.

Campeonato Nacional Individual:
1º — Eduardo Ortiz.
2º — Mauricio Jammes.
3º — Juana González.

Campeonato Nacional de Parejas Mixtas:
1º — María Elvira Quesada y Rufino Cossio.
2º — Lucrecia G. G. de Moreno y Jorge Frigoni.
3º — Lía Saborido Wappers y Alberto Blousson.

Campeonato Nacional de Parejas para Damas:
1º — María de Lilienfeld y Ziska de Peters.
2º — Susana P. de Heurtly y Laura H. de Behr.
3os. — Etelvina S. de Vergara y María E. Quesada; Ana T. de Alvares Aranguiz y Z. E. S. de Peralta Alvear.

Campeonato Nacional Interclubs (Copa Myrin):

1º — "León Casabal Bridge Club" integrado por Héctor Cramer, León Casabal, Eduardo Ortiz, Werner Sorkau y Jorge Frigoni.

2º — "Club Social de Brdige" constituído por Rufino Cossio, Luis Schenone, Saúl Solanas, Carlos Dibar y Alberto Blousson.

3º — "Club Argentino de Ajedrez", cuyo equipo estuvo integrado por Joaquín Gómez Masía, Osvaldo Broggi, Ricardo R. Solá y Matías Calandrelli.

4º — "Club Argentino de Bridge" representado por Guillermo A. Salcedo, Adolfo A. Gabarret, Alejandro Castro, Pablo Moreno y Miguel A. Benedit.

(Participaron además equipos representativos de los clubs Escandinavo, Alvear de Bridge, San Isidro y Buenos Aires Lawn Tennis).

Campeonato Nacional de Equipos Libres:

Como se sabe, esta prueba debió ser declarada desierta por falta de inscripciones a causa de las deficiencias del actual sistema de clasificación.

Y para terminar esta crónica, voy a permitirme un consejo y un voto de año nuevo: a los "viejos", que sigan renovándose si quieren mantener en alto el pendón de su generación; a los jóvenes, que tengan siempre presente que así como la humildad nunca perjudica, la vanidad sólo sirve para estancarse en lugar de progresar; a los "nuevos", que estudien técnica, que practiquen con jugadores superiores a ellos y que no se convenzan demasiado pronto de haber llegado, porque... "it's a long way to Tipperary". Y a todos, mis cordiales deseos de éxito en la temporada próxima.

FACTORES PSICOLOGICOS EN BRIDGE

EL COMPAÑERO

La suma de conocimientos técnicos no basta para que un bridgista pueda ser un maestro. Si así fuera, los más grandes jugadores serían los dotados de mejor memoria y el bridge dejaría de ser un magnífico pasatiempo.

El elemento personal es de tal importancia que no pueden ser jugadores completos quienes no lo tomen en consideración y si desea llegar a la perfección se debe agregar a una buena técnica el conocimiento de la psicología, tanto del compañero como de los adversarios.

El estudio del temperamento del compañero es de capital importancia, pero aún después de conocerlo bien es indispensable aplicar la buena táctica. Así, es común creer que la manera de compensar la agresividad o la timidez del compañero es ser lo contrario en cada caso. Error fundamental. Si un compañero demasiado optimista llega a sospechar que le estamos mezquinando el juego, en lugar de quedarse en la tierra se remontará solo hasta las nubes. Y a la inversa, si queriendo animar a un compañero tímido, declaramos con demasiado optimismo, al golpe siguiente lo veremos encerrarse en un desconsolador mutismo por temor a que vuelva a suceder la misma cosa. La compensación se obtiene, aunque parezca paradojal, recurriendo a la táctica contraria, es decir siguiéndolo en su propia modalidad: si es agresivo, seámoslo también y hagámosle comprender que sabemos valorar nuestro juego y que no necesitamos que él declare por nuestra cuenta porque eso le será fatal; si es tímido, no le apliquemos un drástico que sólo conseguirá achicarlo y declaremos con claridad y solidez, que será la manera de ganar su confianza.

Además de estas disposiciones especiales, debemos tener en cuenta la mentalidad del compañero. Si le falta imaginación no pretendamos hacer sutilezas porque sería como quererle hacer comprender a un niño la teoría de Einstein. Con él habrá que jugar lisa y llanamente el bridge convencional; los "bluff", los pases de fuerza y cualquier otra cosa que requiera interpretación, deben dejarse de lado, porque su incomprensión podría conducir a un desastre.

Otro punto importantísimo y demasiado a menudo olvidado, es el mantenimiento de la moral del compañero. Esta es una cuestión automáticamente resuelta para aquellos que poseen suficiente espíritu deportivo para hacer que éste presida sus acciones y reacciones; los compañeros ideales deben recordar que están asociados para lo bueno y lo malo y que deben siempre mantener su unión con afabilidad y respeto mutuo.

La actitud de un buen jugador hacia todos sus compañeros debe ser la de un filosófico y simpático amigo y nunca debe hacerle sentir que una mala jugada suya ha sido tomada a mal. En todo momento, el compañero, aunque sea débil, debe tener la impresión de que respetamos su inteligencia y apreciamos sus esfuerzos; debe felicitársele si se desempeña bien y siempre debemos tener un argumento que atenúe sus errores, si los hubiera. Muchos desastres pueden ser evitados por un buen jugador si se preocupa de no hacer hincapié en las faltas de su compañero.

Esto no significa que se lo deba lisonjear innecesaria e inmerecidamente. Los rusos tienen un difundido proverbio que tiene aquí su aplicación: "Alaba a la cabra y te negará su leche". Hay cierto tipo de jugadores que necesitan que se les traiga de cuando en cuando a la realidad con una reconvención oportuna, pero las recriminaciones, aun teniendo fundamento, son como el agua llovida cayendo sobre petróleo encendido y conducen invariablemente a la comisión de los mayores errores.

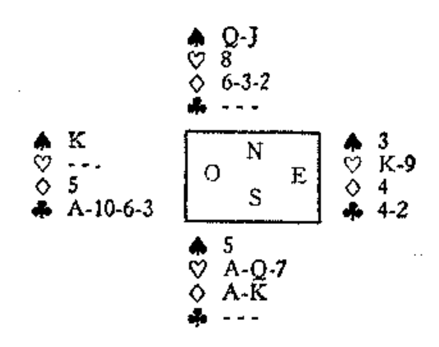
MATCH BUENOS AIRES-MONTEVIDEO

Las gestiones que iniciara personalmente Héctor Cramer con el fin de organizar un match con los bridgistas de allende el Plata, han sido llevadas a buen término y en los primeros días de febrero un equipo porteño se trasladará a Montevideo para disputar entre 150 y 200 manos duplicadas.

Los aficionados invitados por Cramer, para acompañarlo son León Casabal, Luis Schenone, Eduardo Ortiz, Saúl Solanas y yo. Se constituirán tres parejas y como el encuentro es para equipos de cuatro, éstas se irán alternando según las conveniencias.

Aunque según entiendo que en Montevideo se ha practicado hasta ahora poco *duplicado*, hay allí muy buenos jugadores que podrán hacer un match verdaderamente lucido. De todos modos Cramer es digno de recibir las felicitaciones de todos por su brillante idea y los bridgistas deben estar de parabienes sabiendo que su juego favorito sirve también para estrechar vínculos fuera de los límites del país. Hoy son los uruguayos, mañana serán los chilenos o los brasileños, hasta que llegue el día en que un equipo argentino se anime a cruzar el *charco* e ir a probar su pericia frente a los formidables jugadores europeos o norteamericanos.

FINAL



Triunfo es ♡ y Sur tiene la mano. Norte-Sur hacen cinco bazas contra la mejor defensa de sus adversarios.



De Piñeyro



Personal directivo y docente de la Sociedad de Educación Popular Bernardino Rivadavia, en la exposición de pintura realizada por los alumnos.

Miembros de la Comisión directiva de dicha entidad cultural, que preside el señor Alfredo Najurieta.

Fotos de Molinelli



Alumnos de la Escuela Sarmiento que tomaron parte en el festival evocativo de la tradición nacional, organizado por las escuelas provinciales en el teatro 3 de Febrero.

Yolanda Mastogue y Héctor Ortiz, paisanos de Entre Ríos.

Fiesta infantil en Paraná

Yolanda Anling y Rubén Ortiz, pareja 1810.

Fotos de Almeida.

ENLACES



Enlace Christin - Huergo Lacroze, en San Luis.



La señorita María Alegre con el señor Salomón Allub.



Señorita María Teresa Ortiz, que contrajo enlace con el señor Rosario Carlomagno, en Coronel Vidal.

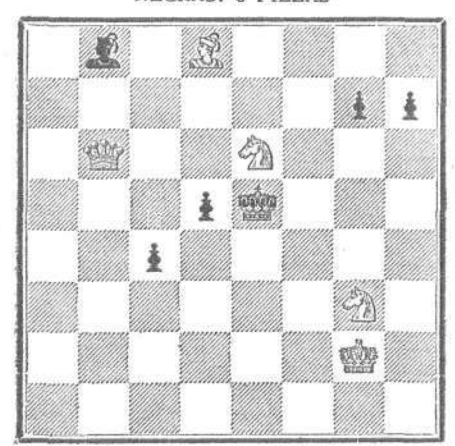


Señorita María Olga Savinelli con el señor Mario Jeijó, en la Capital Federal.

AJEDREZ

PROBLEMA Nº 2, por J. T. Andrews

NEGRAS: 6 PIEZAS



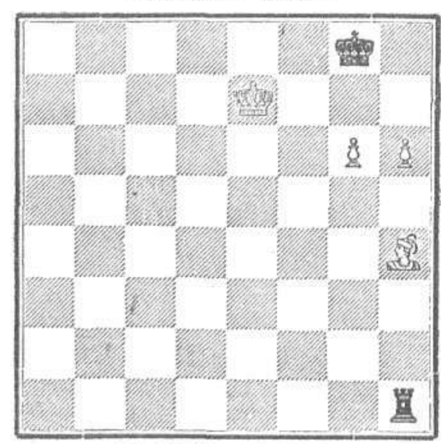
BLANCAS: 5 PIEZAS
(TOTAL: 11 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN 2 JUGADAS

BLANCAS (5 piezas): R2CR - D6CD - A8D - C6R - C3CR.
NEGRAS (6 piezas): R4R - A1CD - P5AD - P4D - P2TR - P2CR.

FINAL Nº 2, por W. STEINITZ

NEGRAS: 2 PIEZAS



BLANCAS: 4 PIEZAS
(TOTAL: 6 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y GANAN

BLANCAS: (4 piezas): R7R - A4TR - P6TR - P6CR.
NEGRAS (2 piezas): R1CR - T8TR.

TORNEO INTERNACIONAL DE HASTINGS

El 28 de diciembre próximo pasado, se inició en Hastings (Inglaterra), un torneo internacional, con los siguientes inscriptos: Thomas (Gran Bretaña), Menchik (Checoeslovaquia), Tylor (Gran Bretaña), Winter (Gran Bretaña), Fine (Estados Unidos de Norte América), Eliskases (Austria), Vidmar (Yugoeslavia), Koltanowski (Bélgica), Feigin (Latvia) y Alekhine (Francia).

Aunque faltaron varios jugadores de nota, el elenco fué lo suficiente para dar interés a la lucha. Venció Alekhine con 8 puntos, segundo Fine con 7 ½.

PARTIDAS POR CORRESPONDENCIA

Completando nuestra información anterior, con el propósito de difundir la práctica de jugar por correspondencia, hacemos presente a los aficionados que sólo nos concretaremos a publicar la lista de los interesados, para que entre ellos sea concertada la partida correspondiente, sin otra intervención de parte de esta página. Siendo conveniente, que cuando un jugador encuentre adversario, se nos informe, a efectos de eliminarlo de la lista.

NOTAS DEL EXTERIOR

PERU. — Destacado incremento está adquiriendo el desarrollo del ajedrez en este país, especialmente en las ciudades de: Lima, Callao y Arequipa, a lo que no ha sido ajeno la permanencia en Lima del conocido jugador Esteban Canal, de nacionalidad peruana, quien se ha desempeñado con lucimiento en torneos realizados en Europa.

CHILE. — Se trata en este país de materializar un anhelo, la formación de una federación, apareciendo como una de las iniciativas más urgentes para afrontar, la de organizar el Campeonato Nacional.

CUBA. — El campeonato de Caibarién lo ha ganado el señor Alberto López, manifestando la crítica de aquel país, que parece ser una promesa.

Solución del problema de ajedrez número 1, por P. F. Blake, publicado el 9 de enero:

D 3 A

Solución del final de ajedrez número 1, por J. Dufresne, publicado el 9 de enero:

	BLANCAS	NEGRAS
1	P 8 C pide D +	R × D
2	T × P +	T × T
3	C 1 T + d.	cualquiera.

4 P 3 C y tablas inevitables.

Anulamos el problema de damas publicado en el Nº 1997, por planteo erróneo.

BIBLIOGRAFIA

Ha aparecido un reglamento y código del juego de damas, con fórmulas para fixtures, sistemas de anotaciones, etc., que viene a llenar un vacío, que se hacía sentir desde hace mucho tiempo.

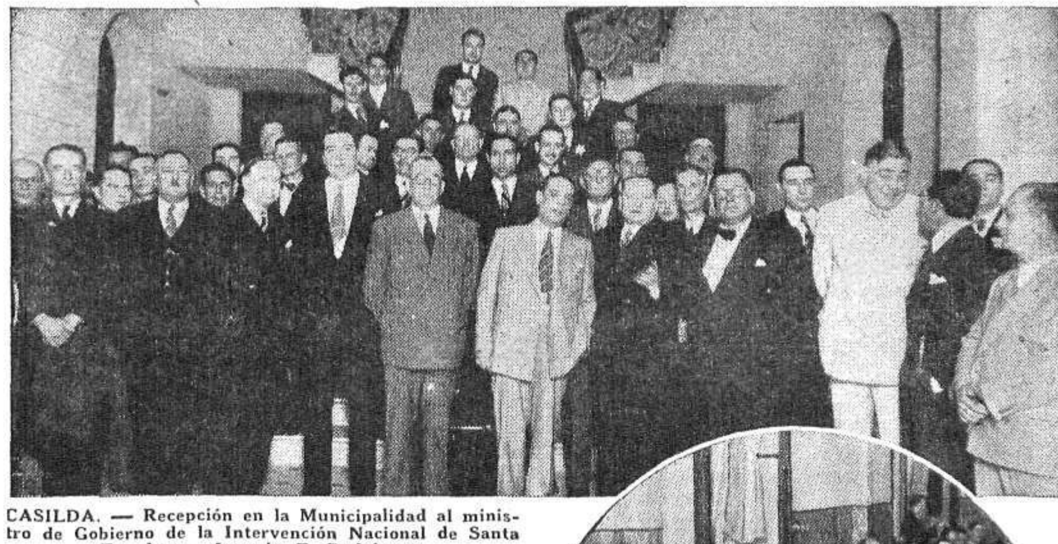
"El Ajedrez Americano". — Dirigida esta interesante revista por los señores: Roberto Grau y Luis Palau, bien conocidos en el ambiente, ha aparecido el número correspondiente al mes de enero, consta de un nutrido sumario.

"Caissa". — Ha aparecido el Nº 1 de esta publicación bimestral, con nutrido e interesante material, bajo la direción del nombrado ajedrecista, señor Arnoldo Ellerman.

"Castles". — Revista de ajedrez rosarina. El número correspondiente al mes de octubre próximo pasado, comprende un material de interés, tanto nacional como extranjero.

"Ajedrez Chileno", de Santiago de Chile, noviembre de 1936 y "Ajedrez" de La Habana, octubre de 1936, ambas revistas denotan progresos y revelan el intenso movimiento ajedrecista de los respectivos países.

Nota de la redacción: Toda la correspondencia para esta página, debe dirigirse: "Redactor Sección Ajedrez", de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital Federal.



CASILDA. — Recepción en la Municipalidad al ministro de Gobierno de la Intervención Nacional de Santa Fe, doctor Joaquín F. Rodríguez.

Noticiario gráfico del interior

Fotos de La Vía, Molinelli, Fiore y Klunman.

AVELLANEDA.—En el restaurante Chechín fué servido un banquete en honor del doctor Habib Estéfano, organizado por el Centro Sirio Libanés.

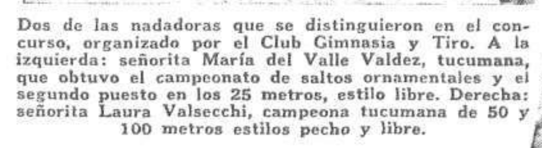
SAN LUIS. — Concentración de la Acción Católica de Villa Mercedes y San Luis en el Potrero de los Funes con motivo de la ordenación del primer sacerdote.



SANTA FE. — Los esposos Nazarre-Molina ofrecieron una fiesta infantil a sus sobrinos con motivo de ausentarse éstos de San Cristóbal.



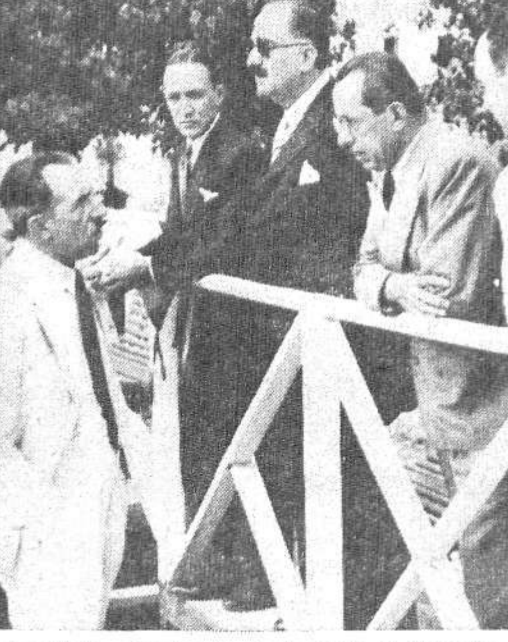
Festival de natación, en Salta



Dos de las nadadoras que se distinguieron en el concurso, organizado por el Club Gimnasia y Tiro. A la izquierda: señorita María del Valle Valdez, tucumana, que obtuvo el campeonato de saltos ornamentales y el segundo puesto en los 25 metros, estilo libre. Derecha: señorita Laura Valsecchi, campeona tucumana de 50 y 100 metros estilos pecho y libre.



Uno de los saltos ornamentales, ejecutado por el señor González, del Club 24 de Septiembre, de Tucumán.



Palco oficial, ocupado por el gobernador de Tucumán, doctor Miguel Campero; doctor Carlos M. Campero, presidente del Banco Provincial, y señores Ernesto Zavalía, secretario privado del gobernador; y David Michel Torino, presidente del Club Gimnasia y Tiro.

Fotos de Acedo.

El palo jabonado.

EL ARTE de COCINAR

Por PETRONA C. DE GANDULFO

Para los petit patés de pescado: La masa para que resulte suave y lisa, no se la debe trabajar demasiado, pues con el calor de las manos, se corta; la manteca para la misma deberá estar bastante fría.

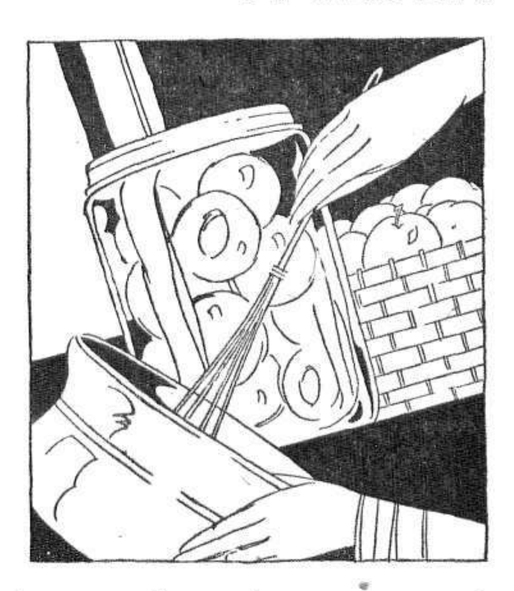
Para la ternera: La mayonesa se preparará poniendo en un recipiente hondo las yemas, se agregará aceite muy poquito a poco mientras se van revolviendo rápidamente en forma circular con un batidor de alambre; se seguirá agregando aceite y batiendo hasta que esté bien consistente; entonces se la condimenta con una cucharadita de mostaza, una cucharadita de jugo de limón, sal, pimienta y se bate otro poquito.

Si la mayonesa se cortara estando aún líquida, se pondrá para unirla una cucharadita llena de agua fría, en un plato sopero, se irá revolviendo con un tenedor en forma circular, mientras se le va agregando la mayonesa cortada, muy poquito a poco, hasta agregar toda y que quede bien unida; se seguirá entonces agregando aceite y batiendo en forma circular hasta que esté al punto deseado.

Si se cortara cuando está ya espesa, se agregará en el mismo tazón una cucharada de agua o vinagre y se batirá un momentito más, hasta unirla.

Baño para la torta: Poner en un recipiente hondo el azúcar impalpable y agua caliente poquito a poco, mientras se bate con una cuchara de madera, hasta formar una preparación espesa y lisa; se cubre con ello la torta, emparejando con la ayuda de una espátula de metal o un cuchillo de hoja ancha.

Glacé real: Se ponen en un tazón las claras y se va agregando mientras se va batiendo todo el azúcar impalpable que puedan absorber, hasta formar una pasta espesa y blanda; se sigue batiendo



hasta que forme picos; entonces se le agrega el jugo de limón y el colorante rojo.

LICOR DE DURAZNOS

Preparar tres docenas de duraznitos chicos, amarillos; quitarles la pulpa dejando un poco de ésta pegada a los carozos, colocarlos en un frasco de vidrio, poner también 8 carozos partidos con pepita y todo; cubrir con tres cuartos de litro de alcohol y dejar así por lo menos un mes.

Preparar el almíbar: Transcurrido este tiempo, poner en una cacerola un litro de agua con 800 gramos de azúcar refinada, hacer hervir y retirar del fuego; una vez frío, añadir el alcohol, pasar por un colador y filtrar.

Este licor es exquisito y resulta de un color rosado precioso.

Se eligen especialmente los duraznitos que tienen la parte adherida a la semilla de un color colorado.

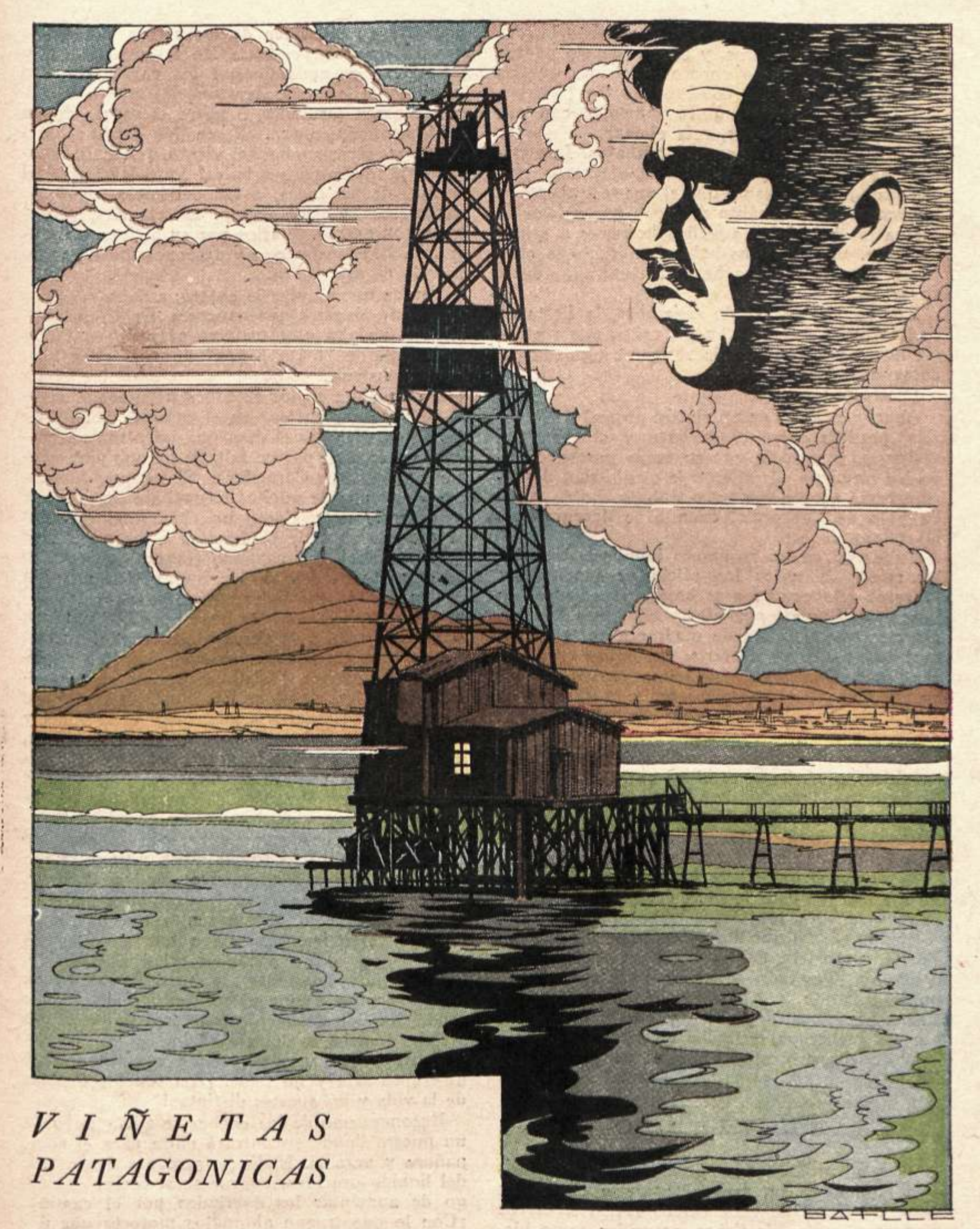
Noticiario gráfico del interior



La niña Yolanda Mendiola, con motivo de su cumpleaños, ofreció a sus amiguitas una alegre fiesta, en Quemú-Quemú.

El inspector de territorios, señor Oliver, la directora de la escuela Nº 54, de Resistencia, señora de Cometta, rodeados de alumnos, al inaugurar el curso de estudios nocturnos.

Concurrentes a la fiesta que los esposos Juan Sibuet y Eugenia P. de Sibuet ofrecieron a sus relaciones, para celebrar un aniversario de su enlace.



VIÑETAS PATAGONICAS

COMODORO RIVADAVIA

Por NICE LOTUS

En mitad del golfo de San Jorge, junto a una caleta mísera, el naciente pueblecito se moría de sed a la orilla del mar.

En aquella época, el misionero salesiano llegaba a Comodoro Rivadavia con la sotana y los pantalones destrozados hasta la rodilla por las matas de la Patagonia sin caminos...

La Dirección General de Tierras había enviado una máquina perforadora; el jefe de sondeos, José Fuchs, y el auxiliar, don Humberto Beghin, se pusieron a buscar afanosamente el claro líquido, la hermana agua, amiga del hom-

bre. Los caños perforadores atravesaban la roca a centenares de metros, y era un delirio pensar en la frescura de un chorro dulcísimo que no aparecía. Y mientras continuaban los trabajos, allá, al frente, en el golfo inmenso, con sus olas salobres y crueles, reía el mar...

Se debieron abandonar los trabajos. Las mechas se rompían, y la máquina ejecutaba mayor trabajo del aguante que el que se le acordaba técnicamente. Un hálito divino o una ráfaga de locura los impulsó a aquellos hombres a seguir adelante. El misionero había bendecido la obra y era necesario llegar hasta las entrañas de la tierra.

Era en 1907, el 13 de diciembre, la fiesta de Santa Lucía. Apareció en los caños una sustancia negra y blanduzca, la sangre coagulada del corazón de la tierra...

¿Petróleo?

Aquello ocurrió en un rincón austral de América, perdido entre el desierto y el mar. Sin embargo, sucedió lo que en todas partes, cuando los hombres advirtieron la posibilidad de enriquecerse pronto con poco trabajo. Lo de Alaska y lo de California, cuando se descubrieron las minas de oro.

Pulularon en un momento hombres de todas las razas, de todos los oficios y condiciones. Obreros que venían a trabajar, negociantes en busca de pingües negocios, agitadores internacionales que trataban de medrar a costa de las multitudes. Los aventureros que salían en míseros "cutters" a la caza de lobos marinos en las costas australes, pusieron rumbo a Comodoro Rivadavia, ansiosos, también ellos de su parte de "oro negro".

Corrió el dinero por aquellas manos callosas y ávidas; se abrieron caminos en el mar y en el desierto, se improvisaron comodidades de un día y placeres fáciles. Y, ayer como hoy, el oro efectivo corría de mano en mano, de los centros del trabajo a la feria de las diversiones...

Y, como siempre, en medio de esta gloria triunfante, el gesto trágico de los hombres de la primera hora, preteridos luego por el destino.

Beghin afirma que descubrió el petróleo. Pero Fuchs, como jefe, debía cargar con todo, gloria o infamia. Tuvieron su hora de triunfo, su minuto de mando... Ahora el viejo Fuchs está en Buenos Aires, y Beghin, exaltado y aniquilado por sus recuerdos, desovilla eternamente la madeja de sus protestas junto al histórico Pozo Nº 1.

EL VIENTO

El viento, que en Comodoro sopla furibundo y sin tregua, arrastra remolinos de tierra de esos cerros salvajes, cerros dantescos, cerros de fiebre, amarillos como histéricos, que se desmenuzan como hígado en polvo. No se comprende cómo los que colocaron aquellas torres allá arriba no resbalaron en el desmoronamiento. Las torres mismas deben de haber sido mucho más altas: se van enterrando lentamente, desesperadamente, en la altura... Otras se han derrumbado hacia el mar... Queriendo afrontarlo, se ha hundido en la restinga; pero su caño ciclópeo no deja de beber el líquido negro del fondo.

Pobrecitas matas raquíticas, muertas quién sabe cuántos años hace, se sacuden desesperadamente en el faldeo de los cerros, hasta que una ráfaga más violenta las arranca de cuajo para llevarlas rodando por los caminos, como sombras de lobos, y abandonarlas contra el cerco de algún jardinillo, o sobre el manto de un médano incipiente... Y en los jardines minúsculos, eterno odio del viento, ¡cuán trabajosamente medran los árboles! Pero las flores, al socaire de las casas, a ras del suelo, se abren gigantescas y perfumadas: los claveles, sobretodo, son extraordinarios por su belleza y abundancia. Extraordinarios y desconcertantes, como todo lo de esta tierra...

Parece que alguien le enteró, aunque un poco tarde, de nuestra permanencia en Comodoro. Porque andaba esta mañana afanado en llevar cadáveres de "mata negra" de aquí para allá, y en construir, como un niño, montículos de arena finísima en los rincones del pueblo. Hasta se puso a piruetear en el camino, delante de los autos. Pero es el caso que mientras nos vamos yendo, a él parece faltarle tiempo para acabar de llegar a Comodoro. El va cuando nosotros estamos de vuelta: lo cual sin duda ha de enfurecerle más. Como un chico mal educado se divierte en tirar piedrecitas a los parabrisas de los coches, amenazando romperlos; y como un gigante membrudo se opone a la marcha de los coches que jadean muertos de sed y fatiga. Las nubes alocadas huyen por el cielo, con el vestido roto, y la tierra atormentada, que no sabe dónde esconderse, se cuela por las rendijas de los coches. ¡Lástima que en su apresuramiento por huir no se fija dónde se mete, nos obliga a estornudar y a pestañear de lo lindo, y entre el calor del encierro y el de los motores, comenzamos a sudar la gota gorda!

Uno de los coches, de improviso, se detiene rendido. Tiene obturado el carburador, y probar una limpieza aquí es pedir peras al olmo. Todos los coches se detienen, con generosidad fraterna. Salimos "a tomar aire", porque se experimenta una verdadera necesidad de hacerlo, y debemos tenernos muy firmes sobre nuestras piernas para rendir a este viento, que lo mismo que un galgo irrespetuoso, a fuerza de hacernos caricias, está a punto de echarnos al suelo.

Decidimos continuar la marcha, despacio, dando tiempo a que el averiado pueda llegar a una estación del ferrocarril cercano. Pero más allá otro coche se declara en huelga. Aquél tiene nafta y no quiere pasarla al motor; éste quiere pasarla y no tiene. ¡Así son los dramas de la vida y las suertes distintas!

Entonces uno de los coches se adelanta hasta un puesto donde encontrará nafta para el compañero y para sí. Nadie se atreve a despojarse del líquido precioso, porque sería correr el riesgo de aumentar los averiados por el camino. ¡Con lo que tragan ahora los motores que deben vencer la resistencia del camino y del viento! ¡Y el viento corre con la gallardía y la rapidez de cien tropillas de guanacos juntas!...

ARBOLES

Oh, los árboles! ¿No han llamado vuestra atención las analogías maravillosas que existen entre los hombres y los árboles? A fuerza de hablar de humanidad, nos hemos llegado a figurar que la tierra está literalmente cubierta de hombres. Y sin embargo,

hay regiones inmensas sin hombres, como hay regiones inmensas sin árboles. Los árboles son los aliados de los hombres. Su presencia o su ausencia constituye esencialmente la compañía o el desierto. Donde hay un árbol, hay como una mano levantada que llama y dice: Hombre, estando yo aquí, puedes estar tú también. Y apenas se aferra el hombre a un jirón de desierto, planta un árbol.

Los árboles, como los hombres, tienen sus ciudades, que son las selvas, los bosques. En estos recintos sagrados, el hombre tiene que penetrar como conquistador, a viva fuerza. El árbol — duele decirlo — está proscripto de las ciudades de los hombres, de los pavimentos grises de piedra estéril, entre las casas de cemento. El árbol entonces se abre paso humildemente, no como un conquistador, sino como un extranjero. A lo largo de las grandes avenidas, eleva la varilla de su tronco joven: los chicos se cuelgan de él, lo zarandean, le cortan ramas. Tiene sed. No hay caridad. Y donde no hay caridad, allí está el desierto. Acaso, si el hombre de las ciudades tuviese muchos árboles para deambular, se sentiría menos solo: la muda caricia de la sombra, el halago del fresco, el concierto de los pájaros, el abanico de las flores, le hablarían de un amor más alto, que nunca abandona, por sobre los desiertos de la humanidad amontonada que convive pero no comprende, trabaja pero no crea, padece pero no ama...

EL PALO BLANCO

Privado de su campo, con "mejoras" y todo, por simple disposición de la Dirección General de Tierras, sin mediación de fallo judicial y contra toda justicia, el poblador no tiene sitio sobre el globo donde colocar sus ovejas; el hombre que no ha sido para otra cosa en el mundo, no sabe cómo deshacerse de ellas, arrienda, subalquila campos, si puede, o las amontona melancólico y obstinado en el patio de su casa del pueblo. ¿Cómo resignarse a romper con el pasado? Y las mejoras no puede llevárselas. Esos alambrados — a veces para un campo de veinte leguas se han necesitado cien kilómetros de alambrado, — esos molinos, y pozos, esos bebederos, puestos, corrales para la limpieza, galpones de esquila, maderas y postes traídos de Chile, cines, hierros, cabriadas de Buenos Aires, donde el poblador ha gastado cientos de miles de pesos, no puede llevárselos. Todo se queda allí, en el campo trágico, sin la indemnización más pequeña, ante la indiferencia del estado que usa y abusa de la Constitución para abrir las puertas a inmigraciones indeseables, pero se muestra implacable e injusto para los hombres que, ajenos a la peste política, trabajan para el engrandecimiento de la Nación.

Pero estos males no existen porque sí. El poblador efectivo no se vería despojado de sus tierras — y acaso, según el espíritu de la ley 4467, ya las hubiera comprado, — si no hubiera allá lejos, a miles de kilómetros de distancia, en Buenos Aires, hombres extraños interesados en apoderarse de aquellos campos, no lisos y escuetos, sino trabajados y mejorados. Ha surgido así en la Patagonia el fatídico fantasma del "palo blanco".

El palo blanco no es un poblador; es un hombre que no ha salido ni saldrá jamás de la vida cómoda de los grandes centros urbanos. Pero es artero y sutil. Como una araña, desde la capital teje sus redes burocráticas que alcanzan a los campos lejanos. Meses y meses, años acaso, mientras el poblador trabaja bajo soles y aguas, entre nieves y vientos, el palo blanco ronda incansable los escritorios de la Dirección General de Tierras, se provee de certificados, mueve cuñas, consigue recomendaciones. Y un buen día obtiene la concesión que ha significado el despojo de un poblador efectivo. Armado de toda clase de armas burocráticas, provisto de papeles, respaldado — ¿cuándo no? — por la política local, hace su viaje de rigor a la Patagonia.

El poblador no puede resistirse. Pero, ¿qué sería de nuestro sur sin el afán de los pobladores por sostenerse, quiero decir, si se retiraran ellos y dejaran a los palos blancos? Nada de esto sucede: todo está calculado, todo está bien sostenido y trabado, burocrática y psicológicamente. He aquí la última parte del juego: el palo blanco no ha sabido nunca lo que es trabajo; el poblador, sin trabajo, no sabría vivir. Entonces, el palo blanco regresa a Buenos Aires y el poblador continúa en su campo. Pero, ¡ay!, no es el hombre libre en la tierra de las libertades: es esclavo; señor tiene y dueño; en adelante, trabajará, por la costumbre de trabajar, por el amor a la tierra sureña que se le ha metido en la sangre y la vida; pero el producto de su trabajo será para aquel señor de Buenos Aires sutil y artero. El poblador subarrienda, y el palo blanco, sin moverse de la capital, tendrá anualmente asegurada una cuantiosa renta. Todo procederá con la monotonía vulgar de las cosas bien hechas; por su parte no necesitará más que abrir el ojo, estar alerta, espiar — ¡medios no le faltan! — la partida de los inspectores, tomar un avión, precederles, estar a tiempo para darles la bienvenida a las puertas del feudo, trajeado a la gaucha y enfrascado momentáneamente en la comedia de trabajos que desconoce.

¡Hombre feliz, amado de los dioses y de los hombres! ¿Qué méritos ha tenido para encontrar el paraíso en la tierra? Muchas veces ha dependido del apellido ilustre, de la parentela acomodada en las altas esferas; casi siempre de la política.

¿Y aquel padre, y aquella flor de muchachos argentinos nacida al borde del desierto patagónico, que aguarda confiada mientras al padre se le arruga más cada año la cara y el ceño?

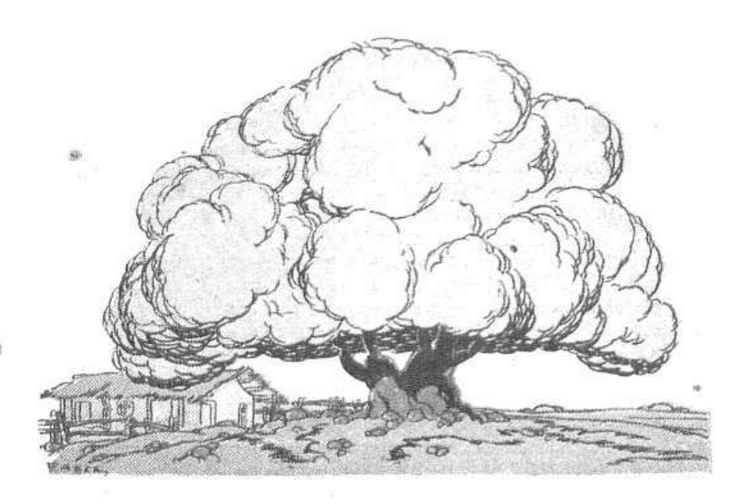
Nosotros no añadimos una palabra.

Solamente constatamos la injusticia social, en este campo y en muchos otros campos. Solamente decimos: Es necesario que los gobiernos de orden remedien, mediante legislaciones justas y previsoras, los males del verdadero pueblo.

Y que lo hagan pronto, si no el pueblo, ciego, tratará de hacerse justicia por su mano; y será otro diluvio universal que barrerá la raza del hombre de la faz de la tierra.

Luis Cortés

Dibujo de Batlle



LOS ARBOLES DE NUESTRO SUELO

EL OMBU

Por

MARCOS SASTRE



Marcos Sastre nació en Montevideo en 1809. Falleció en Buenos Aires el 15 de febrero de 1887. Realizó sus estudios en aquella ciudad y en el colegio Monserrat de Córdoba. Después de actuar breve tiempo en Montevideo, se estableció en Buenos Aires con una librería y abrió un salón literario. Fué perseguido por Rosas y debió exilarse en Santa Fe. Dirigió la Biblioteca Pública de Buenos Aires en 1852 y luego ocupó importantes cargos en la enseñanza pública. Entre otros libros interesantes y didácticos está su "Tempe argentino", que es una descripción de la región del Paraná, en bella prosa poética.



El ombú es el único objeto que se eleva sobre la dilatada pampa, destruyendo la monotonía de ese océano de verdura. Sus abultadas raíces, que sobresalen en una enorme masa cónica en la base del tronco, imitan las rocas, simulando en los huecos de su seno sombrías cavernas que pueden servir de cómoda habitación en el desierto. Casi siempre su presencia indica, desde bien lejos, la morada humana al caminante extraviado, que apresura hacia él sus pasos para gozar del seguro reposo del rancho hospitalario de nuestros campos.

En las dilatadas llanuras sin caminos, el ombú es el norte del viajero, y levantándose sobre la planicie de las costas del Plata, en forma de colinas invariables como las montañas, son el guía seguro del navegante para tomar puerto, evitando los bajíos peligrosos.

Uno de los caracteres distintivos del ombú es su longevidad, condición requerida en un ser que con dificultad se reproduce. No se conoce el término de su vida. Nadie ha visto hasta ahora un ombú seco de vejez. No hay tradición que recuerde la edad juvenil de algunos. Por las enormes dimensiones de muchos de ellos, con treinta varas de circunferencia en su monstruosa raíz, y diez en su tronco, puede juzgarse que tienen miles de años de existencia.

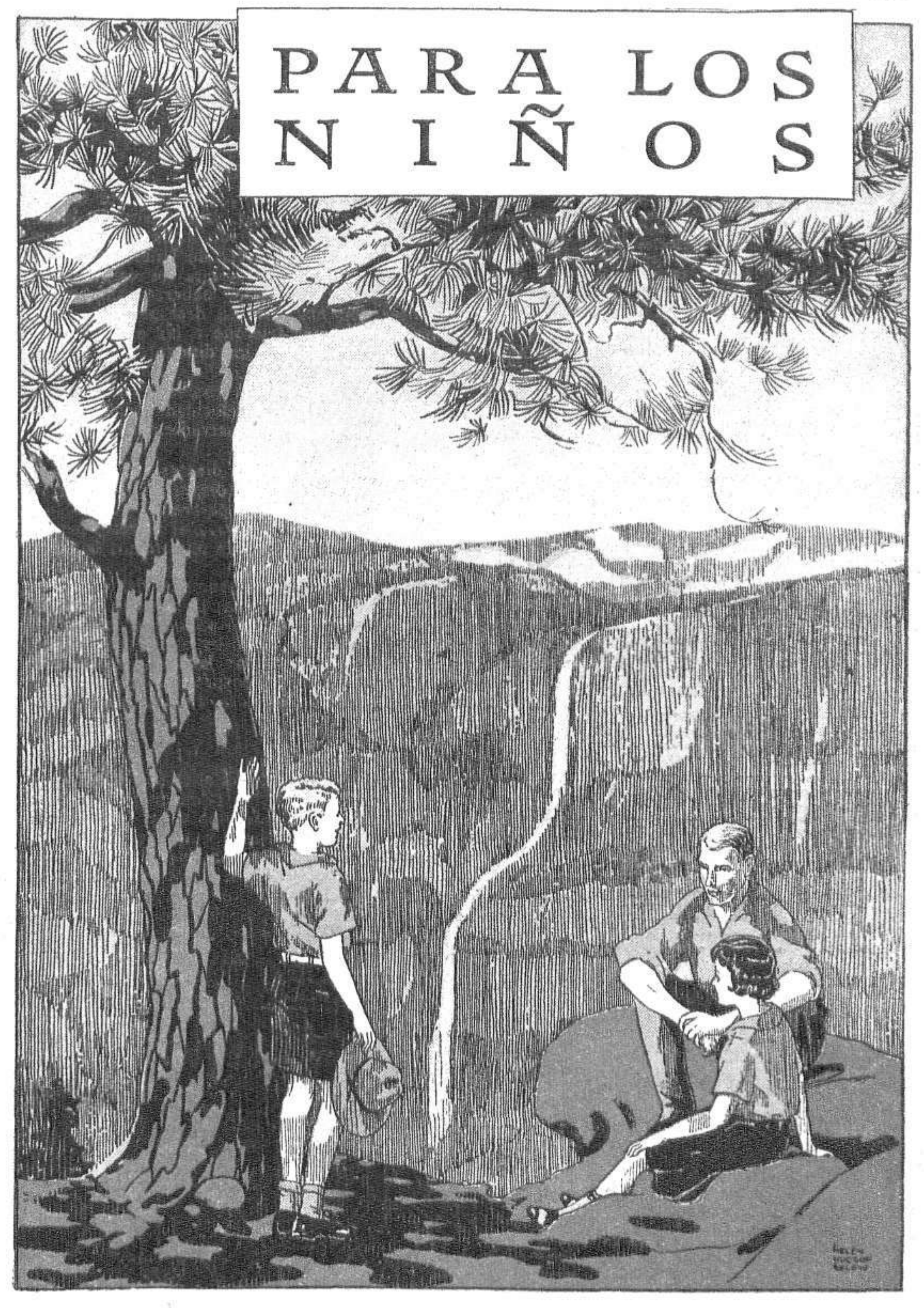
Además de su extraordinaria longevidad, tiene el ombú tal fortaleza, que no hay huracán que lo derribe, y es su vitalidad tan prodigiosa que ni la sequedad, ni el fuego, tienen poder para destruirlo. Si por acaso algún violento torbellino llega a destrozar su copa, muy pronto se rehace con asombroso vigor y lozanía.

El ha resistido las sequías destructoras que, de tiempo en tiempo, han asolado las campañas...

El ombú prospera en los lugares más áridos y en toda clase de terrenos, con tal que no tenga una humedad excesiva. Sólo se multiplica por la semilla, y es preciso, mientras es pequeño, ponerlo a cubierto de las heladas. Transplantándolo joven, no requiere ya ningún otro cuidado, ni el del riego, y a los cuatro o cinco años es un árbol frondoso.

No hay árbol como el ombú para formar umbrosas alamedas y avenidas arboladas. La naturaleza de nuestro clima, madrastra de los árboles exóticos, parece que les niega el sustento; exigen la solicitud y constante atención del hombre. El ombú, su hijo predilecto, prospera admirablemente sin necesidad de sus cuidados. ¿Y cuál es el árbol de otros climas que aventaje a nuestro ombú en frondosidad, majestad y hermosura? Bien puede herir su copa un sol abrasador, bien puede faltarle el refrigerio de los rocíos y el alimento de las lluvias, no por eso dará paso a un solo rayo del astro, ni soltará una sola de sus hojas; mientras que los demás árboles languidecen, se agota su follaje y ralea su sombra en la estación de los calores.

PARA LOS NIÑOS



Estamos en pleno escenario de las maravillosas historietas de indígenas pieles rojas; al otro lado, las cataratas de Yosemite... Ahora, lo importante es dar con los dos osos y los tres indígenas del cuento. Están ocultos entre los árboles y las peñas. Poco trabajo les costará a los pequeños lectores dar con ellos...

El escritor francés Robert de Montesquiou era un hombre de los más meticulosos. Después de su muerte, todo cuanto se encontró en su hogar estaba en el orden más perfecto, clasificado y acondicionado: libros, cartas, papeles y hasta las cosas más insignificantes. Fué así como en uno de los cajones de su armario se encontró una caja llena de hilos de todo tamaño y calidad, con la inscripción siguiente: "Piolines que no sirven para nada".

El mundo es redondo

PILETAS GRANDES Y PIGMEAS

La pileta de natación mayor del mundo es, al parecer, la de Fleishacker, en San Francisco de California, que mide trescientos metros de longitud por cincuenta de ancho. Naturalmente, se trata de una obra realizada por la mano del hombre; porque, si se trata de piscinas naturales, la que le da punto y raya es la de Baraï, en las proximidades de las ruinas de Angkor, en la Indochina, que tiene 12 kilómetros de longitud por 5 de ancho. En cambio, la más pequeña de las piletas está en Italia, en Milán, en un sexto piso y mide tres metros por dos. En Buenos Aires, también, en una casa de departamentos de la calle Sáenz Peña, en la azotea, hay una pileta un poco mayor que esta milanesa.



ENRIQUE VIII versus FRANCISCO 1º

Nada hay nuevo en materia deportiva. En la Edad Media ya se conocía la lucha greco-romana y, según el escritor Luciano Dubech, en cierta oportunidad, no fueron luchadores profesionales los que se trenzaron, sino reyes en persona. Francisco 1º, rey de Francia, y Enrique VIII, de Inglaterra, se citaron para arreglar sus cuestiones en la corte del segundo. Lucharon en forma impecable y, según parece, el triunfo le correspondió al monarca francés. Después, magullados y todo, se entregaron al estudio de sus problemas políticos...



UN CAMPEON DE TREINTA MESES

Su nombre: Guy Jach. Es hijo de un conductor de camiones de Nueva York y no hace muchas semanas, en un descuido del autor de sus días, al verse solo en el pescante del vehículo de su padre, se limitó a imitarlo en sus movimientos. El resultado fué que el enorme automóvil comenzó a marchar, recorriendo más de cien metros por una calle de intenso tráfico y sin que el diminuto conductor se alarmara ni perdiera la serenidad.

TIME IS MONEY

El vapor "Whisky and Soda", perteneciente a una gran compañía dedicada a la fabricación de ladrillos de hormigón armado, desde hacía una semana estaba amarrado en uno de los diques de Nueva York sin que el capitán lograra que se terminara su cargamento. Hacía calor y los cargadores parecían haberse confabulado para hacer las cosas con una lentitud desesperante.

En vista de esto, habló por teléfono a las oficinas para pedir que fuera al puerto uno de los directores y, con su presencia, activara la labor.

De su escritorio, convertido en una tromba, salió el director y, corriendo en su auto a una velocidad de cinco contravenciones por segundo, llegó al amarradero del "Whisky and Soda".

Con el enorme cigarro entre los dientes, furibundo y febril, el director, en tres pasos, se dispuso a pasar a la embarcación a través de la endeble pasarela.

Pero, no llegó a darlos. Uno, dos y... al tercero, perdió pie y se fué al agua con la pesadez de uno de sus ladrillos patentados.

Tuvo suerte, empero. Uno de los grumetes del barco, al verlo que se hundía, se arrojó al agua; lo arrastró hasta la superficie; lo salvó, y luego se esquivó para secar sus ropas.

Unas semanas más tarde, el "Whisky and Soda" volvió al puerto, como siempre, para cargar ladrillos. El muchacho que había salvado al director, sorprendido de que éste no le hubiera dado las gracias siquiera, cuando lo vió, sonriéndole, le dijo:

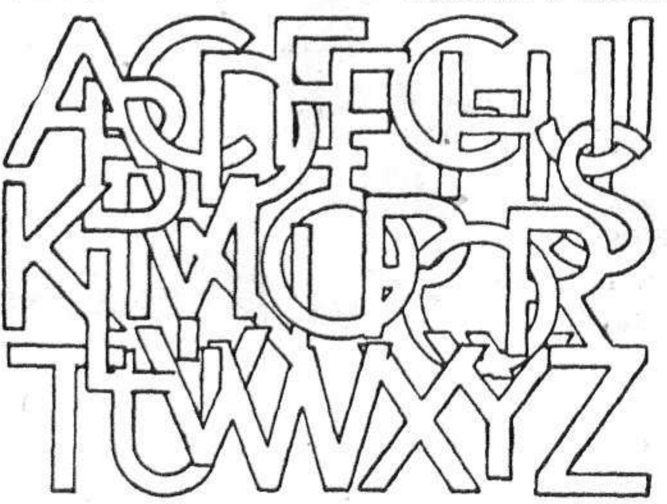
—¿Me recuerda, señor?...

—No — dijo secamente el jefe.

—Soy el que le sacó el otro día del agua...

—¡Ah, sí! — gruñó el director. — ¿Con que eres el que me salvó?... Pues, sabe, amigo mío, que si hubieras estado entregado a tu trabajo no me hubieras visto caer al agua y, en consecuencia, no habrías perdido un cuarto de hora en salvarme. Te perdono la falta y, en atención a que me has salvado la vida, no te descuento ese cuarto de hora de trabajo perdido. Pero, no lo olvides. Si me ves caer otra vez, no pierdas tu tiempo en salvarme, porque te lo descontaré sin compasión.

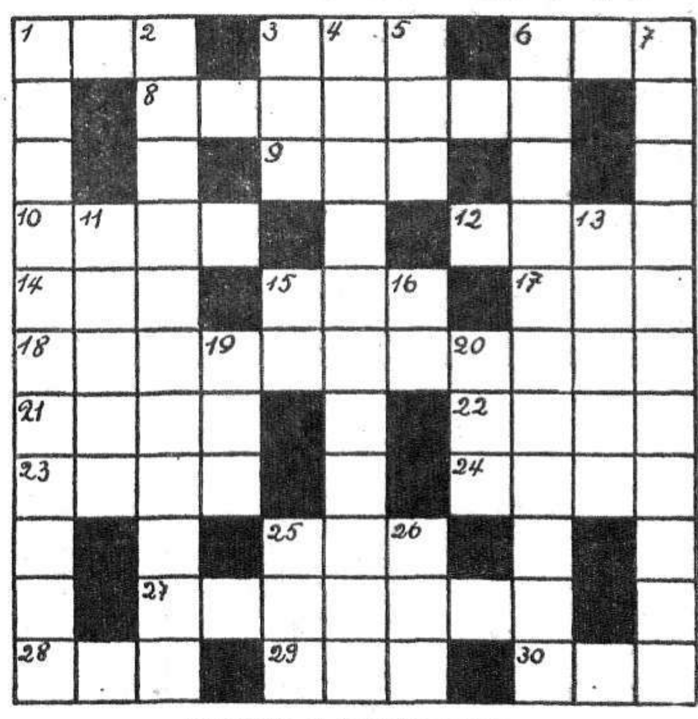
EDWARD O'NEILL



He aquí un laberinto. Es de los más fáciles. Se comienza por la primera letra del alfabeto y, con un poco de paciencia, se llega a la última.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 81



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Río de Suiza, que nace en el Grimsel y desemboca en el Rin.
3. Brocado o tela de seda de origen oriental, que también se fabricó en España e talia cuando en estos países se introdujo la industria de tejidos de seda.
6. Opera cómica en tres actos y cinco cuadros, música de Planquette, libreto de Meilhac y Gill, obra elegante y graciosa (1884).
8. Inofensivo, insubstancial.
9. Población de Portugal, provincia de Duero, distrito de Oporto.
10. Novela de Anatole France (1890), pintura de las costumbres alejandrinas, del helenismo decadente y de la vida de los primeros cristianos.
12. Deporte del cual es un as el "gaucho" Andrada.
14. Pronombre demostrativo neutro.
15. Une, enlaza con cuerdas.
17. Río de Europa que nace en los Alpes y desagua en el mar del Norte.
18. Limpiado con el rastrillo.
21. Caja de madera con tapa llana, asegurada con bisagras, candados o cerraduras.
22. Adverbio latino que significa *además*.
23. Confusión primitiva de los elementos del universo.
24. Lo que hurtan algunos al hacer la compra.
25. Muy distraído.
27. Dícese de aquello que no hace daño; lo contrario de *nocivo*.
28. Nordeste Argentino (inic.).
29. Se atreve.
30. Tercera persona del imperativo del verbo *ser*.

VERTICALES

1. Figura de retórica que consiste en emplear voces en que se repiten las mismas letras.
2. Examen de un objeto por medio de los rayos X.
3. El patriarca bíblico del arca.
4. Usado como adjetivo, plural.
5. Hueso de la cadera.
6. Que robora o fortifica, plural.
7. Paronimia de las palabras.
11. Pondrá la carne a las brasas.
13. Combate, pelea, riña, plural.
15. Terminación del infinitivo de los verbos de la primera conjugación.
16. Contracción de preposición y artículo.
19. Yunque pequeño de plateros.
20. Lirio.
25. Hija de Cadmo y de Armonía y esposa de Atamante, rey de Tebas.
26. Ansar, ave.



Solución del problema Nº 80.

Las desventuras



1



2



5



6



9

10

de MANECO

Por LINAGE



3



4



7

SÍ, CHE; ES UN CASO DE CATALEPSIA CON COMPLICACIÓN ENCEFALITILETÁRGICA Y RESABIOS COCAINÓMANOS Y COPETINESCOS. NO FALTÉS, QUE VALE LA PENA... Y VALE CINCUENTA PESOS.

8



11

TERRADA

Y ENTERRADA ESTÁ EN TERRADA 6.600.

¡SONASTE, MANECO!

6600

12

PASATIEMPOS

RESULTADO DEL CONCURSO DE PASATIEMPOS CORRESPONDIENTE AL MES DE NOVIEMBRE DE 1936

Por colaboraciones. — Primer premio: seudónimo "Coquita", señorita Alicia A. San Juan, Independencia 4039 (Capital Federal); **segundo premio:** señor Mario S. Baizán, seudónimo "Sutil" (Madero 887, Versalles, F. C. Oeste).

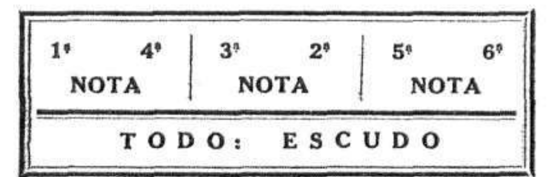
Por soluciones. — Primer premio: señorita Nelly B. Higgs (Marcos Grigera 166, Bánfield, F. C. S.); **segundo premio:** señor Rodolfo Iturriza (Alvarado 90, Carlos Casares, F. C. O.).

Nota del redactor. — La clave de la solución del juego número 6, del ejemplar 1991 (28 de noviembre de 1936), es: Bernardino.
1234567890

Habiéndose deslizado un error tipográfico en el juego 10 del ejemplar número 1991, no computamos la solución respectiva, aunque una gran cantidad de lectores, han sabido salvar el mismo, y enviar la solución exacta, demostrando así su habilidad.

Nº 1

Charadístico de letras, por Julio G. Ramallo (Rosario de Santa Fe)



Nº 2

Monoverbo encadenado, por "Levi" (Macachín, Pampa) F. C. S.)



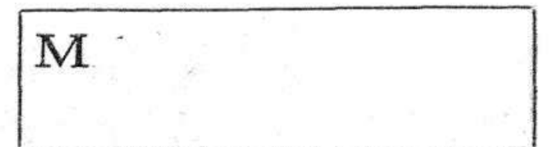
Nº 3

Comprimido, por "Tren" (Capital Federal)

A N
R
T O
I I T VLON VLON
C
U T
L
O A

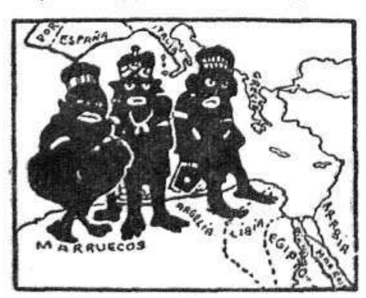
Nº 4

Criptografía (frase), por "Lega" (Bánfield, F. C. S.)



Nº 5

Frase interpretativa, por "Centenarito" (La Plata, F. C. S.)



Nº 6

Frase militar, por "Centenarito" (La Plata, F. C. S.)



Nº 7

Logogrifo-jeroglífico, por Julio G. Ramallo (Rosario de Santa Fe)

NOMBRE MASCULINO

3 1 2 6 5 4 7

BASES

"Caras y Caretas" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada colaboración, dejando un espacio razonable entre uno y otro juego, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción, debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas, en lo que se refiere al de colaboraciones.

Concurso de diciembre de 1936. — Se reciben soluciones hasta el 15 del corriente inclusive.

Concurso de enero de 1937. — Se reciben soluciones hasta el 15 de febrero próximo inclusive.

Véanse las nuevas bases del concurso (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ENERO DE 1937
CUPON Nº 1998

LAS FUENTES DE LA PRODUCCION ARGENTINA

Los factores de las buenas y malas cosechas

Por HUGO MIATELLO



Una buena y promisoria cosecha, fruto del buen cultivo.

La cosecha mayor del año, la de semillas finas, trigo, cebada, avena, alpiste, centeno y lino, según todos los datos, informes, pronósticos y comprobaciones que tenemos a la vista, se presenta buena desde el punto de vista de la calidad y rendimiento, y remuneradora contemplada en su aspecto económico. Siempre hay uno que otro accidente adverso, de carácter climatérico, que turba u obscurece el panorama de nuestra agricultura en alguna zona o localidad y altera la impresión de general optimismo que predomina en el conjunto, pero actualmente, dada la extensión territorial enorme que ocupan los cultivos de cereales y lino, en regiones y zonas diversas y a veces, opuestas, es difícil que resulte un año de mala cosecha total y generalizada, y por esto mismo quizás es igualmente difícil que la buena u óptima cosecha sea total, absoluta y uniforme en todo el país. Pero siempre que una escasa o mala cosecha se constata en una chacra o una localidad o región, es tendencia acentuada y difundida entre los agricultores, atribuirlo a la mala suerte, materializada siempre en la "estación que no acompaña". Si fuera cierta y permanente esta conclusión axiomática, quedaría siempre excluída y descartada, "a priori", toda responsabilidad de los chacareros y disculpada toda negligencia o desidia, representada en muchos casos por los malos trabajos de arada hechos de prisa y al trote, por la semilla sucia y degenerada que se ha empleado, por la siembra tardía o a destiempo y por otros muchos detalles propios de una técnica inferior y forzosamente de resultados negativos.

Sobre esta cuestión de los rendimientos, que constituyen fundamentalmente las buenas o malas cosechas, la estadística nos puede ilustrar eficientemente y con su auxilio veríamos que en la Argentina, casi todos los años, hay un porcentaje de chacras, variable entre 20 ó 30 % en las que su cosecha es de 1200 a 2000 kilos de trigo por hectárea; hay otras, en menor proporción, que dan 25 quintales por hectárea y también ha habido unas cuantas, en algunos años, que han dado rendimientos de 40 y 44 quintales de trigo en la misma extensión. Ahora, si fuéramos a investigar el porqué de rendimientos tan variables o elevados, veríamos que, indudablemente, ellos no son más que el resultado final de condiciones y circunstancias que la naturaleza por una parte y el agricultor por otra, han ido preparando y constituyendo desde el principio hasta la terminación del proceso cultural, es decir, el terreno y la estación por un lado y los trabajos de cultivo por el otro.

La estación es, sin duda alguna, un gran factor natural que interviene, a veces con predominio y prepotencia, en el resultado de la cosecha. Pero nadie podrá negar que si el agricultor pone de su parte buenas labores, siembras oportunas, semillas de pedigree de altos rendimientos, limpias, seleccionadas y adecuadas a la zona y una recolección prolija y esmerada, y procura, en fin, hacer un buen cultivo. el resultado último de la cosecha será siempre mejor que no dejando actuar única y exclusivamente la "estación".

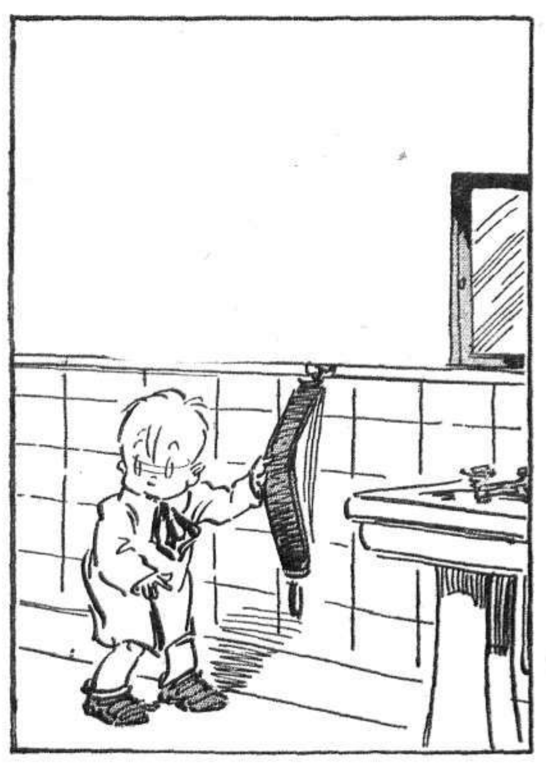
Esto podemos deducir a la luz de la lógica y del buen sentido, y si vamos al campo práctico de las comprobaciones, nosotros, personalmente, podríamos afirmar que durante nuestra larga y continuada carrera profesional, en contacto inmediato con la tierra y sus "pioneers", hemos visto siempre y en todas partes que algunos agricultores, dentro de la zona en que actúan, obtienen cosechas mejores y más abundantes que los demás, aun en años malos para todos. No podríamos, pues, decir que son éstos los de más suerte, como generalmente se cree, sino los de más criterio, de mayor inteligencia y de mejor cultura técnica, los que emplean procedimientos de cultivo racionales y modernos, los que utilizan debidamente los frutos de la experiencia propia o ajena, los que hacen, en fin, un buen cultivo, que si no elimina totalmente las causas contrarias a la producción, contribuye por lo menos a evitar o aminorar sus efectos perjudiciales a destructores.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

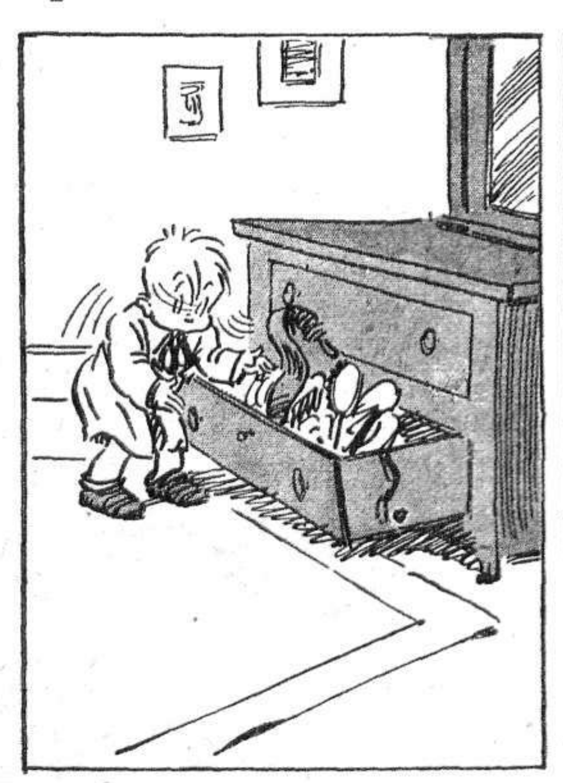
Las aventuras

HOMBRE PRECAVIDO

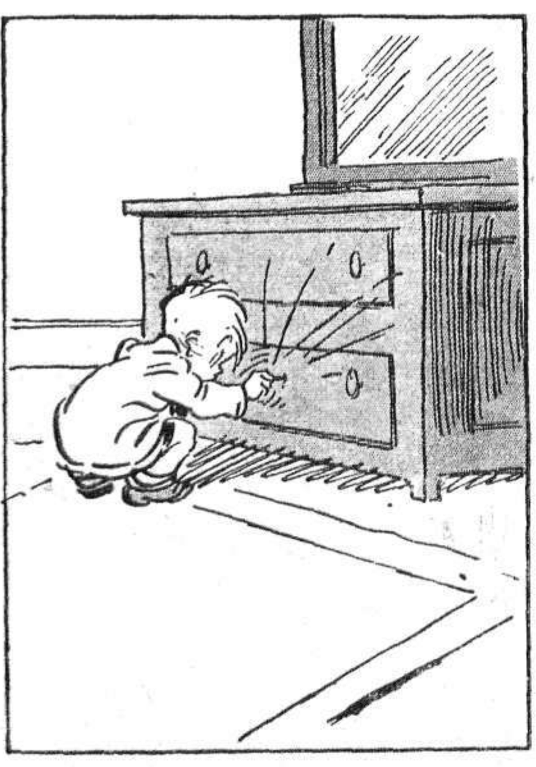


1 —Artículo primero: la lonja peligrosa.

2 —Artículo segundo: el cepillo cascador...



5 —El que dice que no sabe, no puede ser llevado preso.



6 —Doble llave y doble seguridad.

de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

JAMAS FUE... CASCADO



3 —Artículo tercero: el bastón del mariscal Palote.



4 —Si quieres la guerra, prepara la paz... de los sepulcros.

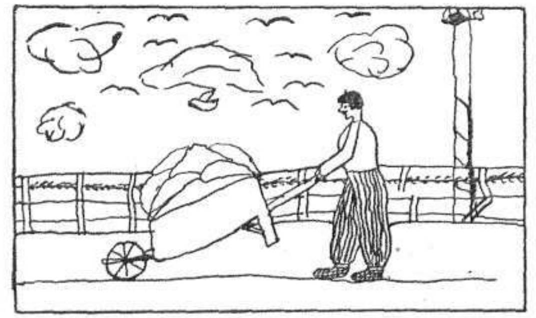


7 —Ahora, demos el paso fatal.

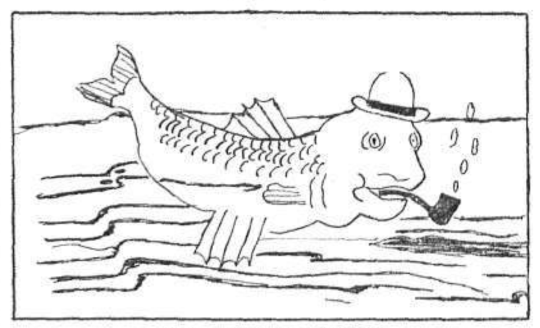


8 —Señor Chingolo, padre: Aquí están mis clasificaciones. ¡Casqueme si tiene "con qué!"

Los pequeños dibujantes



EL VASCO DE LA CARRETILLA
por Berta E. Braná (Laprida).



UN PEZ GRACIOSO
por María Antonia Rodríguez Arce.



¡ES DEL PIE IZUIERDO!
por Miguel A. Ricardo.



PINTANDO A ROOSEVELT
por Ana Iriart.



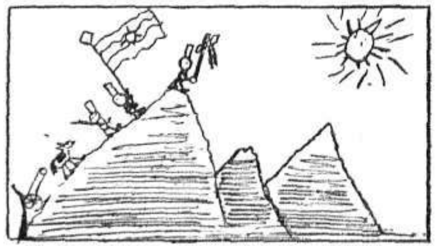
FRANCISCO N. DE LAPRIDA
por Edmundo A. Ollei.



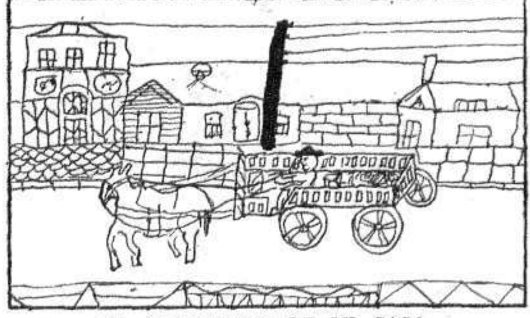
LILY PONS
por Olga M. Haedo (La Tandilera).



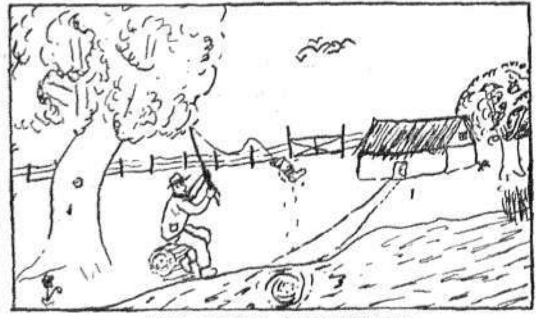
¡GOL DE RACING!
por Nicolás Bellizi.



EL EJERCITO LIBERTADOR CRUZA LOS ANDES
por Andrés Oscar Bay (Resistencia).



EL VERDULERO DE MI CASA
por Nélida Carmen Romero (Azul).



UNA PESCA INESPERADA
por Héctor A. Bouvier (Entre Ríos).

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151. Buenos Aires.



Leíamos siempre la vida de un santo en un libro de tapas verdes, en cuya página ciento uno había eternamente un billete de veinte pesos moneda corriente, que todos los estudiantes del colegio sabíamos haber sido colocado allí expresamente por el buen Rector, que cada mañana se aseguraba ingenuamente de su presencia en la página indicada y quedaba encantado de la moralidad de sus hijitos, como nos llamaba. El doctor Agüero fué un hombre de alma buena, pura y cariñosa; sobrevivió muy pocos meses a su separación del Colegio...



Más de una noche me he recordado en el sofá al alcance de su mano, donde me tendía vestido; me daba una palmadita en la cabeza y me decía en voz impregnada de cariño: "Duerme, niño, todavía no es hora"... La hora eran las cinco de la mañana, en que pasábamos a una pieza contigua, hacíamos fuego en un brasero, siempre con leña de pino y le cebábamos mate hasta las siete. Luego nos decía: "Vé a tal armario, abre tal cajón y toma un plato que hay para ti". Era la recompensa y la sabíamos de memoria: un damasco y una galletita americana, que nos hacía comer pausadamente.



Jamás se nos pasó por la mente la idea de protestar por aquella servidumbre. Tenía esa costumbre tal carácter afectuoso, patriarcal, que la considerábamos como un deber de hijos para con el padre viejo y enfermo. Sólo uno que otro desaforado aprovechaba el débil sueño del anciano, durante su velada de turno, ya para escaparse, ya para darse una indigestión de uvas, trepado como un mono en las ricas parras del patio del Colegio. Aquel bondadoso maestro reposa hoy bajo las bóvedas de la Catedral de Buenos Aires.



Desde que el doctor Agüero se puso achacoso, había la vieja costumbre de que un alumno le velara cada noche. No se acostaba. Sobre un inmenso sillón Voltaire dormitaba por momentos, bajo la fatiga. Teníamos que hacerle la lectura durante un par de horas para que se adormeciera con la monotonía de la voz y tal vez con el fastidio del asunto. ¡Cuán presente tengo el cuarto aquel, débilmente iluminado por una lámpara suavizada por una pantalla opaca, aquel silencio sólo interrumpido por el canto del sereno y, al alba, por el paso furtivo de algún fugitivo que volvía al redil!



Amistades de la señorita Videpont, que se reunieron en el Club Bristol para ofrecerle una demostración, despidiéndola de la vida de soltera.



De Villa Ballester

Conjunto humorístico, que animó la quermese realizada en la Sociedad Escolar Alemana, con motivo del fin de curso.

Fotos de Prado

NO SE DEJEN SORPRENDER POR LOS FOTOGRAFOS

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.

Egresados de Santiago del Estero



Maestros diplomados en la escuela normal Manuel Belgrano, sección A.



Egresados de la misma escuela, sección B.



Los nuevos maestros de la sección C., del mismo establecimiento.

Fotos de Mattar

(Continuación de la página 51)

—¿Qué es lo que sucede? — pregunta con una voz helada y penetrante como una daga.

—Este hombre — contesta el del mosquete, — que dice estar al servicio del rey, por lo que convendría meterle una bala en la cabeza para que no nos denuncie.

—No, no, yo no os denunciaré si me permiten tocar con mis pies la tierra de mi patria. Sé muy bien que sois corsarios, sin Dios y sin fe... Pero, a pesar de todo... Tomad mi vida, pero no me rehuséis desembarcar sobre esa roca sueca.

—Nada más justo — dice el de las muletas. —¡Pero hacedlo pronto, pronto!

Un bote toma a Ehrenskiöld y lo desembarca en el arrecife. Ehrenskiöld avanza lentamente, tan lentamente que pudiera creerse que el suelo quemara a sus pies. Luego se arrodilla y acaricia con sus manos la roca fría apoyando contra ella el rostro.

—¡Gloria y bendición! ¡Gloria a ti, Padre Celeste que de lejanos caminos has permitido que vuelva a tu hijo descarriado! ¡Gloria a ti!

En ese momento el corsario hace un signo. Se oye un tiro: la bala atraviesa la cabeza de Ehrenskiöld y la sangre del guerrero enrojece la piedra a la que continúa abrazado.

VERNER VON HEIDENSTAM

TORPEDOS LANZADOS CON PARACAIDAS

Las fuerzas aéreas italianas en combinación con la marina están haciendo ensayos con un nuevo método de ataque aéreo con torpedos. Los torpedos son lanzados con paracaídas desde una altura de 3,000 metros. Al tocar el agua se separa automáticamente el paracaídas del torpedo, arrancando la maquinaria de propulsión. El torpedo describe entonces un círculo amplio y debe tocar al azar a buques fondeados en el puerto o en la rada. Sería prematuro emitir un juicio definitivo sobre este procedimiento.

ANECDOTA DE LISZT

Al dar Liszt uno de sus conciertos en la corte de Petersburg, el zar durante las ejecuciones del eminente pianista conversaba animadamente con su compañera. Esto molestó a Liszt y viendo que el zar no daba término a la charla, interrumpió enérgicamente la ejecución en el piano, lo que motivó un inesperado silencio. El zar, intrigado, preguntó la causa del inesperado silencio, a la cual Liszt con una ceremoniosa reverencia, contestó: "Cuando príncipes hablan, callan los servidores".

Concursos semanales de acertijos de "Caras y Caretas"

Al abrirse el sobre correspondiente a la semana vencida el sábado 2 de enero, resultó ser el número 97 el cuadrito llenado, habiendo acertado las siguientes personas: Amado Peserin, Ernesto Delorme, Raúl López, Ramón Torres, Rodolfo Bonetti y Héctor A. Anguita.

EFECTUADO EL SORTEO CORRESPONDIERON LOS PREMIOS A LAS SIGUIENTES PERSONAS:

Primer Premio - SIETE ARGENTINOS ORO
Amado Peserin, Ing. Tacuarendi. — Santa Fe.

Segundo Premio - DOS ARGENTINOS ORO
Ernesto Delorme. — Entre Ríos 131, 2º P., Cap.

Tercer Premio - UN ARGENTINO ORO
Raúl López. San Antonio de Areco (Bs. As.)

En los quince sorteos efectuados hasta la fecha han correspondido los premios a las siguientes personas:

PRIMER PREMIO - 7 argentinos oro.

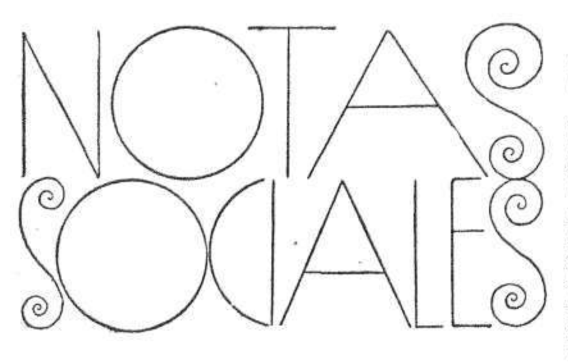
Carlos Ilharreborde, Moreno, F. C. O.
José M. Gemolo, Uspallata 553, Ciudad.
Juan Bidoggia, Suárez 1165, Ciudad.
I. H. Oggioni, A. Castellanos 650, Esperanza, S. Fe.
Próspero Canabal, Guayaquil 640, Ciudad.
Julio Torres Palacios, G. Urquiza 2294, Ciudad.
Raquel Carú, 25 de Mayo, F. C. S.
Raúl A. Villarroel, Amenábar 2830, Santa Fe.
Carlos Gosende. Tapalqué 5147, Ciudad.
Valentín Sacco, Junín 1745, Ciudad.
Vicente A. Di Gandio, J. Mª Moreno 1671, Ciudad.
Pedro J. Asquini, Thompson 685, Ciudad.
Walter Rivero Maza, Calle 8 Nº 1545, La Plata, F. C. S.
Renato Andrioli, Alsina 1861 (Piso 1º, Dpto. 6), Ciudad.
Amado Peserin, Ing. Tacuarendi, Prov. de Santa Fe.

SEGUNDO PREMIO - 2 argentinos oro.

M. O. Alconero, Asamblea 685, Ciudad.
Francisco Rodríguez Games, Carmen de Areco.
Francisco Echeverría, Chacabuco 956, Ciudad.
Pedro de Tomasi, Castelli, F. C. Sud.
Ernesto Pérez, Montañeses y Echeverría, Ciudad.
Antonio Solján, Arias, F. C. C. A.
Francisco J. Echeverría, Chacabuco 956, Ciudad.
Teodoro Duarte, Defensa 523, Ciudad.
Luis De Mayo, Bolívar 775, Ciudad.
María Alicia Pereyra, Herrero 134, Ciudad.
D. V. Martínez, Eduardo Acevedo 548, Ciudad.
Víctor M. Kessler, Montes de Oca 750, Ciudad.
Enrique Del Buono, Arenales 2686, Ciudad.
David Dall'Orso Uspallata 560, Ciudad.
Ernesto Delorme, Entre Ríos 131, 2º Piso, Ciudad.

TERCER PREMIO - 1 argentino oro.

J. Begue de Fernández, Lanús, F. C. Sud.
Elena Vargas, Juramento 2109, Ciudad.
Enriqueta Avila de Averza, Chile 1326, Ciudad.
María Luisa I. de Spilmann, Castelli 140, Campana.
Ernesto Raffaelli, Estación Abasto, F. C. S.
Arturo Moreira, Martín García 790, Ciudad.
Horacio Rapalini, Bánfield, F. C. Sud.
Ramón Torres, Tucumán 2756, Ciudad.
Hipólito H. Ibáñez, Cuenca 715, Ciudad.
M. E. Garibaldi, Ensenada 126, Ciudad.
Delia Müller, Desvío 236, F. C. Santa Fe.
Francisco Farías, Orán 1698, Ciudad.
Francisco Farías, Orán 1698, Ciudad.
Magdalena Roux, Riglos 1135, Ciudad.
Raúl López, San Antonio de Areco (Buenos Aires).



Por
LA DAMA DUENDE



GIRA el comentario en derredor de la fiesta memorable... Después de una ansiosa expectativa agudizada por la censura previa — que produjo indudablemente atinadísima enmienda en la elección del ambiente adecuado y favorable — ¡el deslumbramiento! Hasta ahora no se ha notado en los anales de nuestra alta figuración mundana, un éxito más rotundo de suntuosidad y elegancia, dentro del aspecto artístico en que se inspirara la fiesta tropical, desarrollada en un ambiente de señoril distinción en el que no pudo señalarse ni una sola nota discordante... Algunas de las figuras más representativas de la aristocracia porteña, devotas de la deslumbradora vida parisina, pudieron evocar las célebres "entrées" organizadas en algunas de las más suntuosas residencias del "faubourg" Saint Germain, fiestas en las que fueran tan admiradas algunas afamadas bellezas del mundo porteño; pero la fiesta ofrecida a los círculos más brillantes de nuestra aristocracia por el matrimonio Liberal-Martínez de Hoz, ha superado sin duda el mágico miraje del recuerdo.

Expectativa, curiosidad, deslumbramiento: distintas impresiones que se fundieron en una alegría entusiasta, que imperó hasta las primeras luces del alba, dejando una impresión de arte y de belleza, de suntuosidad realmente señoril, destacándose entre las figuras más admiradas, la fina belleza de Colette Schmidt de Gramajo, que evocó con absoluta autoridad a la enigmática visión de Antínea, la célebre heroína de Pierre Benoit: su clásico atavío de lama de plata — de tan sobria elegancia, — la airosa actitud de su dorada cabecita, mientras sujetaba el magnífico perro danés, dócil a la suave pero firme mano de esta Diana tan deliciosamente moderna.

Entre las "bahianas", ataviadas con el traje típico de la región, y cuya entrada provocó una verdadera ovación, se impusieron la afamada belleza y el porte de Dulce Liberal de Martínez de Hoz, ceñida la cabellera por el vistoso pañuelo color naranja; con ella compartía la admiración de la aristocrática asistencia María Eugenia Prado Monteiro de Avellaneda Santamarina, luciendo magníficas joyas. Como contraste al vistoso colorido de los trajes regionales, surge como una poética visión de ensueño Adela Balcarce de Bengolea, con el vaporoso y níveo atavío de época... Ceñía la esbelta silueta de Giselle Shaw, suntuosa tela árabe rayada en los tonos verde y rojo, atavío que completaba airoso tocado de plumas, llevado con arrogante elegancia; igualmente suntuoso era el traje lucido por Inés Anchorena de Acevedo, "fourreau" de gruesa lama de oro — obra de arte de la casa Paquin — sobre cuya trama alternaban franjas de plumas de color rojo y verde fuerte.

Fluye aún el comentario que enumera algunos detalles inéditos de la crónica familiar, que revela como dato original, que parte de las joyas magníficas, ostentadas en aquel torneo de lujo y elegancia hicieron la travesía desde el país cuyas minas atesoran diamantes y esmeraldas, zafiros o rubíes de maravilloso Oriente, para realzar la belleza de la juvenil figura brasileña que lleva hoy dos nombres de tradición en la Argentina: la dama que preside en el Brasil uno de los hogares de tradición, quiso que su hija luciera en tan señalada oportunidad las

joyas de familia que fueron tan admiradas en la fiesta memorable.

Iniciado el desbande con las primeras luces del alba, asegura monsieur Potin que más de un auto de lujo se detenía ante el templo de aristocrática parroquia: envuelta la airosa silueta en el abrigo que cubre por completo el suntuoso o elegante "travestí", más de una de las brillantes aves del paraíso que disfrutaran de la magnífica fiesta se postraba de rodillas en la silenciosa nave para seguir devotamente la primera misa del año.

Otro aspecto de la vida... y siempre el contraste entre la fase brillante, deslumbradora de la figuración mundana, y la aspiración insaciable de serenidad, de absoluto renunciamiento. El comentario se refiere ahora a la inminente fundación de la Abadía Benedictina, allá en la luminosa región costanera, en las proximidades de San Fernando. Asegúrase que un núcleo prestigioso de figuras juveniles, pertenecientes todas a la más acrisolada sociedad porteña, se preparan para ingresar en la Orden Legendaria, cuya sede se erigirá en breve, con el claustro de amplios corredores, el colegio anexo y la hostería tradicional en la que la Congregación ofrecerá refugio y hospitalidad cristiana a toda mujer desventurada en busca de amparo.

Remanso de serenidad ha de ser el magnífico edificio proyectado, en cuyo recinto han de fundirse bajo la advocación ardiente de la fe cristiana, la ciencia, con el amor a la humanidad: un grupo de religiosas de cultura excepcional, forman ya el plantel de la abadía, monjas francesas y españolas, y figura entre éstas una prestigiosa educadora, latinista de nota que mantiene muy alto el legado intelectual del jefe de su hogar, catedrático español muy conocido y admirado en la Argentina.

Entre el grupo de futuras religiosas porteñas, figura ya la intérprete elegida que tendrá a su cargo la música sagrada, ensayando ya los cantos litúrgicos mientras las voces del órgano expanden ráfagas de arrobadora armonía.

Los perfiles severos del claustro, la hostería vestida de plantas trepadoras, el colegio de niñas con la musical algarabía de sus voces, embellecerán en breve plazo el luminoso paisaje que limita el incesante rebrillar del río.

Voces parleras, en el bullicio característico de los internados de niñas, pueblan los corredores, los amplios patios de recreo; escenario distinto, pero elegido también merced a un alto concepto de la caridad cristiana, de la previsión social: no menos de tres mil quinientos niños reciben el amparo de los Asilos Maternales, la magna obra de la sociedad Damas de la Caridad de San Vicente de Paul, que preside hoy doña Celia Martínez de Varela, rodeada por un núcleo de entusiastas colaboradoras.

En los corredores inundados de luz, se desliza silenciosamente la silueta de alguna de las religiosas, cuyas tocas aladas palpitan al inclinarse para acariciar a una cabecita de niña; para ofrecer una golosina como consuelo a la congoja inesperada. Pero acaba de anunciarse una visita; se trata de un caballero de aspecto respetable; el señor Alvarez, que desea conocer el establecimiento de la calle Moreno.

Yérguese hospitalaria y afable la figura de la religiosa que con la habitud de puertas abiertas practicada en todos los asilos de la sociedad, franquea al visitante los umbrales de ese hogar para niñas y jovencitas que necesitan protección y amparo; la visita se prolonga, y el caballero puede contemplar el espacioso jardín de infantes y comprobar la forma en que se alimenta y se enseña a ochocientos niños, formando desde la infancia el corazón del futuro ciudadano, de la mujer que, ennobleciendo su vida con el trabajo, será elemento útil y moralizador para el ambiente en el que le sea dado actuar.

Al despedirse el anciano caballero, dice a la religiosa que la hecho los honores del establecimiento: "Hermana: acabo de visitar el asilo de la calle Brasil, y pensé dejar como recuerdo de mi visita y de la gratísima impresión recibida — por cuanto considero que la forma más eficaz de combatir ideologías subversivas es la acción social que esta sociedad realiza, — una donación de cinco mil pesos; pero ahora, al abarcar la magnitud de la obra, deseo duplicar la suma, de manera que voy a extenderle a usted un cheque de diez mil pesos.

Pero, en el momento de firmar el documento, dijo sonriendo: "No tengo más remedio que desenmascararme y revelar mi nombre..." y así lo hizo, recomendando a la religiosa íntimamente conmovida, que expresara a la Presidenta de la Sociedad que no le agradeciera esa colaboración y que no se diera tampoco la menor publicidad a este acto tan natural, ante la admiración que le produjera la acción social de las Damas de la Caridad.

No contaba el respetable y prestigioso filántropo, con la indiscreción característica de esta vieja Duende, que si bien está resuelta a no revelar su nombre, no puede resistir a la tentación de revelar a sus lectoras amigas que es rasgo muy conocido de su carácter esa su generosidad oportuna y eficaz... Dueño de cuantiosa fortuna, ejerce la caridad en forma original, muy suya, si así puede decirse: su espíritu muy liberal y amplio, le inspira otorgar sus dádivas, sin dispersarlas, a las instituciones que hacen patria: la Escuela Industrial de la Nación o las escuelas fundadas por aquel gran filántropo que fué míster Morris; la asociación El Centavo, tan eficaz como altruísta en su misión caritativa, y alguna vez, a personas de su amistad, a las que puede aliviar generosamente de preocupaciones económicas.

Intelectual de nota, su abolengo espiritual está a tono con el rango de su hogar patricio: jefe durante largos años del Registro Civil, secretario luego de la Facultad de Derecho, su don de gentes, al par que sus relevantes condiciones de carácter, le hicieron vincularse estrechamente con personalidades eminentes como Lucio López, Augusto Montes de Oca, Norberto Piñero, Alcorta, Obarrio y, más tarde, con la generación de Luis M. Drago, Eduardo Bidau, Marco M. Avellaneda, Antonio Dellepiane, Adolfo Orma.

¿Será necesario nombrar al generoso caballero, cuyo apellido compuesto es sinónimo de inteligencia, refinada cultura y honorabilidad ejemplar? Como anécdota de Navidad, no era posible callar su gesto.

La Dama Duende



Los afiliados a la Sociedad de S. M. Búlgara, saben divertirse, como lo prueba este grupo de alegres concurrentes al picnic que realizaron en la quinta del Portugués.



Para festejar la conquista del campeonato en el concurso futbolístico interno a que convocara el Club E. Berisso, los "clubmen" del Atlético Bara Tranquilo, celebraron una fiesta, con toda tranquilidad y alegría.

De Berisso

Fotos de Santos Junior

CARAS Y CARETAS





REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: (38) 5982. Dirección (38) 4421. Publicidad. (38) 2185. Talleres: (38) 4095.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital: Trimestre $ 2.50 m$n Semestre $ 5.— - Año $ 9.—

Interior: Trimestre „ 3.— „ Semestre „ 6.— - Año „ 11.—

Exterior: Trimestre „ oro 2.— Semestre $ oro 4.— Año $ oro 8.—

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos.

Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ oro .... 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Peritos mercantiles egresados de la Escuela Superior de Comercio No. 1 Turno de la mañana





Juan Bernardo. Mario M. López. Armando J. Vattuone.





Oscar Illescas Larrondo. Jorge Carriga. Armando V. Mercurio.





Juan E. Lébérat. Néstor Tomá. Francisco González.



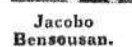


Ramón Alvarez. Raúl Al Longo. Blas García.






Secundino Fernández. Alberto Jorge Méndez. Luis V. Guaglianone.

Jacobo Bensousan. Luis Gillette. Valeriano E. Pineiro.

PERIODISMO

"El Cicerone Universal"



Con una presentación en general muy buena, apareció el número 64 de esta revista de turismo. "El Cicerone Universal" suministra entre el material ameno de sus páginas, abundante información de orientación turística, afirmando una posición verdaderamente simpática, al hacer un lema de "Veranee en playas y sierras argentinas". Como en anteriores temporadas, este colega evidencia que viene llenando sin decaimientos un inteligente cometido en su especialidad periodística.

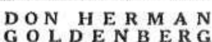
Publicaciones sobre las Islas Malvinas solicita la Biblioteca Nacional

La Dirección de la Biblioteca Nacional ha dispuesto reunir una abundante colección de obras sobre las islas Malvinas.

Como muchas de estas publicaciones no se encuentran en plaza, es indispensable, para realizar esta interesante iniciativa, la cooperación del público y recurrir a la generosidad de quienes las posean.

La Biblioteca Nacional solicita, pues, la donación de obras, folletos, periódicos, de cualquier época y en cualquier idioma, que traten sobre las Malvinas.

Los paquetes que se le envíen en donación y su respectiva correspondencia, no requieren franqueo. El correo los lleva gratis. Basta escribir como dirección, la siguiente leyenda: Biblioteca Nacional. — Respuestas postales pagadas. Capital Federal.

DON HERMAN GOLDENBERG

Decano de la colectividad rumana, fallecido a los 74 años, que gozaba de general prestigio y estimación. Había sido objeto en distintas oportunidades de distinciones honoríficas, por parte del rey de Rumania.



SEÑOR CARMELO V. CAGGIANO

Por su acrisolada honradez y su bondad de carácter había conquistado crédito y relaciones afectuosas, mientras ejerció el comercio. La muerte lo sorprende cuando gozaba de descanso, después de una vida de proficuas actividades.

NOTAS ESTUDIANTILES DEL



Alumnos que obtuvieron su título en la Escuela Normal Provincial del Centenario, de Santiago del Estero, a quienes el Consejo General de Educación ofreció un lunch.

Los nuevos bachilleres que obtuvieron su diploma en el *Colegio Nacional Juan Esteban Pedernera*, de Mercedes (San Luis).

Señores Escobar y Echenique, director y vice de la Escuela Normal José María Torres, de Paraná, rodeados por los flamantes profesores y profesoras.

Alumnos del Colegio Nacional Joaquín V. González, de La Rioja, que terminaron sus estudios de bachillerato, con el rector, señor F. Baugorri, y el vice, profesor Dardo de la Vega Díaz.

INTERIOR DE LA REPUBLICA



Personal directivo y alumnos egresados de la Escuela Normal del Centenario (Santiago del Estero), con el título de maestros normales provinciales.



El rector del Colegio Nacional de Junín, doctor J. Alvarez Rodríguez, en compañía de los bachilleres de 1936.



Los primeros bachilleres egresados del Colegio Nacional, de San Pedro, y cuerpo de profesores de quinto año.



Maestros que recibieron su diploma en la Escuela Normal Manuel Leiva, de Casilda, con la directora señorita María Elena Méndez; vice, señora Carmen de Laporte, y regenta, señorita Manuela Lens.



Los nuevos maestros recibidos en la Escuela Normal Nacional, de Bragado.

Fotos de Cuenin, Mattar, Castro, Mandatori, Cuenca, Fiori y Roig.



QUE MAS DA,... por Gloria Nova. Editorial Acción. Buenos Aires.



Varias novelas reúne Gloria Nova en este volumen, algunas cortas, dos o tres páginas, otras de mucho mayor extensión, como la primera que da su título al libro.

Hay aquí mucho romanticismo, pero no ya del anticuado romanticismo, el de los dientes de perla y las cabelleras que son el refugio de la noche, sino un nuevo romanticismo de aventura; e indudablemente la aventura de hoy es la aventura revolucionaria. Más o menos teñida de ruso. Más o menos influenciada por el cine norteamericano. El bar, el cabaret y la fábrica reemplazan hoy al banco del cementerio cubierto de enredaderas, y la luz de la luna se ha visto desplazada por el fogonazo de la pistola-ametralladora. Las jóvenes en trance de desilusión amorosa prefieren al agua de azahar el "gin", mejor cuanto más seco.

Pero el eterno romanticismo sigue, y siempre se le puede reconocer, a pesar del cambio de sus atributos exteriores, y hasta puede sospecharse, que si en público se empaña más frecuentemente la copa helada, no dejan los ojos de empañarse en un privado vergonzante.

Ayer los amantes a punto de sucumbir a la pasión carnal, encontraban en la muerte doble, el olvido de la terrible revelación de último momento: una ignorada y demasiado próxima consanguinidad, o el hecho de que el padre de ella había sido el matador del padre de él; hoy se deshace el vínculo carnal desde el comienzo, ante la insinuación escandalosa de un tercero despechado, y la amante, esa misma noche se embarca en el "Orient Express", rumbo a Bucarest.

Como es natural, no pueden llamarse los héroes de estas novelas: Raúl, Armando, Ofelia o Lucía, sino Yanina, Jimmy, Vaska o Efimof; pero pone tanta avidez Ossip, al absorber el dulzor aromático del "rouge" en los labios de Tamara, como puso antaño Armando al absorber las lágrimas saladas en la mejilla de Lucía.

Sentimientos de siempre en un marco moderno, nos presenta Gloria Nova, y como tiene talento y habilidad, lo hace bien. Si es un poco artificial el diálogo entre algunos personajes accesorios que han de serle menos conocidos, llega a un gran vigor en la expresión de sus sentimientos propios y se desprende de todas sus novelas cortas un anhelo de vida más sincera y más libre.

TRATADO DE GEOGRAFIA DE LA PROVINCIA DE MENDOZA, por Pedro F. Savella.

EL SECRETO DEL DOCTOR BALOUX, por el doctor Juan Marín. Editorial Ercilla. Santiago de Chile.

HISTORIA ARGENTINA. CURSO ELEMENTAL. Editorial Estrada, por B. González Arrili.

Es este un cursillo de historia destinado a nuestras escuelas primarias.

Desea el editor propender al desarrollo armónico de las grandes virtudes sociales, y considera con razón que es esto "fácil de lograr mediante el relato emotivo de los hechos y afanes que constituyen la historia de un pueblo; relato que fija sólidamente en el sentimiento, aquello que la memoria apenas lograría retener".


B. González Arrili.

Excelente punto de vista pedagógico y no menos excelente escritor, quien ha sido encargado de ejecutarlo.

CANCIONES PARA MALVAMAR, por Sara Alvarez Valdés. Viau y Zona, Editores. Buenos Aires.

Nace Malvamar de un pacto de la Luna, el Sol y el Agua, ante la Estrella más clara.


Sara Alvarez Valdés.

A darle su esencia se compro-
[mete el mar
Yo, la Luna, que he moldeado
[la cintura
de la noche, moldearé también
[su cintura.
. . . .
Yo, el Sol, envolveré la piel de
[sus brazos
y arderé como el ámbar en su regazo.
. . . .
Yo, el Agua ondularé sobre su pelo,
como si fuera mil golondrinas en vuelo.

Malvamar, "que eres eterna y lejana, porque eres la ilusión" personifica al sueño y a la emoción. Malvamar tiene "la levedad de un cambiante reflejo".

Cuando baila Malvamar, los versos de Sara Alvarez Valdés acompañan magníficamente su baile, cuando camina siguen el ritmo de su paso. Al describirnos como pronuncia Malvamar las "eles" y las "emes" nos recuerda que Malvamar tiene labios, y nos lo recuerda de la manera más discreta y más intensa.

Malvamar camina por la arena
y su pie blanco sonido
quiebra tallos de sal.
Si Malvamar cierra los ojos:
vendrán las olas remolcando el aia.

Apenas nos atrevemos a comentar este libro de poesías, de otra manera que transcribiendo algu-

y sus autores

Por ADAN C. DIEHL

nas, por el temor de entorpecer su movimiento de ligereza tan sutil y tan tenue. No hay en ellas nada que disuene, son todas sus figuras, sin excepción, tan finas y tan justas, que muestran la ineludible presencia de la delicadeza femenina.

Hemos tenido la rara emoción, de encontrarnos con la Belleza, entre las páginas de este libro. Creemos que merece la obra de esta poetisa un elogio pleno y sin reticencias.

Son también muy hermosas las seis litografías de Héctor Basaldúa que ilustran el libro.

FUGA, por Marisa Serano Vernengo. Impresora Uruguaya. Montevideo.



Marisa Serrano Varengo.

Se desprende una serena melancolía de estos poemas en prosa. Poemas de intimidad y de amor, dentro de la placidez de la tarde en el campo.

Ninguna altisonancia. Sencillez de hechos menudos, interpretados por una imaginación que les presta repercusiones espirituales y significados personales y subjetivos.

"De tantas naditas se hizo la maravilla de aquel día!"

En este tono menor, está escrito todo el libro. El cansancio de las grandes frases denota el buen gusto y la sinceridad de la autora.

Ha ilustrado agradablemente este libro Estefanía Pérez.

ENSUEÑO, por Clelia Ghigliani Carelli. Talleres Gráficos Argentino L. J. Rosso. Buenos Aires.



Clelia G. Carelli.

Todo el espíritu de este librito está en la declaración de la autora: "Feliz en mis convicciones, llena de amor, escribo". Considera Clelia Ghigliani Carelli que no puede existir felicidad sin belleza, y aspira a que sea la mujer quien traiga a la vida el mayor aporte de ensueño, de ternura y de belleza.

Sería difícil dejar de desear que se cumplán estas aspiraciones, por las que brega la autora con tanta sinceridad.

EL NIÑO Y SU TEATRO, por Ismael Moya. Editorial A. Kapelusz y Cía. Buenos Aires.

MENUDENCIAS LINGÜISTICAS, por Carlos J. Benielli. Editorial Luis Bernard. Buenos Aires.

CÓMO Y POR QUÉ CAÍ DEL PODER, por el doctor Juan B. Lacasa, ex presidente de la República de Nicaragua.

BALADA DE LA INFANCIA. Poemas, por Amandio Méndez Rojas.

OCHO PASADO MERIDIANO, por Juan Guijaro. Homenaje lírico al Cuarto Centenario de la Fundación de la Ciudad de Buenos Aires. Editorial Ras. Buenos Aires.

TRATADO DE LOS ELOGIOS, por Leopoldo Velasco. Editorial Tor.

TIERRA BRAVA, por Rosario Beltrán Núñez. Cuentos de la selva santiagueña. Editorial Tor.

LA PRIMERA FUNDACION DE BUENOS AIRES. Estudio histórico, por Manuela Fernández Reyna y Angélica de Arcal. Trabajos premiados por el Ateneo Popular de la Boca.

ESLABONES, por Constancio Vigil. Claudio Garcia, editores.

GUASHA LOCRO, por José R. Luna. Editorial Urbe. Buenos Aires.

NAVES, OROS, SUEÑOS, por Hugo Wast. Talleres Gráficos de Sebastián Amorotu. Buenos Aires.

ACÉRCATE. Poemario con presentación de Rafael Alberto Arrieta, por Abel Santa Cruz.

LAS MUJERES FATALES, por Claudio de Souza. Editorial Tor.

INTERIOR. Poemas, por Amelia Ceide. Imprenta Venezuela, Puerto Rico.

POSADAS, por Francisco Suaiter Martínez, Editorial El Ateneo. Buenos Aires.

EL LIBRO BRAVO, por Ricardo Güiraldes. Francisco A. Colombo. San Antonio de Areco.

TEORIA DE LAS CUATRO OPERACIONES FUNDAMENTALES, por Federico E. Carou. El Ateneo. Buenos Aires.

ANUARIO DEL COMERCIO EXTERIOR DE LA REPUBLICA ARGENTINA CORRESPONDIENTE A 1935. Publicado por la D. G. de Estadística de la Nación. Impreso por Jacobo Peuser.

ÓYEME. Poesías, por Mario Livingstone. Talleres Gráficos Porter Hnos. Buenos Aires.

NUEVOS TEXTOS LITERARIOS DEL ANTIGUO EGIPTO, por A. Rosenwasser. Editado por el Círculo de Historia Biblioteca de Conferencias y Estudios y la "Confederación de Diplomados en el Instituto Nacional del profesorado secundario".

PEREGRINO DE INQUIETUD. Poesías, por Félix B. Visillac. Prólogo de Manuel Ugarte.

Cinco Minutos de Intervalo



César Ratti que se incorpora al cine con "La Virgencita de Madera", de Hicken, producción local de la I. C. A.

LOS ENEMIGOS DEL ESPECTADOR

Ya no son los malos directores, ni los actores españoles trasplantados a Hollywood, ni los "crooners", ni los eternos zapateadores, ni los films de actualidades con patinadores y domadores, ni las estrellas precoces, ni los cortes y amputaciones que muestran todos los films, ni los noticiarios "recién llegados por avión" con noticias de hace seis meses, ni siquiera los films de verano.

El enemigo lo tenemos a nuestro lado; atrás o en la butaca vecina; delante o al costado; en todas partes... Es el caballero que va al cine para charlar, enterarnos de la marcha de sus negocios e interiorizarnos de sus líos sentimentales. El enemigo del cine es ese caballero provecto, al cual acompañan sus familiares al cine, cual si lo llevaran a un médico, y que se pasa la función entera preguntando esto y lo otro, confundiendo actores y hasta tomando por estreno las "colas" de anuncio. El enemigo nuestro es ese caballerito que juega al "rugby" con los respaldos de las butacas y la parte de nuestras humanidades que le dejamos, por la fuerza, a su temible alcance. El enemigo del tranquilo espectador cinematográfico es, también, ese señor que se indigna, el eterno ciudadano que protesta y el enamorado pertinaz que acosa a su dama entre el bombardeo de los diálogos en inglés y las músicas que ahora, indefectiblemente, acompañan hasta en sus escenas más nimias a los films.

Son, como se ve, muchos enemigos; pero, quedan aún muchos más.

LA ESPOSA DE LIONEL

En Beverly Hills, California, después de una larga enfermedad, falleció la señora Irene Fenwick, esposa del mayor y mejor de los Barrymore.

LOS PRODUCTORES ESPAÑOLES

Desalojados por la revolución, muchos productores y directores peninsulares dirigen ya sus miradas a esta siempre promisoria América. Como sus hermanos los hombres de teatro, echan a volar proyectos y piensan, lógica y humanamente, hacer dinero. Benito Perojo está entre ellos. Y no cabe duda que vendrán y producirán y ganarán tanto o más que si se hubieran quedado en su tierra... porque los cinematografistas de aquí, como siempre, se quedarán en palabras y amenazas. Los hay que ya comienzan a hablar del "peligro español", sin reparar que, si en lugar de fantasear y discutir y pleitear trabajaran, no les saldrían al paso competidores.

PRODUCCION MEDIOCRE

Es decir: producción veraniega, desconsideradamente veraniega... *Daría mi vida*: el eterno tema del condenado a muerte que se salva por milagro. Muy floja actuación de Guy Standing y un poco de atractivo en Frances Drake.

Nevada: ni siquiera por el título, aceptable. Un film de vaqueros, con algunos resucitados y Kathleen Burke, de expresión dura y poco simpática.

Contrabando humano: una derivación del "gangsterismo", con la indefectible complicación periodística. Incongruente y dejándonos ver desde el primer momento al culpable. Lo único agradable: la danza de Rita Cansino, que muere pronto, como siempre ocurre en la pantalla con los personajes encarnados por las bailarinas.

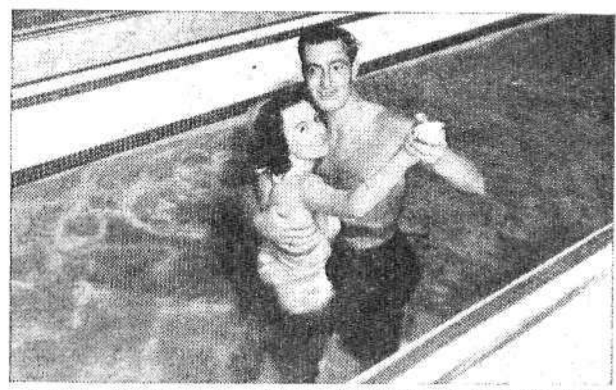
La voz irresistible: No; la irresistible es esta película, en la cual al bueno de Lionel Barrymore lo convierten en homicida vengador de la muerte de una perra. Un momento bueno: cuando, ante el tribunal, hace el elogio de la amistad canina.

Acusada: Tema muy gastado en el cine. La interpretación es pasable, pero muy desairado el papel que le adjudicaron al joven Douglas Fairbanks. Dolores del Río bien, si se toman en consideración sus consabidos recursos.

ASTILLAS

En el Vaticano aparece una revista cinematográfica. *Primi piani* se titula, y en ella se criticarán todas las obras que se estrenen en el mundo entero.

Ha visitado Buenos Aires la señora H. H. Kellogg, perteneciente a la Comisión de Censura Cinematográfica de Nueva York. Sus colegas de Buenos Aires la invitaron a una función en el Florida para que comprobara los "injertos" que ellos toleran en los films que allá aprueban...



Frances Farmer y Joel McCrea descansan en la pileta de los estudios, durante la filmación de "Come and get it".



Walter Shuston y Ruth Chatterton reponen sus fuerzas en un intervalo de "Dodsworth", basada en la última novela de Sinclair Lewis.



Bette Davis, de regreso, en Hollywood, celebra con unos amigos íntimos su reconciliación con la Warner.



Ben Lyon, los periodistas Mary Spaulding, Francisco Ariza, Roberto Socas y el director de publicidad de la Republic, Edward Finney.

Primera comunión



Niñas que tomaron su primera comunión en la Iglesia del Santísimo Sacramento, en Concordia.



Niños de la colectividad alemana de Villa Ballester que tomaron la primera comunión.



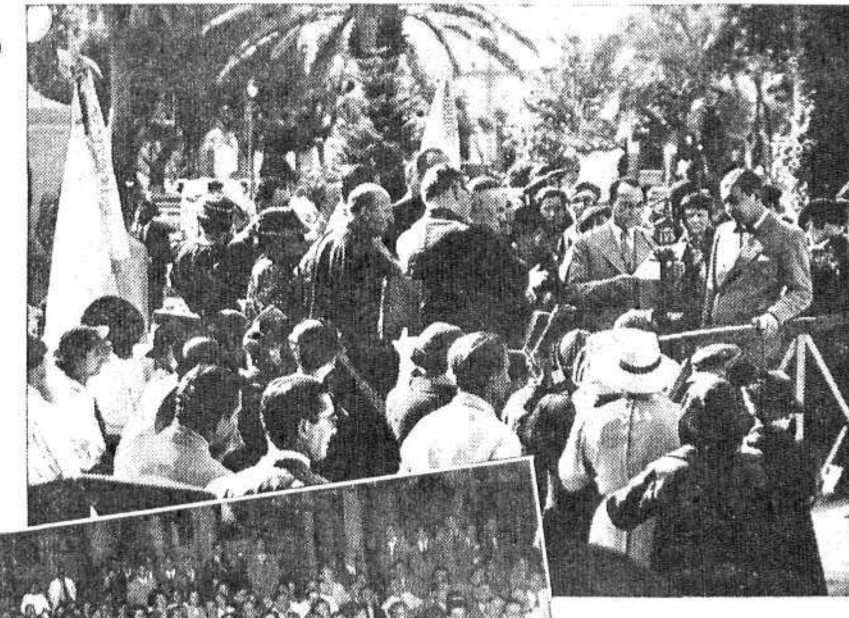
Fotos de Vía, Prado y Matti.

Por primera vez se dió en Cañada Seca la primera comunión a los niños de la localidad.

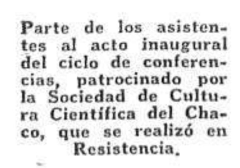


Noticiario gráfico del interior

Fotos de Suero, Boschetti, Lamattia y Almeida.



El intendente municipal de San Juan, señor Baistrochi, haciendo uso de la palabra en el homenaje tributado a fray Justo Santa María de Oro, con motivo de la colocación de una placa en memoria del prócer.



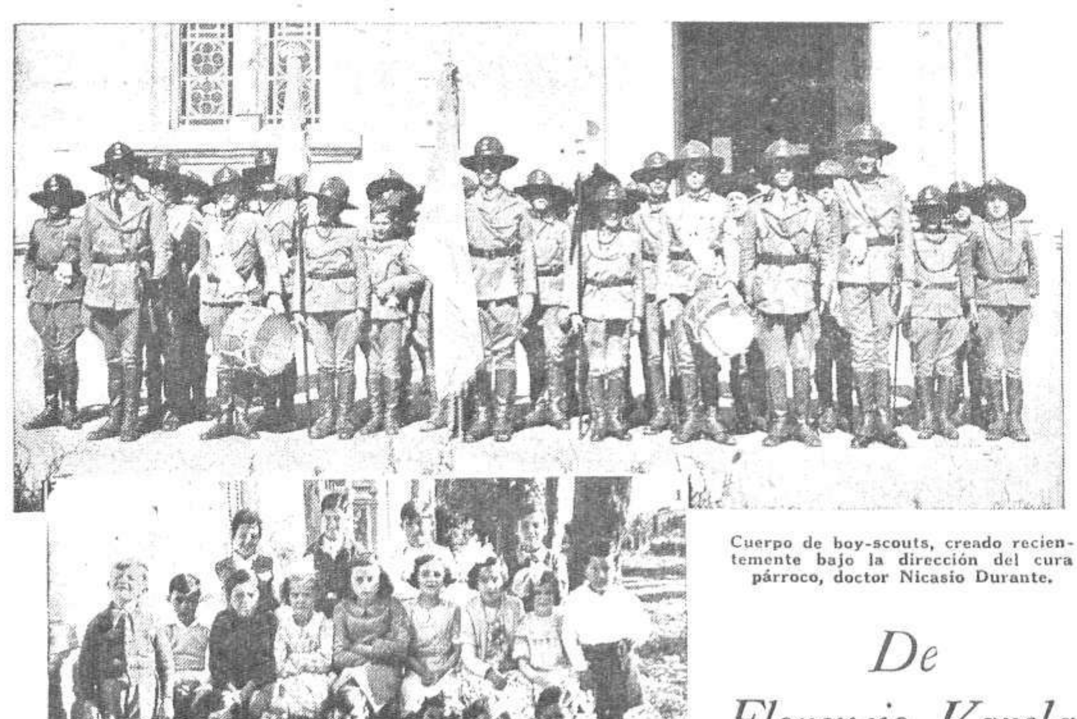
Parte de los asistentes al acto inaugural del ciclo de conferencias, patrocinado por la Sociedad de Cultura Científica del Chaco, que se realizó en Resistencia.

Jefes y empleados de la sucursal del Banco de la Nación, de Rufino, reunidos con el inspector, don Eduardo Codina, para despedirle en fraternal banquete.

◆



El director del diario "Democracia", de Concordia, don Alberico Seghesso, rodeado por sus colegas de Paraná, que le ofrecieron una demostración al asumir su banca en la Cámara de Diputados de la provincia.



Cuerpo de boy-scouts, creado recientemente bajo la dirección del cura párroco, doctor Nicasio Durante.

De Florencio Varela

Niños que participaron en la fiesta, ofrecida por los esposos Tassi, en celebración del cumpleaños de su hija Norma.

Fotos Fernández Seijo.

Vista parcial de la pileta de natación del Club Junín, que fué inaugurada con asistencia de la nadadora olímpica argentina Jeannette Campbell.

En Junín inauguróse una pileta de natación

La célebre deportista rodeada de socios e invitados, se dispone a realizar algunas pruebas.

Fotos de Cuenin.



La selección de la lectura de los niños es obligación de los padres.

CARAS Y CARETAS publica semanalmente lecturas morales e instructivas, que además de interesar a los niños y deleitarlos por su amenidad, los orienta con valentía en la lucha diaria.

Subscríbase a CARAS Y CARETAS

PRECIOS:

Ciudad	Trimestre	$ 2.50	Interior	$ 3.—
	Semestre	„ 5.—		„ 6.—
	Año	„ 9.—		„ 11.—

Señor Administrador de "CARAS Y CARETAS".
Chacabuco 151 - Ciudad.

Adjunto remito la suma de ....
importe de una subscripción a favor de:

Firma ....

....

Dirección ....

....

(Escríbase con claridad).

Pineral

POTENCIA

Gran Aperitivo





Su benéfico influjo se extiende a todas partes: Pineral en el pícnic. Pineral a bordo del yate. Pineral en el auto de excursiones. Pineral en el "flirt". Pineral antes del baile, en el baile y después del baile. Pineral se encuentra en todo y para todos.

La fama del admirable aperitivo llena el mundo.











ARÍSTIDES RECHAIN